

**ACERCAMIENTO A LA COMPRENSIÓN DE LAS PRÁCTICAS CONTABLES EN EL
RESGUARDO INDÍGENA TRIUNFO CRISTAL PÁEZ DEL MUNICIPIO DE
FLORIDA, VALLE DEL CAUCA**

Leidy Vanesa Bolaños Urbano

Código: 1625355

Luz Miryam Campo Ramos

Código: 1627422



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN
PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA
CALI, VALLE
2021**

**ACERCAMIENTO A LA COMPRENSIÓN DE LAS PRÁCTICAS CONTABLES EN EL
RESGUARDO INDÍGENA TRIUNFO CRISTAL PÁEZ DEL MUNICIPIO DE
FLORIDA, VALLE DEL CAUCA**

Leidy Vanesa Bolaños Urbano

Código: 1625355

Luz Miryam Campo Ramos

Código: 1627422

TRABAJO DE GRADO EN LA MODALIDAD DE MONOGRAFIA

Para optar al título

Contaduría Pública

Director de trabajo de grado:

William Rojas Rojas

Contador Público



UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN

PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA

CALI, VALLE

2021

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo, agradecer a Dios por permitirme culminar una etapa más en mi vida, agradecer a mi familia; mi padre José Leonardo Campo M. y mi madre Cielo Ramos B. por acompañarme y apoyarme en todo este proceso y tener la seguridad de que culminaría mi carrera aun cuando incluso flaqueara en el proceso. A mi compañero Jimmy A. Rivera por la paciencia, amor y el empeño de estar siempre a mi lado y a mi hija que es el motivo por el cual sigo luchando cada día, a mis hermanos, a mi mamita por su cariño.

Agradezco también a las personas que me acompañaron durante mi carrera y que hicieron cada día en la universidad inolvidable, se volvieron hermanos de corazón, a mi compañera de trabajo Leidy Bolaños, a Yuliana Mesa, Samir Zúñiga, Fernanda Pinchao y Jhonatan León, por su amistad y cariño.

A nuestro tutor el profesor William Rojas R. por guiarnos en el desarrollo y culminación de este trabajo, por el compromiso, interés y aporte académico que nos brindó, por creer en que se podía realizar dicha investigación y mostrarnos las directrices que debíamos seguir.

Al Resguardo Triunfo Cristal Páez, por la oportunidad que nos dio, de llevar a cabo la investigación en su territorio, por recibarnos en cada una de sus comunidades y brindarnos toda la información que necesitábamos para poder culminar de manera satisfactoria nuestro trabajo, el cual fue muy enriquecedor a nivel personal como profesional.

Luz Miryam Campo Ramos

En primer lugar, dar gracias a Dios por permitirme culminar esta etapa tan anhelada de mi vida, en segundo lugar, agradecer infinitamente a mis padres Hilde Bolaños y Edilma Urbano que estuvieron durante todo este proceso conmigo y fueron el pilar fundamental para poder llegar donde estoy ahora, a quienes les debo mi vida entera, gracias por sus consejos, valores y principios inculcados. A mis hermanos Yelipsa y Andrés por todo su apoyo y confianza en todo este camino y también a mi tío Diego por estar siempre pendiente de mí, infinitas gracias familia por creer en mí.

A mi tutor el profesor William Rojas por el tiempo dedicado, por sus enseñanzas y conocimientos brindados, gracias por su confianza durante este proceso de formación académica y especialmente por ser nuestro guía durante el desarrollo de nuestra monografía.

Al resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, por la gran oportunidad de poder realizar este trabajo, donde a pesar de no ser de la comunidad fui bienvenida y me enriquece conocer sus tierras y hermosos lugares, especialmente su cultura y humildad lo que hace crear lazos de amistad, gracias a todas las personas de la comunidad que nos apoyaron y de alguna u otra manera hicieron posible que todo este trabajo se realizara con éxito.

Leidy Vanesa Bolaños Urbano

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 ANTECEDENTES	12
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	15
1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	17
1.4 SISTEMATIZACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	18
2. OBJETIVOS	19
2.1 OBJETIVO GENERAL	19
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	19
3. JUSTIFICACIÓN	20
4. MARCO DE REFERENCIA	21
4.1 MARCO TEÓRICO	21
4.2 MARCO CONCEPTUAL	29
4.3 MARCO CONTEXTUAL	34
5. METODOLOGÍA	37
5.1 TIPO DE ESTUDIO	38
5.2 MÉTODO DE ESTUDIO	38
5.3 FUENTES DE INFORMACIÓN	40
5.4 TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	41

5.5	FASES DE INVESTIGACIÓN	44
6.	CRONOGRAMA	46
7.	CAPÍTULO UNO	47
	COMUNIDAD INDÍGENA NASA: UN ACERCAMIENTO A LAS FORMAS Y PRÁCTICAS ECONÓMICAS	47
8.	CAPÍTULO DOS	72
	ECONOMÍA Y PANDEMIA: UNA MIRADA A LA RE-ORGANIZACIÓN Y RESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA DE LOS NASA EN TIEMPOS DE COVID.	72
9.	CAPÍTULO TRES	103
	ORGANIZACIÓN CONTABLE DEL RESGUARDO TRIUNFO CRISTAL PÁEZ: UN ACERCAMIENTO A SUS DINÁMICAS INTERNAS DE CONTABILIDAD	103
11.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	125

ÍNDICE DE FIGURAS**Pág.**

Figura 1.	67
Figura 2.	74
Figura 3.	86
Figura 4.	91
Figura 5.	95
Figura 6.	96
Figura 7.	98
Figura 8.	98
Figura 9.	99
Figura 10.	99
Figura 11.	115
Figura 12.	116
Figura 13.	139
Figura 14.	140
Figura 15.	141
Figura 16.	142
Figura 17.	143
Figura 18.	145
Figura 19.	146
Figura 20.	147
Figura 21.	148

ÍNDICE DE TABLAS**Pág.**

Tabla 1.....	75
Tabla 2.....	106
Tabla 3.....	108
Tabla 4.....	109

ÍNDICE DE GRÁFICOS**Pág.**

Gráfico 1.....	76
Gráfico 2.....	77
Gráfico 3.....	81
Gráfico 4.....	93
Gráfico 5.....	107
Gráfico 6.....	113

RESUMEN

El presente trabajo realiza el acercamiento a la comprensión de las practicas económicas y contables de una comunidad indígena, especialmente del Resguardo Triunfo Cristal Páez que se encuentra ubicado en el municipio de Florida, departamento del Valle del Cauca. La investigación parte de un enfoque cualitativo, su tipo de estudio interpretativo y el método de estudio etnográfico.

Para llevar a cabo dicha propuesta se realizaron 3 capítulos. El primer capitulo hace una descripción general de las categorías y practicas económicas del pueblo nasa a partir de su cosmovisión propia, en cuatro categorías; territorio, thul nasa, trueque y agricultura. El segundo capitulo explica los procesos de organización y control del resguardo indígena Triunfo Cristal de Páez, antes y durante el fenómeno de la pandemia del Covid-19, donde se contextualiza la ubicación del resguardo, su organización interna y la incidencia que tuvo el fenómeno pandémico en el desarrollo de sus actividades. El tercer capitulo trata de explorar las formas de organización contables que se utilizan en el resguardo indígena desde su cosmovisión a través de los conocimientos contables, a partir de cuatro categorías; producción, ingreso y gasto, propiedad, rentabilidad y ganancia.

El presente trabajo no pretende de ninguna manera instaurar o persuadir sobre la manera en cómo la comunidad indígena concibe la contabilidad, sino resaltar el saber holístico de la contabilidad que vale la pena reconocer y visibilizar al relacionarlo en otros campos.

Palabras claves: *contabilidad cultural, comunidad indígena, resguardo indígena, practicas económicas, cosmovisión, plan de vida, buen vivir, pandemia covid-19, comunitariedad, reciprocidad, armonía.*

INTRODUCCIÓN

Los pueblos indígenas, especialmente el pueblo Nasa, a lo largo de su historia se reconoce por el establecimiento de idearios, cosmovisiones y prácticas que tejen su propia cultura; además, de la construcción de sus propias identidades llenas de riqueza, tradiciones, vínculos ancestrales y sobre todo su sentido comunitario. Dentro de esas diversas riquezas, resulta de gran importancia explorar respecto a sus prácticas económicas, la forma en cómo llevan a cabo su mercado y la cosmovisión que existe detrás de ello y que hace de este pueblo una comunidad particular. En ese sentido, el siguiente proyecto de investigación ha sido pensado a partir de la necesidad de indagar, en el pueblo Nasa, específicamente en el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez de Municipio de Florida-Valle, las prácticas económicas que se llevan a cabo, es decir, los tipos de mercado establecidos, su organización, su vínculo con los conocimientos ancestrales y sobre todo la manera en cómo esta comunidad implementa un control contable dentro de dichas prácticas.

En ese orden de ideas, el problema de investigación que se plantea para este proyecto, es conocer y comprender, dentro de dichas prácticas económicas, como fenómenos coyunturales como la pandemia del Covid-19 impactaron en la normalidad de sus dinámicas. Así pues, la pregunta problema de la que se parte es la siguiente:

¿Cómo el fenómeno pandémico de 2020 afectó las prácticas económicas y la representación de la contabilidad en el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez del Municipio de Florida Valle?

Para lo anterior es importante conocer la valoración económica, sus representaciones y sus procesos de reconocimiento y medición de ingresos, costos y gastos que realiza las comunidades para ver desde allí cómo contabilizan sus actividades. Es muy importante saber cómo en la comunidad visionan la propiedad y el tipo de conceptualización sobre la rentabilidad y la ganancia.

El interés central como estudiantes de Contaduría Pública de la Universidad del Valle es explorar los conocimientos que poseen los pueblos indígenas, en especial el Resguardo Indígena Triunfo Cristal de Páez, para que, desde allí, se pueda contribuir a que el programa vaya abriendo en la medida de sus posibilidades una línea de investigación sobre las realidades contables en comunidades indígenas.

Esto es muy importante ya que una de las autoras que realiza el trabajo pertenece al Resguardo Indígena y quiere poner al servicio de las personas los referentes teóricos, conceptuales y metodológicos que se aprendió en el pregrado.

La monografía es importante como una experiencia de investigación subjetiva que ayuda a poner en juego los estudios de Contaduría y el cuidado de estas comunidades que bajo el amparo de la constitución de 1991 resultan fundamentales para materializar a Colombia como un país pluriétnico y multicultural.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 ANTECEDENTES

Se realizó una búsqueda de trabajos que permitieron iniciar el conocimiento del tema acerca de la comprensión de las prácticas económicas y contables donde se encontraron principalmente artículos de revistas, trabajos de grado y libros de referencia. Se buscó en la base de datos de Google académico, mediante palabras clave, como: prácticas económicas en comunidades indígenas, valor de cambio, valor en contabilidad, dimensión social. Además, se contextualiza de manera más amplia y se logra tener mayor claridad, dentro de los cuales se destacan los siguientes antecedentes de investigación:

“Trueque intercambio y valor: un acercamiento antropológico” (Ferraro, E. 2002).

En este artículo la autora tiene como objetivo, abogar por la definición del trueque como una institución económica en sí misma, un modelo de intercambio con características sociales propias y que ocupa un espacio moral específico, que no puede explicarse como negación o afirmación de otras instituciones económicas más reconocidas, sino que tiene dignidad de categoría económica, social y cultural por méritos propios. Además, se aborda desde la teoría económica sobre la organización de los diversos tipos de intercambios que se pueden generar y desde la teoría del “viejo” modelo del trueque la idea de que dicha práctica trata de las relaciones y no solamente de los objetos. También se menciona que desde la antropología se indaga acerca de las transacciones económicas del trueque ya que se debe tener presente el concepto de valor en el sistema económico. Este artículo de revista se relaciona con el trabajo de investigación que se quiere desarrollar, ya que se destacan las características sociales y culturales propias del trueque como una tradición.

“La teoría subjetiva del valor en contabilidad: comentarios sobre la valoración con base en las emociones” (Dueñas, 2007). En este artículo Dueñas (2007) pretende reafirmar a la contabilidad como una disciplina social, con evolución y esencia propias, donde cada persona es el principal protagonista como agente tomador de decisiones. Se parte de mostrar el gran desarrollo sobre el valor y sobre las teorías del valor, la incidencia que la teoría marginalista ha tenido en la disciplina contable. Trata además sobre el intercambio, el cual se encuentra regulado por el valor relativo, que es expresado en dos significados: el valor de uso y el valor de cambio, donde todo individuo busca satisfacer sus necesidades y deseos mediante la maximización de su beneficio o función de su utilidad. Para el desarrollo del artículo, el autor realiza una pequeña reflexión en torno al concepto de valor, luego expone de manera general sobre las teorías evaluativas y emocionales, y finalmente el papel que desempeña en las acciones humanas. Por lo tanto, este artículo se ajusta a la aplicación del presente trabajo, porque se busca presentar la relación entre la economía y sus formas de valoración en el intercambio desde sus distintas manifestaciones para expresar su valor, teniendo en cuenta la percepción que tiene la cultura nasa con relación a la contabilidad.

“Un intento de reconstrucción de la contabilidad del chamán Makuna que habita en las selvas del Vaupés en la Amazonia Colombiana” (Fuentes Quintero & Peña Arenas, 2016). En este artículo científico se muestra una forma diferente de ver la contabilidad, desde el punto de vista etnográfico, además de explorar las principales teorías y cuestiones relativas a la reconstrucción del carácter multidimensional de la medición contable en los Makuna, se muestra otra subdisciplina de la contabilidad cultural, la cual llaman, Etnología contable, a partir de la cual se puede estudiar otros tipos de descripción que requieren algo más que la decisión de estudiar la contabilidad solo en sus aspectos económicos financieros, como ocurre en Occidente,

lo anterior teniendo en cuenta dos aspectos claves: primero que el saber indígena no es un saber occidental, y segundo, que la escuela enseña que la naturaleza de la contabilidad es financiera, pero casi nunca explica que la verdadera naturaleza de la contabilidad es social. Este artículo nos aporta a nuestro trabajo de investigación, ya que muestra una manera diferente de ver la contabilidad, reflejada a su manera en un pueblo indígena, el cual nos sirve de referencia para el tema a investigar.

“El trueque: tradición, resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en el Cauca” (Tocancipá Falla, 2008). El autor destaca un estudio del pueblo indígena Kokonuco donde el trueque es actualizado como parte de la memoria social y su interpretación exalta el dominio exclusivo de la economía. Por lo cual, el autor tiene en cuenta las discusiones teóricas sobre el trueque en la antropología: entre viejos problemas y nuevas interpretaciones. Para ello, se refiere a dos campos teóricos relacionados: uno asociado a las teorías antropológicas sobre el intercambio y la reciprocidad; y el otro, vinculado con la influencia teórica del pensamiento marxista, la historia y la economía política en la disciplina en las décadas de 1960 y 1970. Este artículo es importante para nuestro desarrollo de la investigación ya que destaca el estudio del trueque en comunidades indígenas, desde la práctica social y económica, y la relación o incidencia que tienen las teorías antes mencionadas al momento de realizarse el intercambio en dicha práctica.

“Algunas relaciones entre contabilidad y cultura” (Ocampo Salazar et al, 2008). En este artículo los autores buscan establecer las relaciones que se pueden llegar a generar entre la contabilidad y la cultura y que tan profunda puede ser dicha relación, ya que deben ser consideradas algunas dimensiones, tanto en la contabilidad como en la cultura.

Las dimensiones en la contabilidad son: financiera, ecológica, y saber estratégico; y en la cultura son: la económica, la ambiental y la social-política teniendo en cuenta las diferentes definiciones que se establecen en cada una de ellas; además, cabe resaltar que eso se hace con el fin de relacionar esos conceptos para reconocer el interés y la complejidad que puede asumir la contabilidad y las relaciones que se puedan establecer con esas características. Los autores reconocen que lo cultural es producto de relaciones y metodológicamente asumen como posibilidad de construcción la interacción como: la entrevista, el diálogo y el conversatorio ya que facultan de coherencia en el abordaje del presente trabajo de investigación. Este trabajo es importante tenerlo en cuenta ya que hace referencia a la contabilidad desde las diferentes perspectivas y dimensiones que nos ayuda a pensar la relación que se puede generar para concluir con la comunidad indígena y sus aportes.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

De acuerdo con Orozco, Paredes y Tocancipá (2013), los Nasa han sido ampliamente documentados en la historia debido a la diversidad y riqueza de sus comunidades en material social, cultural y política. Así, los rituales, las danzas, la lengua materna, la medicina ancestral, las artesanías, la relación con la naturaleza, su sistema de valores, su activismo político, entre otros, configuran la identidad fuerte del pueblo Nasa que día a día trabajan por fortalecer con todas las comunidades.

Una de las características más notables del pueblo Nasa gira en torno a la cosmovisión Nasa, un tejido espiritual comunitario a partir del cual conciben el mundo (la naturaleza, los animales y los seres humanos) como entidades llenas de vida y valor. Un rasgo fundamental dentro de esta cosmovisión, radica en que el hombre y la naturaleza son uno solo, y el ser

humano tiene la gran tarea de procurar la armonía y el equilibrio en dicha relación, porque la tierra es una gran casa de espíritus que dotan de sentido y valor la existencia.

Así mismo, las comunidades indígenas Nasa destacan por la dimensión espiritual que tienen frente al territorio, no sólo porque ha representado un espacio (geográfico) de lucha, resistencia y defensa de su cultura ancestral ante las fuerzas colonizadoras, sino porque representa un espacio de vida, *la gran casa* (Yat Wala), lugar donde habitan seres vivos y espíritus inmateriales en una relación constante de integridad, reciprocidad y amor. Según Correa, Cruz & Fernández (2018), el territorio para los Nasa es esencialmente sagrado, por eso toda actividad económica debe atravesar unos principios de respeto, cuidado y equilibrio, ya que representa a la *madre tierra*. En este sentido, es importante comprender que el territorio va más allá de una concepción de espacio que provee y alimenta, pues, antes que nada, es para los pueblos indígenas la raíz de la vida y la identidad cultural, por ello nunca van a priorizar una actividad económica que vulnere y ponga en riesgo el equilibrio vital para la existencia:

“Al compartir el territorio, nos valoramos, nos conocemos, nos relacionamos y de manera constante establecemos los puentes de comunicación e interlocución por medio de los rituales, que nos garantizan un ambiente agradable, sin riesgos y equilibrado, dicho en nuestra lengua nasa: wêtwê fxi’zenxi.” (mayor Gentil Wejxa en PREDEC, 2009, p. 19).

En cuanto al pueblo Nasa del Resguardo Triunfo Cristal Páez, del Municipio de Florida Valle, las visiones y prácticas de diferencia económico/cultural se construyen a partir de imaginarios económicos que reivindican sus procesos en respuestas locales al capitalismo, donde la base de sus procesos económicos/organizativos se construyen desde el ámbito espiritual

enriquecido de simbolismos propios de la cultura nasa y la dimensión holística frente al territorio.

La exploración sobre el impacto hacia las prácticas económicas y contables del Resguardo indígena Triunfo Cristal Páez; *que tuvo el fenómeno pandémico del COVID – 19*, es fundamental para reconocer y visibilizar la importancia de la autonomía y soberanía alimentaria como pueblo Nasa y la inviabilidad del capitalismo como modelo económico.

También es importante estructurar desde el punto de vista contable cómo son clasificadas las prácticas económicas/culturales antes y durante la pandemia, así como entender el grado de sofisticación de su organización y los cambios que tuvo a propósito del fenómeno pandémico. En este sentido, de dichos propósitos surgen las siguientes interrogantes: ¿qué aporte podemos brindar a la comunidad desde el ámbito contable que ayude a reafirmar su identidad en relación a la forma de producción y reproducción de la tierra, sus conocimientos y sus ancestros? y del mismo modo saber ¿qué nos enseña la comunidad para que sea considerado en la educación contable? Todo esto, representa un conjunto de saberes, conocimientos y riquezas que aportan sin lugar a dudas a la comprensión holística del saber contable y su diversidad de aplicaciones y lecturas de la realidad.

1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo el fenómeno pandémico de 2020 afectó las prácticas económicas y la representación de la contabilidad en el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez del Municipio de Florida Valle?

1.4 SISTEMATIZACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cómo describir la economía en el marco de la cosmovisión de la cultura Indígena Nasa y en particular la del resguardo Indígena Triunfo Cristal de Páez?
- ¿Cómo entender los procesos de Organización y control del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez del municipio de Florida Valle en tiempos de pandemia?
- ¿Cómo entender las prácticas contables del resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez desde su cosmovisión propia, a través de los conocimientos contables?

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar la afectación que tuvo el fenómeno pandémico de 2020 sobre las prácticas económicas y la representación de la contabilidad en el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez del Municipio de Florida Valle.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las prácticas económicas en el marco de la cosmovisión de la cultura Indígena Nasa y en particular la del resguardo Indígena Triunfo Cristal de Páez.
- Explicar los procesos de Organización y control del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez antes y durante el fenómeno pandémico del COVID- 19.
- Explorar las prácticas contables del resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez desde su cosmovisión propia, a través de los conocimientos contables.

3. JUSTIFICACIÓN

El desarrollo de este trabajo permite a las investigadoras un acercamiento a la comprensión de las prácticas contables del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, teniendo en cuenta su cosmovisión propia. Lo anterior permite poner en práctica los conocimientos adquiridos durante la carrera, a la vez que alimentar el conocimiento de otras formas de ver la contabilidad y su estrecha relación con la cultura y la sociedad.

El resultado del presente trabajo será importante para la Universidad, porque enriquece las líneas de investigación del *Grupo de Investigación Nuevo Pensamiento Administrativo* (GINPA) especialmente en la línea de contabilidad. También permite abrir espectros de conocimiento en lo propio de la comunidad indígena, ya que son nuevas formas de entender la contabilidad, las prácticas y la dimensión de la economía permeada por toda una cosmovisión cultura y espiritual Nasa.

En cuanto a la disciplina, este proyecto es importante porque figura como una propuesta novedosa que no se centra en las prácticas contables de una empresa, sino en las prácticas contables de una comunidad indígena, que busca visualizar la multidimensionalidad que hay en contabilidad, que vale la pena explorar, reconocer y dignificar.

Finalmente, se espera con el trabajo aportar a la comunidad un referente que le permita precisar qué tipo de contabilidad puede serle útil a sus visiones de mundo y prácticas de desarrollo social y cultural.

4. MARCO DE REFERENCIA

4.1 MARCO TEÓRICO

Con el objetivo de situar y explorar el contexto de la investigación, a continuación, se evidencian los principales referentes teóricos y conceptuales del proyecto:

- ***Contabilidad social y ambiental***

La contabilidad, a lo largo de su historia, ha adquirido significados y funciones siempre en relación al contexto y realidad en la que emerge, para efectos de este trabajo, se va a tener en cuenta una mirada desligada de la contabilidad financiera. De acuerdo con Montes y Mejía (2012) citado por Mejía y Vargas (2012), la contabilidad es

“la ciencia social aplicada que estudia la valoración cualitativa y cuantitativa de la existencia y circulación de la riqueza (ambiental, social y económica) controladas por las organizaciones, utilizando diversos métodos que permiten la gestión que la organización ejerce sobre las mencionadas riquezas, con el fin de contribuir a la acumulación, generación, distribución y sostenibilidad integral de la misma” (p. 49).

Lo anterior permite una mirada más allá de lo que comúnmente muestra la contabilidad tradicional la cual se limita a lo económico y administrativo; e invita a desarrollarla como una ciencia social que evalúe la gestión de las organizaciones en la obtención y sostenibilidad de los diferentes tipos de riquezas que controlan, donde los intereses económicos no estén por encima de la protección y preservación de la riqueza ambiental y social (Mejía Soto & Vargas Marín, 2012).

Mejía y Vargas (2012), infieren tres relaciones y dimensiones que la contabilidad debe entonces abordar: la ambiental, social y económica.

La contabilidad ambiental: Es la ciencia social que estudia la valoración cualitativa y cuantitativa de la existencia y circulación de la *riqueza ambiental* controlada por las organizaciones.

La contabilidad social: Es la ciencia social que estudia la valoración cualitativa y cuantitativa de la existencia y circulación de la *riqueza social* controlada por las organizaciones.

La contabilidad económica: Es la ciencia social que estudia la valoración cualitativa y cuantitativa de la existencia y circulación de la *riqueza económica* controlada por las organizaciones.

Siguiendo a Mejía y Vargas (2012) se deduce que, la teoría tridimensional de la contabilidad (ambiental, social y económica) se articula como una ciencia al servicio de la sostenibilidad; donde se privilegia el componente ambiental, seguido del social y, finalmente, el económico

Amigo (2018) define a la contabilidad como una ciencia de naturaleza económica y social que tiene la finalidad de elaborar, analizar y entregar información importante para la toma de decisiones relativas a la optimización de recursos y el cumplimiento de objetivos. En ese orden de ideas, la contabilidad, a través del tiempo, se ha instaurado como intrínsecamente necesaria en la sociedad, en tanto que ha funcionado en relación con sus necesidades y exigencias. Este aspecto establece a la disciplina como un saber social, que no está reducido a un conocimiento o función específica, sino que comprende un espectro amplio de datos,

información y conocimientos de tipo técnico, social, ético entre otros. En este sentido, la contabilidad obtiene su vida y naturaleza a partir de las relaciones sociales y de ellas adquiere la información necesaria para la toma de decisiones objetivas, justas, éticas y equitativas en cuanto al patrimonio económico y los recursos que entran en movimiento en dichas relaciones sociales (Rivera, 2013).

Atendiendo a la función social de la contabilidad, es importante, igualmente, considerar sus grandes contribuciones a la sociedad, ya que a partir de este saber se han podido construir sistemas de comunicación e información integrales que conectan a diferentes naciones y comunidades, trascendiendo las limitaciones terrestres, temporales y culturales en cuanto a relaciones económicas, contables, administrativas y financieras. Siguiendo a Rivera (2013), la posibilidad de satisfacer las necesidades humanas de información contable y financiera, ha sido el resultado de un saber que se transforma y se construye a través de diversos conocimientos que pone al servicio de la sociedad:

La comprensión de la contabilidad como una ciencia social interdisciplinar capaz de obtener y combinar conocimientos jurídicos, económicos y administrativos con la aplicación de técnicas y herramientas eficientes y fiables que satisfagan la necesidad de información de las personas (Rivera, 2013, p. 120).

Por su parte, Garcés (2004) sostiene en su artículo *Reflexión sobre el paralelo explicación- comprensión en la disciplina contable*, que el saber contable requiere de una actitud crítica y un resurgir de la conciencia distinta en la que no se conciba a la contabilidad como un proceso cuantificado, mecánico, utilitarista y racional que excluye los aspectos de orden social que se constituyen, en esencia, parte intrínseca dentro de sus prácticas. En este sentido, pensar la

contabilidad, y más propiamente las *prácticas contables*, requiere de una valoración más allá de lo cuantitativo, es decir, una dimensión cualitativa en la que las diferentes expresiones sociales, culturales y humanas (subjetivas) cobran el mismo valor que una racionalidad económica. Sin contar, además, la gran importancia de lo ambiental en esta concepción. Así pues, toda toma de decisiones en la práctica contable debe estar fundamentada en las realidades sociales y culturales en las que surgen; debe interrogarse en qué medida toda política y elección contribuye al desarrollo de la sociedad, los valores comunitarios, el crecimiento cultural y el bienestar colectivo. La contabilidad es, por naturaleza, un saber social al servicio del pueblo.

Siguiendo las reflexiones de Garcés (2004):

La disciplina contable identificada como un saber social no puede estar al margen de métodos del conocimiento social, de las interpretaciones y del entendimiento de las intenciones, las motivaciones, los significados de los fenómenos que la afectan. Es necesario después de la insistencia de muchos críticos de la contabilidad, que la comunidad contable recobre la conciencia sobre los valores y las particularidades de la vida comunitaria. Es la forma de traspasar la explicación causal de los hechos contables, protagonista del funcionamiento de la contabilidad. (p. 125).

De lo mencionado hasta ahora, puede entenderse la relación entre contabilidad y sociedad, a partir de la puesta en servicio de los saberes contables a las necesidades de las sociedades, más allá de las diferencias temporales, culturales y estructurales que puedan existir en cada comunidad o nación. Así pues, la contabilidad responde a las diferentes realidades, y no se limita, como se ha venido considerando en más de un espacio, a la lectura y representación de una determinada realidad sin tener en consideración su capacidad de accionar en favor del

desarrollo, sostenibilidad y progreso equitativo de las naciones. La función social de la contabilidad repercute, precisamente, en su facultad y habilidad para brindar información que beneficie y transforme a cada sociedad en relación con sus necesidades reales.

- ***La contabilidad en las comunidades indígenas (El pueblo Nasa):***

Manrique et al. (2020) sostienen que la práctica contable está asociada al uso de una serie de técnicas desarrolladas y asociadas al saber contable en la sociedad, la práctica contable no se circunscribe a la institución empresa, sino que su marco de acción tiene que ver con el objeto mismo de su práctica, que es hacer visible un conjunto de señales que permiten rendir cuenta y control social de una actividad específica.

Colombia es un país multicultural y pluriétnico, donde cada pueblo indígena a partir de su cosmovisión establece unas prácticas, costumbres y hábitos propios en relación a los saberes ancestrales y culturales, que está reconocida y amparada en la constitución política de Colombia de 1991, donde se estipula en el artículo 7 que “el estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana”. Por lo tanto, en relación con el tema contable, no se debe pretender llevar la contabilidad instrumentalista o neocolonial a ellos, y tampoco comprender sus dinámicas económicas y financieras a partir de los paradigmas de las sociedades occidentales, por el contrario, hay que mirar cómo entienden el mundo de la contabilidad, para así establecer la relación entre las prácticas contables y las prácticas propias de la cultura Nasa de las comunidades pertenecientes al resguardo.

Para el desarrollo de la investigación, también se tiene en cuenta el artículo escrito por Fuentes Quintero & Peña Arenas, (2016) titulado “Un intento de reconstrucción de la contabilidad del chamán Makuna que habita en las selvas del Vaupés en la Amazonia

Colombiana”, el cual desarrolla un nuevo concepto en contabilidad, llamada etnología contable, donde se aborda la multidimensionalidad de la medición contable, analizando la contabilidad desde dos puntos, el mundo Makuna (economía emic), partiendo de sus cosmologías y el mundo Occidental (economía etic).

En cuanto al pueblo Nasa, es importante destacar que, dentro de sus prácticas económicas, denominadas “otras economías” (horizontes económicos plurales), o en palabras de Quijano (2012): economías solidarias, sociales, diversas y comunitarias, se resignifica y se valora la consolidación de dinámicas sustentables, étnicas, populares y para la vida. Básicamente, se trata de prácticas económicas donde, a diferencia de las prácticas occidentales (neoliberales), no se enfatiza en la acumulación de capital, la producción y comercialización ilimitada, sino que se enfatiza en la sostenibilidad, el cuidado y la solidaridad entre los mismos miembros de un pueblo y una comunidad. En ese sentido, hablar de economía indígena, implica todo un proceso de identidad y autonomía, donde las reglas que rigen sus prácticas son establecidas en relación a las necesidades e intereses de la comunidad, y no bajo un sistema económico ajeno y dominante que busca expandirse y maximizarse con una idea de progreso excluyente.

Siguiendo a Quijano (2012):

[...] no se busca ni una integración simple al sistema dominante, ni el establecimiento por ahora de una economía independiente [...] sino de la posibilidad de promover un desarrollo aut centrado a partir de técnicas tradicionales con cuidadosa introducción de algunas variantes modernas; lograr autonomía organizativa y conservación del patrimonio cultural, así como

impulsar cultivos de autoconsumo y los dedicados al intercambio zonal, con el objetivo de mejorar la dieta alimenticia de la población (p. 222).

De acuerdo con lo mencionado, las dinámicas económicas propias de las comunidades indígenas parecen desarrollar un tipo de socioeconomía en donde se tejen una diversidad de elementos simbólicos, espirituales, culturales e históricos que dotan de sentido sus prácticas más allá de la acumulación de capital. Para los Nasa, por ejemplo, la economía se basa en una reproducción de la vida y no en una explotación de la misma, lo que implica romper con el imaginario colonizador y occidental de pensar que el progreso económico se mide en relación con las utilidades y con la generación ilimitada de valores monetarios que satisfagan intereses individuales. Por el contrario, hablar de economía y progreso, en el contexto de estas comunidades, equivale generalmente a reivindicar el rol de los emprendimientos productivos, el valor de la solidaridad y sobre todo del progreso en relación con lo social, cultural, territorial y ambiental. De este modo, no se habla de economía en un sentido aislado, sino como un todo interconectado donde la vida y el bienestar son el principio fundamental de toda actividad productiva.

Quijano (2012), sostiene al respecto:

[Los Nasa] desde su nacimiento han tenido como centro de sus acciones el no pago de terraje y la recuperación de los resguardos, reivindicaciones históricas que tienen como sustrato a la tierra en tanto posibilitadora de vida. A esto se suman visiones y prácticas comunitarias acompañadas de elementos propios de la pluriactividad y la complementariedad, así como por principios de reciprocidad, solidaridad y

respeto por la naturaleza, todo lo cual permite configurar el horizonte económico/ambiental, siempre en consonancia con el propósito de la recuperación y reconstrucción de lo propio, en este caso, de la ‘economía propia’. (p.216).

Así pues, puede entenderse que, desde el núcleo de las comunidades indígenas, en este caso los Nasa, las representaciones económicas occidentales son retadas y repensadas para que sus valores no se incorporen dentro de las dinámicas propias, y se conserve con fuerza el tipo de control y administración de los territorios basados en un economía solidaria, productiva, sostenible y sobre todo que favorezca la soberanía alimentaria: una soberanía que se configura como eje transversal de los programas económicos y ambientales de las comunidades (Quijano, 2012).

Ahora bien, de acuerdo con Quijano & Corredor (2020), algunas de las dinámicas económicas propias de estas comunidades, se vieron en cierto modo transformadas y reivindicadas, debido a los grandes cambios que a nivel global trajo fenómenos como la pandemia del COVID-19. Si bien es cierto que dentro de las comunidades la mayor parte de sus actividades económicas estaban basadas en las relaciones solidarias y en la soberanía alimentaria, también se llevaban a cabo actividades comerciales a pequeña escala en los mercados locales donde algunos miembros de la comunidad comercializaban sus productos orgánicos. Tal es el caso, por ejemplo, del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, perteneciente al pueblo Nasa. Esta comunidad, ha venido normalizando dentro de sus prácticas la comercialización de sus productos, y a raíz de la pandemia y de las estrictas normativas de cuidado y bioseguridad, el contacto con los mercados y las comunidades urbanas se hizo limitada

por lo cual acudieron a la reivindicación de prácticas ancestrales y tradicionales como el trueque. Siguiendo a los autores: la reivindicación del trueque como una dinámica económica de intercambio permitió fortalecer la autonomía alimentaria y reforzar el lazo colectivo (Quijano & Corredor, 2020).

En ese orden de ideas, la exploración de los cambios, o más bien las reivindicaciones de las dinámicas económicas de la comunidad indígena Nasa, antes y durante la pandemia, hace posible reconocer las fortalezas de sus prácticas y la importancia de tejer economías solidarias, sostenibles y sobre todo autónomas, para garantizar el bienestar colectivo y la permanencia de prácticas ancestrales como el trueque o las huertas comunitarias.

4.2 MARCO CONCEPTUAL

Para el desarrollo de la investigación hay que tener claro los conceptos más relevantes que hacen parte del trabajo que se pretende llevar a cabo, en este caso se tienen en cuenta los siguientes conceptos:

Cabildo indígena: según el decreto 2164 de 1995, cabildo indígena es una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y el reglamento interno de cada comunidad (art 2°). Es importante el presente concepto porque los miembros de la comunidad son los responsables de sus usos y costumbres a partir de su cosmovisión propia.

Comunidades indígenas: según el decreto 2164 de 1995, es el grupo o conjunto de familias de ascendencia amerindia, que tienen conciencia de identidad y comparten valores, rasgos, usos o costumbres de su cultura, así como formas de gobierno, gestión, control social o sistemas normativos propios que la distinguen de otras comunidades, tengan o no títulos de propiedad, o que no puedan acreditarlos legalmente, o que sus resguardos fueron disueltos, divididos o declarados vacantes (art 2º). Muy importante este concepto en el presente trabajo debido a que las personas de la misma comunidad satisfacen sus necesidades según su gobierno propio.

Contabilidad cultural: un tipo de contabilidad no monetaria que mide y representa el patrimonio cultural de una organización social, y con mayor razón, base imprescindible de un objeto de estudio todavía en ciernes (Quintero & Peña, 2016, p. 58). Por su parte, Mejía, Suárez & Tarán (2020), definen la contabilidad cultural como una representación compleja de la naturaleza de la realidad social y la producción humana, donde coexiste lo tangible y lo intangible, lo diverso y heterogéneo, pero, sobre todo, donde perdura un *ethos* como forma constituyente de cualquier dinámica económica. Una característica fundamental de este tipo de contabilidad, según los autores, es el saber descolonizador que ostenta y su capacidad multivalorativa de representar diversas realidades apoyadas en diferentes saberes como la antropología, la sociología y las humanidades. *La contabilidad es un saber interdisciplinar y complejo.*

Contabilidad para la sostenibilidad: siguiendo a Meja Soto & Vargas Marín (2012), esta noción se fundamenta en una ecología profunda, que no se representa en términos monetarios, sino en las unidades propias de representación de la naturaleza. De acuerdo con

Vaca & Ramírez (2018), el saber contable pensado desde la sostenibilidad implica relacionar la economía, la cultura, la sociedad y el equilibrio ambiental, en un lenguaje que no pretende cuantificar, sino reconocer, medir e informar sobre los alcances, limitaciones e impactos que comprende nuestras actividades económicas al desarrollo de los territorios. Este campo del saber se encamina a contribuir en un análisis e información valiosa sobre el uso ético y respetuoso de los recursos, así como la visibilización de los efectos intangibles y a largo plazo que generan la globalización y el capitalismo. En palabras de los autores:

En este escenario, la contabilidad presenta una postura diferente frente al modelo tradicional contable soportado en la utilidad económica. Los conceptos y procedimientos contables para representar la cultura responden a sistemas de reconocimiento y valoración para el Desarrollo Sostenible, lo que posibilita el enriquecimiento de la contabilidad a través de aportes teóricos y prácticos. (2018, p. 10).

Cosmovisión: es una manera de ver e interpretar el mundo, es una visión o concepción del mundo que un grupo social y cultural sostiene (Orozco et al, 2013). Este concepto es importante tratarlo, ya que se debe tener en cuenta la cosmovisión del pueblo Nasa para así mismo poder profundizar y relacionarla con la contabilidad.

Costumbres: la costumbre o la tradición adquieren legitimidad para justificar la diferencia, tiene que entenderse como el reconocimiento en la coyuntura contemporánea de prácticas y discursos que tienen un sentido actual para la colectividad. Las formas de autogobierno de la comunidad deben de ser reconocidas como prácticas en un proceso constante de cambio y cualquier esfuerzo por conservar los usos y costumbres como herencia precolombina, que resiste adecuaciones a la experiencia actual, puede ser contraproducente.

(Gómez Peralta, 2005). En el presente trabajo este concepto se debe tener en cuenta ya que la tradición de la comunidad indígena debe ser reconocida por las prácticas reglamentadas en el resguardo y su cabalidad fundamentada en la conservación y esfuerzo por lograr los usos y costumbres.

Desarrollo sostenible: es aquel desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades (Brundtland, 1987, citado por Mejía Soto, 2012, p. 52)

Dimensión social: representa un enfoque que fomenta el desarrollo sostenido y sustentable de la comunidad por su capacidad potencial para: analizar el funcionamiento ideal de la comunidad, activar al individuo mediante métodos de origen popular, desarrollar procesos de administración humanista, cambiar el comportamiento de los actores inmersos en el proceso, utilizar tecnologías alternativas que estén al servicio del bienestar y el crecimiento de la comunidad y reducir las inequidades presentes en la sociedad. (Gámez, 2014). En el presente trabajo este concepto es de vital importancia porque compila la información relacionada de la comunidad indígena desde su pensar y actuar, además de los aspectos que determinan la calidad de vida de los habitantes y la responsabilidad que maneja la comunidad del territorio indígena.

Economía nasa: de acuerdo a la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), la economía de los indígenas nasa se establece en una relación directa con la tierra y se caracteriza por el policultivo en pequeña escala. Las actividades cotidianas se encuentran determinadas por el trabajo de la tierra y por las fases agrícolas (ONIC, 2022).

Este concepto es importante en el desarrollo del trabajo porque representa una valorización y respeto de la cultura propia, como eje central del plan de vida. Es importante que los cabildos, y en general los pueblos indígenas, formulen su plan de vida o proyecto de vida.

Etnología contable: es una subdisciplina de la contabilidad cultural que recurre a las perspectivas antropológicas de la cultura, para estudiar otros tipos de descripción que requerían algo más que la decisión de estudiar la contabilidad solo en sus aspectos económicos financieros, como ocurre en Occidente (Quintero & Peña, 2016, p. 3).

Pandemia COVID – 19: es una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-COV-2. El virus puede propagarse desde la boca o la nariz de una persona infectada en pequeñas partículas líquidas cuando tose, habla, canta o respira. (Organización Mundial de la salud (OMS), 2019)

Territorios indígenas: según el decreto 2164 de 1995, se refiere por territorios indígenas a las áreas poseídas en forma regular y permanente por una comunidad, parcialidad o grupo indígena, y, aquellas que, aunque no se encuentren poseídas en esa forma, constituyen el ámbito tradicional de sus actividades sociales, económicas y culturales (art 2º). Este concepto es muy importante porque es ahí donde se desarrolla el objeto de estudio del presente trabajo.

Resguardo indígena: de acuerdo con el Artículo 21, decreto 2164 de 1995, los resguardos indígenas son una institución legal y sociopolítica de carácter especial, conformada por una o más comunidades indígenas, que con un título de propiedad colectiva que goza de las garantías de la propiedad privada, poseen su territorio y se rigen para el manejo de éste y su vida interna por una organización autónoma amparada por el fuero indígena y su sistema normativo propio. Por lo tanto, este concepto es importante ya que es aquí donde se empieza a desarrollar

este problema de investigación respecto de la economía que se lleva a cabo dentro de dichas comunidades del resguardo.

Trueque: “desde la antropología, el trueque es una institución económica en sí misma, un modelo de intercambio con características sociales propias y que ocupa un espacio moral específico, que no puede explicarse como negación o afirmación de otras instituciones económicas más reconocidas, sino que tiene dignidad de categoría económica, social y cultural por méritos propios” (Ferraro, 2002, p. 3).

“El trueque” es considerarlo como una práctica de intercambio de productos, común al pasado de pueblos indígenas. Sin embargo, en décadas recientes esta actividad aborígen se ha renovado desbordando su contexto original para ser instrumentalizado en ámbitos aparentemente contrarios y disímiles”. (Tocancipá, 2008, p. 47).

Este significado manifiesta en la comunidad un papel importante porque se quiere volver a la tradición de aquel entonces y que sea esta práctica en tiempos difíciles una manera de economía para la sociedad.

4.3 MARCO CONTEXTUAL

El presente trabajo de investigación se llevará a cabo en las comunidades del Resguardo Triunfo Cristal Páez del Municipio de Florida, Departamento del Valle del Cauca, Colombia. El Resguardo Indígena TCP, lo conforman las comunidades de San Juanito, Los Caleños, Betania, El Cabuyo y Villapinzón.

Este Resguardo está legalmente constituido por el Estado colombiano, que ha proferido leyes, decretos, resoluciones, jurisprudencia, que define un régimen especial para garantizar a las comunidades indígenas el derecho a la tierra y administración de sus territorios según sus usos y costumbres tradicionales (Arts.1 y 2 Ley 89 de 1890).

El Resguardo o territorio indígena tiene su propio gobierno llamado *Cabildo Indígena* que es una Entidad Pública Especial que está encabezada por un gobernador indígena y cuyos miembros también son indígenas elegidos y reconocidos por una parcialidad localizada en un territorio determinado, encargada de representar legalmente a su grupo y ejercer las funciones que le atribuye la Ley, sus usos y costumbres.

Todos los cabildantes deben ser miembros de la comunidad que los elige y la elección se hace conforme a lo dispuesto en la Ley 89 de 1890 o por sus propias formas de organización tradicional (Art. 3 Ley 89 de 1890). Por lo tanto, cada comunidad del Resguardo Triunfo Cristal Páez tiene conformados sus cabildos indígenas locales representados por un alcalde o alcaldesa indígena.

Las tierras del Resguardo son de propiedad comunitaria, de acuerdo con la tradición cultural, la cual es reconocida por la Legislación Indígena Nacional. Goza de la protección que establece la Constitución Nacional para la propiedad. No se pueden vender, ni en todo ni en parte extensión alguna del territorio, y es deber de los cabildos y autoridades tradicionales impedir la venta y procurar la recuperación de los territorios perdidos (Art. 7, 40 Ley 89 de 1890).

La actividad económica con la cual sobreviven en la comunidad del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, son algunos productos como la cebolla, maíz, frijol, papa, arracacha, yuca, guineo, mora, tomate de árbol, etc. Por consiguiente, en tiempo de pandemia como esta

comercialización fue compleja se volvió al trueque y los productos que se intercambiaron fueron papa por yuca, frijol por maíz, todo según las necesidades que tenían las personas y el significado que tenía el intercambio.

En caso de venderse alguna porción del terreno del Resguardo, este acto no es válido, y se debe solicitar la nulidad ante los jueces civiles correspondientes. Los comuneros o familias indígenas sólo tienen derecho al usufructo sobre la tierra. El cabildo o la autoridad tradicional adjudican en usufructo porciones de las tierras a las familias. Estas adjudicaciones deben ser respetadas de acuerdo con los usos, costumbres y tradición de cada comunidad, pero no le otorga propiedad exclusiva sobre la tierra porque ésta es propiedad comunitaria.

Las tierras del Resguardo no se pueden arrendar, no se pueden hipotecar y son imprescriptibles, es decir que por muchos años que viva una persona sobre las tierras del Resguardo indígena, no puede llegar a ser dueño y señor de ese territorio, además las tierras del Resguardo son inembargables y no pagan impuestos.

5. METODOLOGÍA

En relación con los aspectos metodológicos del proyecto, es importante indicar que parte de un enfoque de investigación *cualitativo*, en la medida que pretende explorar y comprender fenómenos de estudio en su contexto, ambiente natural y sobre todo desde la perspectiva de los participantes involucrados. Así, de acuerdo con Sampieri (2014), en su libro *Metodología de la Investigación Sexta Edición*, el enfoque cualitativo en una investigación representa el conjunto de prácticas interpretativas que buscan comprender y entender el significado de las diferentes acciones de grupos humanos, comunidades e instituciones o cualquier objeto de estudio. El objetivo de dichas prácticas interpretativas se orienta a la exploración de las distintas realidades desde la perspectiva misma de los participantes, en donde el investigador se configura como un actor constructor de conocimiento y experiencias a partir de lo registrado e interpretado.

Asimismo, el enfoque cualitativo contempla como elementos indispensables para la investigación, aspectos propios del objeto de estudio y de su población, esto es, las cualidades únicas de los individuos, sus pensamientos, perspectivas, culturas y opiniones. En este sentido, no existe un ejercicio de manipulación de la realidad, sino un registro, recolección de datos, y conocimiento explorado a partir de los participantes mismos para elaborar soluciones o miradas frente a una determinada problemática de investigación. Para el caso particular de esta investigación, el enfoque cualitativo cobra importancia en tanto que permite comprender y explorar todo lo relacionado con la economía y prácticas contables dentro del Resguardo Triunfo Cristal Páez, pero desde una perspectiva cultural y espiritual propia de la cosmovisión Nasa. Los investigadores en este escenario, serán agentes receptores y acompañantes durante todo el

proceso, brindando los espacios de protagonismo a las comunidades para que de manera espontánea compartan sus saberes, cosmovisiones y conocimientos.

5.1 TIPO DE ESTUDIO

Dentro del enfoque cualitativo este trabajo se enmarca en un tipo de estudio denominado INTERPRETATIVO. De acuerdo con Sampieri (2014), este paradigma permite entender la realidad como dinámica y diversa; el objeto de estudio aquí no se convierte entonces en algo que haya sólo que cuantificar o describir, sino más bien comprender, y que dicha comprensión dé lugar a procesos de significación y entendimiento de la naturaleza de la realidad que se estudia. En este sentido, su lógica se orienta a que el investigador pueda entender su objeto de estudio a través de la interacción directa; la observación; la participación activa; la escucha, entre muchos otros elementos que configuran un proceso significativo. Asimismo, es un paradigma que predomina ante todo la interacción entre el investigador y los participantes para la construcción de conocimientos basados en los hechos y la realidad social que se experimenta.

En este sentido, el tipo de estudio interpretativo se tuvo en cuenta para esta investigación, ya que permite no sólo explorar y conocer acerca de las prácticas económicas propias de la comunidad indígena Nasa, sino que hace posible comprender la cosmovisión y la riqueza que existe detrás de ello, y cómo dimensionan la idea de organización y control de sus prácticas.

5.2 MÉTODO DE ESTUDIO

El método o diseño de investigación del que parte este proyecto se denomina *Etnográfico*; de acuerdo con Sampieri (2014), este diseño tiene como propósito explorar, examinar y entender un sistema social, ya sea representado por una institución, grupo,

comunidad o cultura. En dicho ejercicio de exploración, según el autor, se buscan producir interpretaciones profundas y significados culturales presentes en el contexto de estudio a partir de las perspectivas y puntos de vista de los participantes o nativos, sin ningún tipo de modificación y manipulación de la realidad por parte del investigador.

Del mismo modo, este diseño pretende describir, interpretar y analizar las creencias, prácticas y saberes presentes en estos sistemas, para generar conocimientos y estudios sólidos frente al modo de organización de estas realidades (en este caso las comunidades indígenas). Así pues, generalmente los estudios etnográficos tienen en cuenta un amplio espectro de categorías de análisis indispensables, tales como la historia, la geografía, los subsistemas socioeconómicos, educativos políticos y culturales para dar cuenta de una realidad (Sampieri, 2014).

Por otro lado, los estudios etnográficos implican un proceso de inmersión de los investigadores en los contextos de estudio para lograr describir, analizar y comprender los modos de vida de los participantes: “Se analiza a los participantes en acción” (Sampieri, 2014, p. 482); además, dicha inmersión es necesaria para captar los significados reales de todo el proceso cultural que representa el objetivo de estudio, y de ese modo llevar a cabo procesos de interpretación y comprensión de las estructuras sociales y su funcionamiento.

Por lo tanto, el diseño etnográfico es el mecanismo más idóneo para interpretar los datos desde dentro, y poder dar cuenta de una realidad a partir de los participantes mismos. En este sentido, cabe recalcar que para estos estudios la experiencia de campo es indispensable, no sólo porque permite llevar un registro sino porque se puede elaborar una perspectiva interna, una narrativa que refleja la visión real de la comunidad o grupo frente a su estructura.

En ese orden de ideas, para efectos de este trabajo, el diseño etnográfico surge como el método a partir del cual se puede estudiar, explorar y comprender como realmente se llevan a cabo las prácticas económicas en las comunidades indígenas (en este caso en el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez), y cómo se organizan y se estructuran sus saberes contables alrededor de dichas prácticas. Así pues, la inmersión en el contexto de estudio, es decir, la experiencia de campo, posibilitará el reconocimiento de otras prácticas económicas, otros modos de organización y control de la contabilidad, y sobre todo otras formas de pensar el conocimiento contable que no parten de la academia y menos de empresas y organizaciones.

5.3 FUENTES DE INFORMACIÓN

Una fuente de información es todo aquello que nos proporciona datos para reconstruir hechos y las bases del conocimiento. Las fuentes de información son un instrumento para el conocimiento, la búsqueda y el acceso a la información (Maranto M & Gonzales E, 2015).

Para efectos de este trabajo, se utilizan las fuentes primarias y secundarias, tal como se describen a continuación:

- ***Fuentes Primarias***

Las fuentes primarias son información oral o escrita que es recopilada directamente por el investigador a través de relatos o escritos transmitidos por los participantes en un suceso o acontecimiento (Méndez, 1988 p. 142)

Las técnicas que se utilizan en el trabajo de investigación son: las entrevistas, reuniones y observación directa de actividades que se realizan en la comunidad indígena; esto con el fin de conocer los aspectos, su significado en la cultura nasa y su cosmovisión propia.

- ***Fuentes Secundarias***

Las fuentes secundarias son información escrita que ha sido recopilada y transcrita por personas que han recibido tal información a través de otras fuentes escritas o por un participante en un suceso o acontecimiento (Méndez, 1988 p. 142).

Las fuentes secundarias que se tuvieron en cuenta fueron libros, artículos de revistas y documentos relacionados con la cultura Nasa (su historia, organización, cosmovisión, economía, etc.), documentos no publicados facilitados por el resguardo Indígena, y artículos relacionados con la contabilidad social y ambiental.

5.4 TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Las técnicas son los recursos, procedimientos e instrumentos que se utilizan para acceder al conocimiento, entre las cuales se encuentran: reuniones, entrevistas, observaciones etc. A continuación, se evidencian las principales técnicas:

- ***Observación:***

La observación en los procesos metodológicos cualitativos implica un ejercicio de atención, análisis y comprensión. En ese sentido, no se limita a una observación cotidiana, en donde procesos de reconocimiento, exploración y descripción no se desarrollan necesariamente. Siguiendo a Sampieri (2014), la observación cualitativa implica procesos complejos en los que el investigador debe estar atento a todos los aspectos que suceden en el contexto. Por tanto, los

propósitos esenciales que dichos procesos comprenden son: “(a). Explorar y describir ambientes, comunidades, subculturas y los aspectos de la vida social, analizando sus significados y a los actores que la generan; (b). Comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus situaciones, experiencias o circunstancias, los eventos que suceden al paso del tiempo y los patrones que se desarrollan; (c). Identificar problemas; (d). Generar hipótesis para futuros estudios” (Sampieri, 2014, p. 399).

Por otro lado, de acuerdo con el autor, aunque cada investigación es distinta, los propósitos que se persiguen en el proceso de la observación son comunes. En ese sentido, toda observación investigativa busca comprender y describir entornos (ambientes físicos); también pretende comprender los ambientes sociales y humanos (tales como formas de organización grupal, patrones de comportamiento, características de participantes, etc.); al mismo tiempo, busca generar espacios de análisis y comprensión de las actividades individuales y colectivas, orientando la observación a la búsqueda de respuestas a interrogantes como ¿Qué hacen los participantes? ¿A qué se dedican? ¿Cuándo y cómo lo hacen?

En ese orden de ideas, los procesos de observación investigativa en el contexto de esta investigación, se orientan a estudiar, describir y comprender, dentro de las comunidades indígenas, especialmente en el Resguardo Triunfo Cristal Páez, cómo se llevan a cabo las prácticas económicas, cuáles son las principales y cómo se organizan en términos contables para llevar un control de dichas prácticas.

- ***Entrevista:***

De acuerdo con Miguel Martínez (2006), en su artículo *La investigación Cualitativa* sostiene que la entrevista es un instrumento técnico que permite “obtener descripciones del

mundo experimentado por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos” (p. 140). El propósito de la entrevista es ofrecer un acercamiento a una determinada realidad a través de la relación directa con los protagonistas. Así pues, basa sus preguntas y respuestas entre el investigador y los participantes, procurando recoger opiniones, historias, puntos de vista y formas de comprender una realidad.

Adicionalmente, la entrevista, especialmente la de carácter semiestructurada o abierta, hace posible que la recolección de los datos contemple formas más amplias e inclusivas con los participantes. Es decir, este tipo de entrevista proporciona seguridad a los protagonistas de expresar sus pensamientos sin ningún tipo de restricción, a la vez que le permite al investigador asegurar que todos participen, pregunten y aclaren sus respuestas (Martínez, 2006).

Asimismo, la aplicación de la entrevista semiestructurada se caracteriza por plantear preguntas abiertas ya que posibilita que los participantes expresen sus puntos de vista, a la vez que se recaban datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y visual. Además, esta técnica de recolección permite observar y reconocer las tendencias personales de los protagonistas.

La entrevista semiestructurada se convierte así en una herramienta que no modifica el entorno pero que sí permite conocer una realidad a partir de la observación y el carácter testimonial de los agentes protagónicos. En el caso de este proyecto, la entrevista permitirá un acercamiento a la comunidad, y a través de sus testimonios y opiniones, darán cuenta de información valiosa relacionada con sus costumbres, prácticas, cosmovisiones y formas de organizar su economía.

5.5 FASES DE INVESTIGACIÓN

Se estima que las fases de investigación relevantes de este trabajo son:

- ***Primera Fase***

Se busca describir las prácticas económicas de la cultura indígena Nasa para conocer el tipo de mercado que se ha estructurado dentro de esa cultura a partir de sus usos y costumbres.

Para llegar a la solución de dicha fase, se investigó en plataformas de estudio confiables y seguras; se realizaron revisiones bibliográficas del pueblo Nasa en Colombia; también se optó por revisar la Constitución Política de Colombia sobre reconocimientos que se le dan.

- ***Segunda Fase***

Una vez conocida las prácticas económicas de la cultura nasa, se busca explicar los procesos de Organización y control del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez del municipio de Florida Valle antes y durante el fenómeno pandémico, esto con el fin de tener un acercamiento con las personas que hacen parte del Resguardo Indígena y conocer su cultura, además de saber cómo se hizo frente a la pandemia y cómo lograron sobrellevar la economía.

Para el desarrollo de esta fase, se realizaron entrevistas a varios comuneros del resguardo, además se hicieron observaciones de las prácticas que se llevan a cabo dentro de la comunidad, con el fin de recolectar información que permitió conocer cómo es el desarrollo de su economía y de sus saberes ancestrales.

- ***Tercera Fase***

En la tercera fase, se exploraron las prácticas económicas del resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez a partir de su cosmovisión, a través de los conocimientos contables, donde se realizaron las interpretaciones de dichas prácticas al campo contable. Lo anterior permitió orientar al resguardo sobre la manera en que pueden llevar la contabilidad de sus actividades diarias (en caso de que lo requieran voluntariamente, por lo cual opcional), y, al mismo tiempo se estudió la manera en que los conocimientos ancestrales le pueden aportar a la educación contable.

6. CRONOGRAMA

- **Primera Fase** (Noviembre-dos semanas diciembre)

Recolección de información, bibliografía sobre la cultura Nasa.

- **Segunda Fase** (Enero- febrero)

Reunión con las comunidades y entrevistas a los comuneros.

- Comunidad san Juanito 13 de enero
- Comunidad Los Caleños 19 de enero
- Comunidad de Betania 31 de enero
- Comunidad Villapinzón 6 de febrero

- **Tercera Fase** (Primera semana de Junio y segunda de Julio)

Análisis de la información recolectada, recomendaciones y conclusiones.

7. CAPÍTULO UNO

COMUNIDAD INDÍGENA NASA: UN ACERCAMIENTO A LAS FORMAS Y PRÁCTICAS ECONÓMICAS

Todas las prácticas económicas del ser Nasa tienen como principio los valores de la reciprocidad, compartir, respetar, ayudar, no coger más de lo necesario, no sentirnos dueños de la naturaleza si no parte de ella y por ende hay una constante lucha por mantener el equilibrio para que haya armonía entre los humanos, el cosmos y los espíritus.

Ezequiel Vitonás Tálaga.

Para efectos del presente capítulo, se describe, de manera general, las visiones, formas y prácticas económicas de las comunidades indígenas Nasa y en particular de la comunidad Nasa del resguardo Triunfo Cristal Páez del municipio de Florida, Valle del Cauca. En dicho propósito, el capítulo busca dar cuenta que dentro de la forma de organización económica del pueblo Nasa existen diversos imaginarios y reivindicaciones culturales que pretenden salvaguardar lo local, lo autónomo y lo ancestral. En este sentido, abordar las prácticas económicas de los Nasa, implicará dilucidar que se configuran a través de valiosas categorías como la espiritualidad, la tradición, los ritos, el trabajo comunitario, la soberanía alimentaria y la dignidad. No se trata, pues, de evidenciar unas prácticas de producción y comercialización en el sentido occidental en el que habitualmente comprendemos, sino de mostrar que su economía se teje a partir de ciertos valores elementales para garantizar la seguridad alimentaria de todos sus miembros y la conservación de la vida en su territorio.

Dicho esto, el capítulo comprenderá cuatro partes importantes, que corresponden a las cuatro categorías desde las cuales se describirán las visiones y prácticas económicas de los Nasa. La primera categoría se relaciona con el *Territorio* como elemento indispensable para pensarse la economía dentro de la comunidad indígena. El territorio se configura para los Nasa como el lugar o superficie vital de toda existencia, y como un espacio sagrado donde lo productivo trasciende la mirada económica occidental y se instauran unas dinámicas socioculturales, ambientales y comunitarias que definen la esencia del territorio y marcan la ruta de la vida económica de los pueblos indígenas. En otras palabras, el territorio, entendido entre muchas formas como espacio vital de producción y subsistencia, tiene un profundo significado ligado a la fuerza, la armonía, la soberanía y la identidad del pueblo Nasa; por lo tanto, se configura como el lugar donde la vida económica surge íntimamente ligada con la cosmovisión del pueblo: el territorio es el espacio de trabajo, de solidaridad, de lucha y de respeto hacia la vida.

La segunda categoría hace referencia a una de las principales y más importantes actividades económicas de los Nasa, el sistema de producción ancestral conocido como *Thul Nasa*. Este sistema, que se refiere a la forma más básica de actividad agrícola, es decir, la conformación de huertos familiares, se configura para las comunidades Nasa como el conocimiento y método de cultivo ancestral más significativo en tanto que representa la forma de soberanía y seguridad alimentaria con más tradición e identidad cultural. El Thul representa para las comunidades indígenas una actividad agrícola participativa porque se basa en el cultivo e intercambio de alimentos entre familias y resguardos; Adicional, que de dichas huertas nacen algunos principios asociados a la solidaridad, el cuidado de la tierra, la siembra espiritual (o rituales sagrados), entre otros valores importantes para la vida económica del pueblo.

La tercera categoría hace referencia al *Trueque*, una de las prácticas económicas más antiguas de los pueblos indígenas, donde se prioriza el intercambio como forma de pervivencia de las comunidades a través de saberes, alimentos, semillas y vida. Para los Nasa, el trueque es más que una expresión económica, es una actividad ancestral donde el valor comercial de la compra y venta se anula dando paso a las prácticas de solidaridad y priorizando las necesidades alimenticias de las comunidades. En este sentido, la prioridad no se convierte en la transacción sino en la necesidad de consumo, y en este aspecto los pueblos saben compartir, intercambiar y ofrecer sus alimentos por otros, de tal manera que todas las personas puedan tener acceso a todos los productos cultivados tanto en el clima frío como en clima cálido.

La cuarta categoría corresponde a la *agricultura*, y es una de las características económicas más evidentes del pueblo Nasa. Esta comunidad se caracteriza por el trabajo de la tierra y por su conexión con los ciclos vitales de la misma. Su sistema agrícola está basado en una rudimentaria tecnología de policultivo a pequeña y mediana escala, básicamente con el objetivo de sostener el autoconsumo. Así mismo, dentro del imaginario y la cosmovisión Nasa, trabajar la tierra tiene un sentido especial y por eso cualquier actividad agrícola está acompañada de ritos, hábitos y cuidados especiales para que la madre tierra siga abastecimiento el alimento sagrado y siga conservando la vida en ella.

- ***El pueblo indígena Nasa Yuwe “gente del agua”***

El pueblo indígena Nasa Yuwe “gente del agua” o también conocido como pueblo Páez, debido a su pertenencia a la familia lingüística Páez, se concentra principalmente entre los departamentos del Cauca y el Huila, con algunos asentamientos en otras regiones como el Tolima, el Putumayo y gran parte del sur del Valle del Cauca. En cuanto al departamento del

Cauca, se puede decir que es una región con mayor diversidad étnica en el país y por conservar gran parte del territorio ancestral de los pueblos indígenas. Se estima que alrededor del 17.5% de la población total del departamento es indígena y se ubican en 26 de los 39 municipios del Cauca (Franco & Varelo, 2011). En dichos municipios, los Nasa se organizan en comunidades tradicionales, las cuales se dividen en 44 resguardos indígenas, más de la mitad de los resguardos oficialmente reconocidos por el gobierno nacional, que se estima son 75. En este sentido, la comunidad Nasa se considera el pueblo indígena más numeroso del país y con mayor territorio ancestral protegido (Franco & Valero, 2011).

En cuanto a las principales actividades económicas del pueblo Nasa, se calcula que el 61.2% de estas comunidades realizan actividades de producción, transformación y comercialización bajo el modelo de agricultura familiar (UNAL, 2020). Teniendo en cuenta la gran importancia de la conservación cultural y la cosmovisión propia de esta comunidad, la forma en la que se llevan a cabo las actividades económicas comprende tanto una dimensión espiritual como unas prácticas reguladas que han sido consagradas en el *Plan de Vida* de los resguardos desde el año 1999. En dicho plan, las comunidades han establecido el interés y la necesidad por desarrollar proyectos productivos, es decir, estrategias materializadas que permitan promocionar y comercializar sus productos de manera competitiva dentro de los mercados locales y regionales, bajo una lógica de producción donde se garantice no sólo una sostenibilidad de la madre tierra, sino la soberanía alimentaria que tanto caracteriza a los pueblos indígenas (Franco & Valero, 2011). Así pues, la apuesta por fortalecer proyectos productivos en el resguardo, sustentada en la premisa de la conservación y el respeto por el territorio, puede representar grandes oportunidades y mejoras en la calidad de vida del pueblo Nasa.

Ahora bien, antes de comenzar con la descripción de las categorías enunciadas en la introducción, es menester dilucidar lo que para el pueblo Nasa significa la vida económica y como ello se teje con su identidad y cosmovisión. Por lo tanto, es necesario mencionar que todas las actividades económicas de los Nasa (al igual que otras actividades), están orientadas y representadas en lo que denominan *El buen vivir*:

Este concepto del *buen vivir* tiene su origen en la lucha de los movimientos indígenas de Latinoamérica, especialmente los nacientes en Bolivia en los años 90, seguido de otros pueblos indígenas de América latina como los de Ecuador. Básicamente, la aparición del *buen vivir* se vincula con el empoderamiento de estos movimientos de resistencia frente al modelo económico neoliberal imperante de la época (Quilcué, 2017). En este orden de ideas, el *buen vivir* surgió como instrumento y estructura organizativa, en la que los pueblos indígenas cristalizaron sus ideas a partir de principios ineludibles que configuraron su ser espiritual, político, social y económico. Dichos principios, que fueron expandiéndose a través de los años en varios países de América Latina, —donde figura claramente Colombia— buscaron reivindicar las prácticas ancestrales de los pueblos indígenas andinos y sobre todo la necesidad de llevar una vida sostenible y armónica con la madre tierra. Al respecto, Quijano (2012) sostiene:

(...) el ‘buen vivir’ ha estado siempre presente en las cosmovisiones y las prácticas existenciales de los pueblos indígenas como un asunto que “tiene su base en el “ser”, en la paz, en la quietud interior y los lazos del ser humano con la historia, la sociedad y la naturaleza, como totalidad espacio-temporal y cosmogónica de la existencia que hace pensar la vida no individualmente sino en relación a un todo. (p. 140).

En cuanto al pueblo Nasa Yuwe, el *buen vivir* se configuró como un estilo de vida en el cual los principios de solidaridad, armonía, respeto por la vida y la tradición, marcaron la ruta de acción de las dinámicas tanto sociales como económicas. En este sentido, el *buen vivir*, en el contexto socioeconómico de los Nasa, representa la soberanía alimentaria del pueblo indígena, la autonomía de las actividades económicas, pero sobre todo la búsqueda de la productividad de la tierra forjada a través de sus vínculos directos con el territorio, la naturaleza y la cultura del ser Nasa. En otras palabras, el *buen vivir* no es otra cosa que llevar una vida en conformidad y equilibrio con la espiritualidad, la productividad y la hermandad. Por tanto, toda actividad económica de las comunidades indígenas Nasa, deben ser comprendidas y aplicadas bajo el rubro de “economía propia” lo que significa la búsqueda del *buen vivir* a partir del uso respetuoso de la tierra y el cuidado de la naturaleza.

Ahora bien, entendidas las prácticas económicas de los Nasa a través de su filosofía del *buen vivir*, es importante mencionar que uno de los aspectos claves de sus formas de producción es la conservación del medio ambiente y la sostenibilidad. Para los Nasa, preservar y cuidar de la vida, en todas sus manifestaciones, es de suma importancia porque toda existencia tiene el derecho de mantenerse en armonía con el planeta. Así pues, todos los seres que la habitan (animales, plantas, lagunas, piedras, etc.) deben ser protegidos por la humanidad porque todos son hijos de la madre tierra. Por tal razón, la vida no puede ser destruida, explotada o violentada, sino que debe ser amada y resguardada. Así mismo, la tierra, el lugar donde se cultivan los alimentos, desde la cosmovisión Nasa, no puede ser explotada y utilizada para satisfacer ilimitadamente las necesidades humanas; por el contrario, por ser tierra sagrada, toda actividad económica que la implique debe asegurar su descanso, su cuidado y dedicación. En este sentido, la vida económica de las comunidades indígenas comprende profundas restricciones tanto del

uso de la tierra como la explotación de los recursos naturales; pues su economía no se basa en una lógica extractiva sino de conservación, lo que implica establecer límites de lo que se puede o no tomar de la naturaleza. Complementando lo dicho, Quijano (2012), afirma:

(...) del ‘programa de producción’, posteriormente denominado programa económico y ambiental, desde donde se ha tejido el horizonte de la economía propia, se buscan valorar aspectos como la reciprocidad, la solidaridad, la relación armónica con la naturaleza, la autonomía/soberanía alimentaria, el uso cultural del territorio y el ejercicio de la autoridad económico/ambiental. (p. 219).

Por otro lado, las actividades económicas del pueblo Nasa no sólo guardan una relación con la conservación y el cuidado de la naturaleza, sus prácticas también se vinculan con tradiciones ancestrales y con su cultura. Por esta razón, parte de su cosmovisión y espiritualidad exige que lo económico comprenda valores esenciales del ser Nasa: la reciprocidad, el cuidado, la solidaridad entre comuneros, el fortalecimiento de la producción familiar (el *Thul*) y la minga. Estos valores, que conforman la identidad del pueblo indígena, hacen posible que toda actividad económica incorpore la espiritualidad como lineamiento y guía de acción. En otras palabras, una economía basada en la cultura y la tradición, es una economía que protege la vida, que promueve la fraternidad, que fortalece la soberanía alimentaria y sobre todo que comparte equitativamente en lugar de acumular. Siguiendo a Quijano (2012):

La economía indígena ancestralmente se ha mantenido alrededor de una constante recreación de la música en los trabajos comunitarios, la minga y fiestas solidarias como formas de producción y redistribución entre familias y

otros pueblos circunvecinos. Todas estas formas han respondido a las necesidades de la vida de los seres humanos y en una constante lucha por mantenerse en equilibrio con los espíritus de la madre tierra. Por tal motivo se puede afirmar que lo que se tiene no es para que lo acumule una sola persona si no que es para compartirlo con los demás y los espíritus de la madre tierra. En resumen, lo que nos brinda la naturaleza es para la vida humana y natural. (p. 241).

En concordancia con los valores promovidos por los Nasa dentro de sus actividades económicas, y que conforman parte de su espiritualidad y cosmovisión de pueblo indígena, es menester mencionar uno de los valores más importantes que definen su filosofía económica: *la reciprocidad*. Para los Nasa, este elemento central de su economía tradicional indígena no significa otra cosa que un principio cultural de vida; un acto en el que las familias y comunidades pueden ofrecer y recibir lo que cultivan en sus tierras y lo que tejen en sus manos; un acto de compartir de manera solidaria y equitativa aquello que la naturaleza les provee (Quijano, 2012). En otras palabras, la reciprocidad se configura para el pueblo Nasa en un acto de coherencia con sus principios éticos y como un mecanismo para reforzar valores asociados a la armonía, al sentido comunitario, al amor, a la prosperidad, y sobre todo a la capacidad de ser familia. Al respecto, Quijano (2012), expresa:

La reciprocidad se busca en las formas de trabajo comunitario como las mingas, formas de distribución colectiva de los medios de producción y las ganancias y el acceso igualitario a los recursos y oportunidades. Implica la solidaridad que se expresa en el acompañamiento, el estar juntos en familia,

vecindad y en la participación en los trabajos y en los hechos que manifiestan alegría y tristeza. (p. 225).

Como factor derivado de este principio de reciprocidad, se encuentra otro principio elemental para la vida económica de los Nasa que se refleja en la Abstención de la acumulación o la No acumulación. Este principio, que figura muchas veces como norma explícita dentro del contexto de la economía tradicional Nasa, sugiere que las actividades basadas en la acumulación de bienes, sobre todo aquellas provenientes de la explotación de la tierra y los recursos de la naturaleza, son obstáculos del móvil social y precursoras del individualismo moderno capitalista. Por tal motivo, la no acumulación se configura como una forma en la que la reciprocidad y la redistribución se convierten en valores inquebrantables, al igual que un mecanismo desde el cual se regula la concentración de riqueza para evitar la creación de brechas entre comuneros y por consiguiente la clasificación de los mismos de acuerdo con su riqueza material (Quijano, 2012).

Ahora bien, de lo expresado hasta el momento, se puede deducir que las dinámicas económicas de los Nasa comprenden una variedad de elementos significativos y complejos que se conectan todos con la espiritualidad del *ser Nasa*. Los principios éticos, los rituales, lo simbólico, lo ancestral, la cultura, la reciprocidad y sobre todo lo ambiental, figuran como partes constituyentes de la vida de las comunidades indígenas y por lo tanto de sus formas de entender lo económico. Estos elementos hacen que el pueblo Nasa pueda construir lo que denominan “economía propia” como una serie de actividades que sólo surgen en el interior de sus ritmos de vida y su cosmovisión. De manera que, se hace imposible que pueda comprenderse la economía Nasa desde las visiones occidentales o desde las lógicas de acumulación, producción y comercialización sin un sustrato ético, espiritual y auténtico.

No obstante, pese a que las dinámicas económicas del pueblo Nasa se tejan alrededor de las relaciones entre comunidades y lo propio, la llamada “economía propia” no implica necesariamente hablar de una “pureza económica” en la cual se descarten por completo las interacciones y relaciones entre lo “propio” y lo “ajeno”, es decir, entre las comunidades indígenas y los comercios locales. De acuerdo con Quijano (2012), la economía de los Nasa se mueve entre lo tradicional indígena y los mercados en sus variantes locales, lo que puede entenderse como una especie de “Interculturalización” de procesos y relaciones de mercado. Esto significa que, por muy remotos que se encuentren los territorios indígenas y por muy autónomas que sean sus prácticas económicas, no han estado siempre aisladas de la economía de mercado de los pueblos locales. Esto se debe a que la economía de “autosustento” de los Nasa no produce todos aquellos alimentos que necesitan, especialmente porque no suelen estar asentados en tierras cálidas sino en páramos o tierras templadas; adicionalmente, de que suelen suplir algunas otras necesidades de las ofertas del mercado; por ejemplo, el arroz, aceite, color, sal, azúcar entre otros. Por tanto, esta característica hace que los Nasa entren en estas dinámicas económicas locales para suplir algunas necesidades donde, claramente, deben comercializar sus productos para obtener otros, pues las prácticas de intercambio o trueque no suelen funcionar en estos mercados, sino más bien el dinero como medio de pago.

Al respecto, Quijano (2012) argumenta:

Las formas particulares de practicar lo económico por parte de las comunidades indígenas del Cauca, y preconizadas por las respectivas organizaciones, no están al margen de lo monetario ni de las dinámicas transaccionales establecidas con los mercados locales de centros poblados

ubicados en los resguardos indígenas y en municipios de inevitable presencia de comuneros y comuneras, que renovada y paulatinamente interactúan. Es así como tales mercados no son sólo centros para el intercambio mercantil sino igualmente núcleos de sociabilidad y, por tanto, parte del patrimonio local. (p. 270).

En este orden de ideas, las actividades económicas de los pueblos indígenas dentro de los mercados locales no sólo han fungido con fines estrictamente de compra y venta de productos, pues tal y como lo expresa Quijano, también han sido espacios de sociabilidad y de encuentro cultural, sobre todo con otras culturas indígenas como los Misak. En este sentido, ha sido común, especialmente en los mercados del Cauca, la presencia de una especie de interculturalización económica donde se venden y también se intercambian productos de origen agrícola, pecuarios, pero también plantas ancestrales y medicinales, artesanías, bebidas, entre otros. Así pues, la posibilidad de intercambio y compra de estos productos permite a las comunidades Nasa abastecerse de artículos básicos del mercado como la sal, panela, harina, telas, combustible, herramientas, etc. (Quijano, 2012).

Complementando lo mencionado, Quijano (2012) explica lo siguiente:

Sin ser comunidades con igual protagonismo en los mercados locales [como los Misak], los Nasa también participan de manera complementaria, siempre con el propósito de no permitir una monetarización excesiva y determinante de su economía tradicional. En general, podríamos decir que su presencia en tales mercados tiene como fin ofrecer algunos productos con vocación comercial o que en otros casos constituyen excedentes, cuya

realización permite adquirir productos no producidos en actividades económicas tradicionales. (p. 273).

Ahora bien, a pesar de las relaciones comerciales con los mercados locales, y la puesta en práctica de algunas lógicas mercantiles, los Nasa no desconocen ni descartan su cosmovisión en dichas actividades. Para estas comunidades, todo acto de intercambio o transacción pasa por una serie de rituales y costumbres propias del ser Nasa. Dichas costumbres se representan en los rituales de pago, los refrescamientos, las limpiezas, las ofrendas, entre otros. En este sentido, la presencia de la ritualización simboliza cómo lo económico, ya sea en el interior de las comunidades o por fuera de ellas, no se enfoca sólo en lo productivo y la ganancia, sino que involucra todo un mundo espiritual y cultural; de ahí que, para muchos comuneros, en rigor, “hablar de economía y revitalización cultural es una misma cosa” (Quijano, 2012, p. 274).

- ***El territorio***

Para las comunidades indígenas Nasa, el territorio, como espacio vital de existencia, no se reduce a espacios de hábitat y producción, todo lo contrario, la tierra representa la esencia de su identidad y sobre todo se configura como fuente de seguridad para las familias. En este sentido, el territorio es visto como espacio sagrado donde se desarrolla la vida social, cultural y económica de los Nasa; es el espacio multidimensional donde se crea y se protege la vida, y donde las comunidades construyen hogar. Por tal motivo, los Nasa no ven el territorio sólo como una mera delimitación física productiva puesta al servicio de quienes lo requieren, es ante todo el espacio donde convergen en armonía muchas dinámicas de la vida Nasa: la economía, la cultura, la política, la tradición y la ecología. Este aspecto hace imposible pensar el territorio en términos

de productividad mercantil, y más bien permite dimensionarlo desde un sentido simbólico y desde una mirada de bienestar y seguridad. En palabras de un comunero indígena:

“El territorio es para las comunidades indígenas la vida; en él desarrollamos las prácticas tradicionales de producción. Cuando hablamos de territorio para nosotros, es: la lengua, las costumbres, las creencias que tenemos, las autoridades tradicionales, la tradición oral, los cuentos y las historias. Para nosotros los árboles, los animales y todo lo que hay en la naturaleza tienen espíritus, que nos han ayudado a tener fuerza”. (citado en Franco & Valero, 2011, p. 12).

En este orden de ideas, las prácticas económicas guardan una profunda relación con la territorialidad en tanto que el desarrollo de las mismas está determinado por el mundo espiritual, ecológico, simbólico e identitario de los Nasa con la tierra. Por este motivo, encontramos que el vínculo entre territorio y economía, se halla atravesado por importantes categorías como el sacrificio, los rituales de la siembra, las ofrendas al recoger la cosecha, los cuidados y descansos de la tierra, y sobre todo la conexión espiritual de las comunidades con la madre tierra. Este último aspecto hace que todo aquello que provea el territorio sea un regalo de la naturaleza y de los antepasados. Siguiendo las afirmaciones de Quilcué (2017):

El territorio es un tejido de todo lo que vemos y sentimos, el territorio es todo y uno a la vez. Es nuestra casa, el ser, el vivir. Es el lugar donde vivieron nuestros antepasados, donde cultivaron y trabajaron, donde aprendieron y nos enseñaron a comunicarnos con los espíritus que habitan los

lugares sagrados, es el lugar donde se aprenden los saberes integrales que soportan las culturas. (p. 40).

Teniendo en cuenta el vínculo mencionado entre economía y territorio, es menester mencionar que la dimensión de este último tiene diferentes connotaciones dentro de las comunidades indígenas dependiendo de su ubicación. Por ejemplo, en el departamento del Cauca, los asentamientos del pueblo indígena Nasa comparten una idea de territorialidad en la que se abre espacio a un gran abanico de actividades económicas. Tales actividades pueden ir desde las más básicas como la agricultura, hasta la minería artesanal, la ganadería a pequeña escala y el turismo ecológico. Sin embargo, este panorama cambia un poco si se trata de los asentamientos de las comunidades Nasa en el Sur del Valle del Cauca. Para estas comunidades, especialmente las del Resguardo Nasa Triunfo Cristal Páez del municipio de Florida, debido a la dimensión ancestral que se tiene del territorio, y sobre todo la gran extensión de zonas protegidas que están bajo su jurisdicción (cuya área es de 5.767 ha), ciertas prácticas económicas son restringidas y reguladas (UNAL, 2020).

De acuerdo con el *Mandato del control territorial y ambiental* del resguardo (2016-2017), en su artículo 2, queda terminantemente prohibido llevar a cabo actividades y prácticas económicas basadas en: “la exploración y explotación de todo tipo de mineral (metales preciosos y petróleo) en territorio del resguardo”; el turismo de cualquier clase que implique la circulación de personas que no pertenezcan a la comunidad; el corte y extracción forestal con fines comerciales; la caza y pesca tanto para fines comerciales como para la comunidad. Frente a este último el resguardo ha llevado estrictos controles debido a que la caza ha provocado la emigración de animales silvestres y también ha propiciado la destrucción de muchas áreas de

bosque del resguardo. Igualmente, la pesca descontrolada ha ocasionado la desaparición paulatina de la fauna acuática.

En este sentido, las definidas prácticas económicas del Resguardo obedecen a que, dentro de su cosmovisión, el territorio es un espacio donde la armonía y la sostenibilidad debe conservarse, por lo cual, si alguna actividad representa en lo más mínimo una amenaza para la conservación, entonces debe ser terminantemente prohibida. Estas estrictas limitaciones del Resguardo Triunfo Cristal Páez han posibilitado la creación de importantes corredores de bosque donde alberga la vida silvestre, los recursos naturales y sobre todo han garantizado la conservación de su territorio.

- ***El Thul Nasa***

El Thul Nasa, al que se le denomina también Kwe'sx tul “nuestra huerta”, es un huerto casero donde cada familia Nasa siembra gran parte de sus alimentos y plantas medicinales. Estos espacios de siembra casera son construidos alrededor de cada vivienda como símbolo de protección y unión familiar. Su sentido espiritual es tan profundo, que cada Thul representa el corazón del hogar y del ser Nasa. Asimismo, los alimentos que del Thul se proveen son destinados para el autoconsumo y para el intercambio entre familias, lo cual representa a su vez un símbolo de solidaridad. De acuerdo con Franco & Valero (2011), el objetivo principal de esta forma de producción ancestral es mantener el equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, realizando actividades agrícolas que fomenten la producción sustentable. En palabras de los autores: “Este modelo de desarrollo alternativo adaptado a las realidades locales fomenta la preservación de la diversidad, la cultura y la economía de los comuneros” (p.7).

El Nasa Thul se caracteriza por ser un corral de siembra de muchas plantas y alimentos, por lo que representa el mejor ejemplo de policultivo a pequeña escala dentro de las comunidades. Y no sólo eso, toda la dimensión espiritual sobre la medicina tradicional gira en torno al Thul pues es el lugar escogido para su cultivo. Por esa razón, este sistema agrícola básico habitualmente está acompañado de ritos y tradiciones, de los cuales se destaca la siembra de semillas en temporadas específicas (como en luna menguante), los rituales de siembra y cosecha, las ofrendas a la tierra para su fertilidad, entre otros. Todas estas prácticas configuran para la cosmovisión Nasa formas de garantizar tanto la soberanía alimentaria como el acceso a la medicina tradicional. Al respecto, Franco & Valero (2011), sostienen:

Alrededor de la definición del thul (tul, tull) Nasa o huerto casero mixto, desde la perspectiva de la comunidad Páez, toman lugar mitos, rituales y leyendas enfocados a transmitir una serie de saberes ancestrales que han caracterizado y marcado la historia de esta comunidad. Cada una de las narraciones extraordinarias que giran alrededor de su origen permite dilucidar lo que representa para sus habitantes la huerta casera, como un lugar en el cual se da origen a la vida por medio de la siembra de semillas y cosecha de alimentos para el sostenimiento de cada familia. (p.7).

En este orden de ideas, el Thul se configura como un elemento central de la economía cultural del pueblo Nasa, en tanto que su consolidación comienza desde el núcleo básico de sus comunidades: la familia. De esta manera, el Thul se ha caracterizado por ser el principal medio de subsistencia, conocimientos y relaciones económicas. Generalmente, de estos huertos caseros se obtiene una variedad de alimentos que son destinados para el autoconsumo y para los

encuentros solidarios o fiestas de minga donde se intercambian productos. Entre dichos alimentos se destacan las frutas, las flores ornamentales, las plantas medicinales, los tubérculos, entre otros. Siguiendo a Franco & Valero (2011), los Thul suelen estar contruidos de la siguiente manera:

El tul más grande de una familia puede llegar a tener hasta 86 cultivos, diseñado en tres estratos verticales. El estrato alto (aguacate, chachafruto, guamo, aguacatillo, pomarroso, naranjo, nacedero, plátano, guineo de castilla, rollizo, guineo negro), estrato medio (café, durazno, limón, mandarino, uva, yuca, maíz, algodón, lulo, soya, girasol, mora, frijol, piña, arracacha, ají), estrato bajo (arveja, papa, lechuga, col, repollo, zanahoria, cebolla, cimarrón, cilantro, perejil, zapallo, archucha, granadilla, curuba, variedades de pasto y especies medicinales). El manejo del huerto se realiza mediante el procesamiento de residuos de cocina en la vivienda, compostaje, abonamiento orgánico, rotación de cultivos, limpieza manual y cosechas oportunas. (p. 15).

Como puede apreciarse hasta ahora, el Thul representa una práctica económica básica del pueblo Nasa como fuente primaria de alimentación, de salud, de solidaridad entre familias, de seguridad y sobre todo de soberanía. El Thul es el medio a través del cual los Nasa, ancestralmente, se han convertido en agricultores, cuidadores y protectores de la tierra. A través de este espacio familiar han fortalecido y propiciado valores importantes para su pueblo relacionados con la producción autónoma, la reciprocidad, la protección ambiental, la conservación de los saberes ancestrales y el cuidado tanto corporal como espiritual de los comuneros.

En este sentido, el Thul figura como la primera actividad agrícola que establece que lo económico/productivo no se encuentra desligado de lo espiritual, lo social y lo ecológico. Todo lo contrario, el Thul es la primera expresión económica de armonía con la madre tierra y con las comunidades, ya que se orienta a fortalecer dinámicas no basadas en la explotación y la acumulación, sino en la sostenibilidad, la solidaridad y la autonomía alimentaria. La huerta casera o Thul mantiene viva la tierra, el espíritu humano y la conservación de la vida en todas sus formas.

- ***El trueque***

El trueque para la comunidad Nasa se ha considerado, hasta ahora, como una estrategia de resistencia ante los modelos económicos que se orientan a la mercantilización de toda forma de producción (ACIN, 2017). Básicamente, el trueque se sustenta en los tejidos de solidaridad entre comuneros para fortalecer la soberanía alimentaria y para reforzar las relaciones de fraternidad. Adicional, las prácticas como el trueque permiten conservar el consumo sano (productos sin químicos) y el intercambio de alimentos tradicionales (las semillas nativas), en otras palabras, en una forma de consolidación de la cultura ancestral.

Como parte de la cultura ancestral, el trueque se configura como un espacio más allá del intercambio de alimentos, semillas, plantas medicinales y animales; es ante todo un espacio de encuentro entre familias y amigos donde se da lugar a la fiesta, la música, el ritual y la comida. El trueque se convierte en este sentido en un espacio de minga, en el cual se hace posible la conexión entre saberes, prácticas y sobre todo en el *Ser Nasa*. Por lo tanto, es importante considerar que, dentro de la cultura ancestral de los Nasa, el trueque es una práctica que no tiene de ningún modo una base monetaria, tampoco una idea de beneficio egoísta o estratégico; todo lo

contrario, su pretensión mayor es que todos puedan abastecerse de lo que más necesitan, buscando garantizar que todos regresen a sus hogares con las cantidades suficientes y con el corazón satisfecho.

Siguiendo los argumentos de Quilcué (2017), sobre el trueque se puede decir:

El trueque o intercambio es quizá la forma más antigua de mercado, de conseguir lo que necesitamos, a cambio de lo que tenemos. Nuestros antepasados indígenas lo practicaban, antes de la llegada de los europeos en 1492, y siguieron manteniéndolo, a pesar de la imposición de la moneda como medida de cambio (...). En tiempos pasados se intercambian todo tipo de productos, incluido oro, maderas, artesanías, artículos decorativos como plumas de aves. En Nasa Yuwe el trueque es Nxu'pthenxi, que habla de cambiar, del cambio de las cosas de igual valor. (p. 15)

Teniendo en cuenta la importancia de conservar la soberanía alimentaria y la resistencia a mecanismos económicos diferentes a los propios, los Nasa han operado por mucho tiempo sus prácticas económicas basándose más en las relaciones de reciprocidad y redistribución que las del dinero. Este tipo de relación les ha permitido conservar muchas de sus tradiciones y de sus principios, entre los que se destaca la contribución a la no excesiva mercantilización para la acumulación; la construcción de lazos de reciprocidad económica con comunidades de diferentes pisos térmicos; el respeto a la tierra y el fortalecimiento de prácticas agrícolas sostenibles. Frente a este último, los Nasa han sido muy determinantes en no priorizar jamás un estilo de producción económica que explote y degrade la naturaleza, por lo que resulta más ético sostener estilos de producción destinados en gran parte para el intercambio que para la venta. Esto simboliza para

los Nasa un programa económico conocido como “tejidos económicos-ambientales” (Quijano, 2012, p. 268).

En este orden de ideas, a pesar de que muchos resguardos actualmente han entrado a las dinámicas del mercado local, nacional e incluso internacional a partir de la producción agrícola y artesanal, los Nasa, desde los años noventa, han establecido dentro de su normatividad no descartar estas prácticas ancestrales como el trueque tan importante dentro de su cosmovisión y *Ser Nasa*; por tanto, suelen llevar a cabo con cierta regularidad encuentros mingueros denominados “Trueques masivos” en los que se abre espacio para la reivindicación cultural, la expresión de solidaridad y unidad, el tejido comunitario y el fortalecimiento de la territorialidad.

A continuación, una evidencia de los encuentros de “Trueque masivo” entre comunidades indígenas Nasa:

Figura 1. Trueque masivo, formas de identidad cultural y economía propia



Fuente: [ACID, 2017].

- ***La agricultura***

La agricultura se configura en la actividad económica más importante del pueblo Nasa, ya que estas comunidades se caracterizan por ser trabajadores de la tierra. Si bien su economía básica es de autoconsumo y se distingue por el policultivo a pequeña escala, los Nasa han logrado desarrollar a lo largo del tiempo una actividad agrícola más extensa y sobre todo sostenible. Esto en virtud de sus actividades comerciales en los pueblos locales. Además, el trabajo agrícola dentro de las comunidades se ha destacado históricamente por ser un trabajo colectivo o “minga” en la que todos aportan y se benefician en los tiempos de cosechas.

Todas las comunidades Nasa, indistintamente donde se encuentren ubicadas, ya sean en el Sur del Cauca o del Valle del Cauca, priorizan los cultivos de maíz. Podría apreciarse a los Nasa como una “Cultura del maíz” ya que este alimento puede cultivarse en casi todos los pisos

térmicos, a excepción del páramo. Por ser un cultivo tan próspero, los Nasa dedican gran parte de sus tierras a la siembra, asegurando de esa manera su disponibilidad durante todo el año (UNDG, 2012).

Asimismo, por caracterizarse en policultivos, los Nasa acompañan la siembra de maíz con otros alimentos bajo la modalidad de asocio simple, como el frijol, la arracacha, la yuca y la alverja. También cultivan otros alimentos importantes como la papa, el café y la caña de azúcar. Dentro de sus dinámicas comerciales, los Nasa suelen comerciar con el maíz, el café, la papa, y los frutos como la mora y la fresa. En cuanto a la caña de azúcar, no posee un valor comercial como los otros productos, ya que suele estar destinado para el autoconsumo en la producción de guarapo o bebidas típicas de las comunidades. Sin embargo, en los asentamientos Nasa del sur del Valle del Cauca, en el Resguardo Triunfo Cristal Páez, la caña de azúcar adquirió un valor comercial en tanto que suele producirse de manera artesanal productos derivados como la panela.

De acuerdo con la *Procuraduría General de la Nación & Red Colombia Verde* (2019), las comunidades indígenas Nasa suelen caracterizarse por este tipo de cultivos:

De las tierras cultivadas hay 3.800 hectáreas de maíz, 800 de papa, 400 de yuca y 1.800 de frijol, en cuanto a plantas autóctonas. De las introducidas después de la Conquista el café alcanza el mayor número con 2.400 ha, 800 el trigo, 132 el plátano y 1.400 la caña de azúcar. La agricultura es elemental, pues se practica el sistema de roza y quema que agota las tierras y por tanto podemos decir que la economía de los grupos indígenas y mestizos es de subsistencia, con un mínimo excedente para el comercio, el cual consiste en maíz, café, panela y papa. (p. 12).

En concordancia con lo planteado en el *Plan de Vida del Resguardo Triunfo Cristal Páez* (2019), las actividades agrícolas constituyen el principal renglón productivo de las familias del pueblo Nasa, para las cuales se designan tierras de autoconsumo que no exceden las tres hectáreas promedio por cada familia. Asimismo, la tierra suele ser trabajada con herramientas simples y con mano de obra familiar, ya que no requiere la logística propia de extensos terrenos de cultivos destinados para el comercio. Sin embargo, cuando los resguardos deciden trabajar grandes hectáreas, se suele hacer trabajo colectivo, donde participan familias, grupos, vecinos y comunidades de un mismo resguardo.

Por otro lado, para la siembra de los cultivos las comunidades indígenas cuentan con un calendario agrícola de acuerdo a las fases de la luna. En luna nueva, por ejemplo, realizan la siembra de yuca, arracacha, tomate árbol, etc. En cuarto creciente, plátano y café. En cuarto menguante, frijol, maíz y mora; y en luna llena, cebolla, ulluco, papa y repollo. Todo esto garantiza cosechas prósperas para las familias. (Plan de Vida, 2019).

En cuanto al consumo y mercadeo de los productos agrícolas, en el Resguardo Triunfo Cristal Páez, por ejemplo, las familias consumen gran parte de lo que cultivan, al igual que las especies menores que suelen criar como gallinas o cuyes. La otra parte se destina a los mercados locales como el arroz, el café, los frutos y el maíz para lograr abastecerse de los productos que no se encuentran en los territorios. Frente al panorama propio de este resguardo, la escasa práctica de producción destinada al comercio ha traído consigo poco aprovechamiento del territorio y escasos proyectos a nivel colectivo para el beneficio del resguardo. Este aspecto se puntualizará en los próximos capítulos.

Ahora bien, es menester mencionar que las prácticas agrícolas de los Nasa, incluidas las destinadas al comercio, están basadas y consagradas en prácticas sostenibles, conocidas como

agroecología. Esta forma de producción ha sido característica de las comunidades indígenas como un modelo reaccionario a las prácticas agrícolas depredadoras, que en lugar de procurar renovar y cuidar, explotan la tierra. En este sentido, la agroecología es un modelo que se orienta, según los Nasa, a la conservación del equilibrio ecológico del planeta y al fortalecimiento del bien común: cuando la tierra se trabaja de manera sustentable, se puede garantizar la seguridad alimentaria de las familias por generaciones.

Así pues, la agroecología se basa en la preservación procurando el aprovechamiento sostenible de las plantas, la agroforestería, el uso constante de fertilizantes de origen orgánico y el cuidado de la tierra. Es importante resaltar que este modo de producción agrícola está sustentado en la cosmovisión espiritual del pueblo Nasa, en la que se interpreta a la naturaleza como un ser vivo del cual no sólo se recibe alimento, sino que necesita también de la ofrenda, que se representa en la limpieza, el cuidado y el descanso.

Teniendo en cuenta este aspecto espiritual de las dinámicas económicas, la actividad agrícola de los Nasa no se haya exenta e incorpora una variedad de prácticas y rituales que la caracterizan. Entre estas se destacan los refrescamientos como actos de prevención, las continuas limpiezas para eliminar fuerzas negativas y las ofrendas a la tierra y los espíritus después de cada cosecha. Asimismo, los oficios rituales siempre son guiados por un alma espiritual Nasa, sabios conocidos como Thé Wala, que se encargan de combatir la suciedad y las fuerzas inarmónicas que pueden amenazar la tierra (Quijano, 2012).

Como conclusión derivada de lo expuesto, puede inferirse que el tratamiento evidenciado en el capítulo ofrece un acercamiento a la comprensión de las dinámicas económicas de los Nasa desde una perspectiva amplia. De acuerdo con esto, la descripción elaborada deja claro que todo intento de comprensión de la economía indígena no debe ser asumida desde una mirada

occidental y tradicional en la cual toda función de producción y relación económica está necesariamente trazada por beneficios económicos y por fines mercantilistas. Todo lo contrario, este bosquejo ha permitido entender que las formas de producir, intercambiar, consumir e incluso comercializar están cargadas de significado, de cultura, de ancestralidad y sobre todo de valores colectivos. En este sentido, la economía Nasa se haya exenta de las relaciones de poder y de mercado en las cuales se mueve la economía tradicional de occidente, ya que no busca aspectos relacionados con la concentración de poderes, de bienes y de recursos; mucho menos, pretenden hacer de la tierra y los recursos naturales, fuentes comerciales ilimitadas puestas al servicio de los intereses particulares y codiciosos. Tal y como lo ilustra Quijano: “Evidentemente, la economía Nasa no es sólo, ni siquiera principalmente, una entidad material, es ante todo una producción cultural o una forma de producir sujetos humanos y órdenes sociales de un determinado” (Quijano, 2012, p. 127).

De igual modo, el capítulo insistió en evidenciar la necesidad de comprender la economía de los Nasa como una fuerza de organización autónoma en búsqueda de la soberanía alimentaria. Esto implicó dejar claro que las prácticas económicas debían entenderse bajo la perspectiva de “economía propia” en la cual se desarrollan actividades originarias de las comunidades: el Thul Nasa, el truque, las artesanías, la agroecología, entre otros. Así pues, hablar de economía en estos territorios y pueblos ancestrales, requiere de una comprensión holista donde se integran tanto relaciones comerciales, como saberes, prácticas, rituales tradicionales, cultura, naturaleza, valores sociales y sobre todo equidad. La economía Nasa es ante todo una actividad para la gente y por la gente, por lo que no se comercializa con la vida y mucho menos se acumula el dinero.

8. CAPÍTULO DOS

ECONOMÍA Y PANDEMIA: UNA MIRADA A LA RE-ORGANIZACIÓN Y RESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA DE LOS NASA EN TIEMPOS DE COVID.

En el capítulo anterior se logró describir las principales actividades económicas que sustentan a las comunidades indígenas NASA, especialmente aquellas que se encuentran ubicadas en el departamento del Cauca y parte del departamento del Valle del Cauca, como es el caso de las comunidades asentadas en el municipio de Florida. Dentro de estas actividades, se logra evidenciar la gran importancia que para ellas tienen la agricultura, la ganadería e incluso la artesanía como fuentes principales de sustento; así mismo, se destacaron prácticas culturales dentro de estas actividades que representan un aspecto relevante dentro de la vida económica de los Nasa, por ejemplo, el trueque y el *Thul Nasa*. Estas dos últimas prácticas, a propósito de los eventos y cambios surgidos por la pandemia del Covid-19, representaron un punto fuerte en el tema de la organización y reinvención de la vida económica de las comunidades, pues ante la limitada capacidad de llevar una vida económica basada, en gran parte, por la comercialización local de los productos agropecuarios, simbolizaron formas de reivindicación cultural que sostuvieron la vida económica de las comunidades pese a las limitaciones presentadas.

En este sentido, el presente capítulo tiene como objetivo explicar aquellos procesos de organización y control que llevaron a cabo las comunidades indígenas Nasa durante del fenómeno pandémico. El punto de partida de esta exposición serán las comunidades indígenas del Resguardo Triunfo Cristal Páez, del municipio de Florida Valle, en virtud de que configuran la población muestra seleccionada para este trabajo. Así mismo, se dará razón de dichos procesos a partir de los datos recolectados por medio de entrevistas y visitas a las comunidades, al igual que el registro fotográfico que evidencia la vida económica de los Nasa en este resguardo y sus

prácticas más comunes como el Trueque y el *Thul Nasa*. Así pues, será menester antes de comenzar con dicha explicación, ofrecer una contextualización del Resguardo, su ubicación y organización interna, y por supuesto puntualizar acerca de los impactos que el fenómeno del Covid-19 generó en la vida cotidiana y económica de las comunidades indígenas.

- ***Resguardo Triunfo Cristal Páez de Florida-Valle***

Este Resguardo se encuentra ubicado al suroriente del departamento del Valle del Cauca, en el municipio de Florida Valle, exactamente a 30 kilómetros de distancia de la cabecera municipal y a 52 kilómetros de la capital del Valle del Cauca. Sus límites se demarcan al Norte, con el Resguardo Nasa *Tha* y el Resguardo *Kwet Wala* del Municipio de Pradera; al Oriente, con el Páramo las Hermosas y el Resguardo Indígena de Las Mercedes del municipio de Rio Blanco-Tolima; al Sur, con el Resguardo *Yu Kiwe* y el Cabildo San Juan Páez; y al Occidente, con la Vereda Los Negros y la Diana (Plan de Vida, 2019).

El territorio del Resguardo comprende una extensión de 5.767 hectáreas que se divide en cinco veredas principales de asentamiento indígena y áreas protegidas: Vereda Villa Pinzón, San Juanito, Betania, Los Caleños y El Cabuyo (Plan de Vida, 2019). Asimismo, los terrenos donde se encuentra el Resguardo están entre 1000 y 3200 metros sobre el nivel del mar (m s. n. m) en los que se diferencian los pisos térmicos medio, frío y muy frío, con temperaturas que van desde los 12 °C a 24 °C y una humedad relativa promedio del 85% (Garzón, 2019).

Figura 2.*Ubicación del Resguardo Indígena*

Fuente: [Periódico UNAL, 2020].

En cuanto a sus características físicas, el territorio del Resguardo Triunfo Cristal Páez se encuentra en una zona especial de potencial almacenamiento, regulación y nacimiento de recursos hídricos; al igual que cuenta con importantes ecosistemas de bosque seco tropical, páramo y bosque húmedo tropical (Garzón, 2019). La mayor parte del territorio está localizado en paisaje montañoso con predominio de zonas fuertemente quebradas y escarpadas, con porcentajes de pendientes del 12-25%, 25-50% y 50-75% como resultado de la intervención antrópica dada sobre muchas de las áreas de los bosques nativos que existieron (Plan de Vida, 2019).

Ahora bien, en relación con la organización interna del Resguardo, se describirán algunos de los componentes más importantes que los caracterizan, y que se encuentran depositados en el documento único *Plan de Vida del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez* (2019) donde expresan toda la estructura organizativa de la comunidad, al igual que sus principios, su cosmovisión y cultura. De acuerdo con el Resguardo, el “Plan de vida y Desarrollo Comunitario” como suelen nombrarlo, se configura ante todo como un sistema de información, evaluación y seguimiento del manejo que se hace sobre la vida económica, social, política y cultural de las

comunidades que habitan el Resguardo. Por tanto, el *plan de vida* es el resultado de un trabajo comunitario, que parte del encuentro reflexivo y la formación constante, pero que, sobre todo, se estructura sobre la base sólida de principios del Ser Nasa: conservación del territorio, soberanía alimentaria, espiritualidad y convivencia solidaria.

El primer componente a considerar tiene que ver con la caracterización demográfica del Resguardo. Así, de acuerdo con el último censo poblacional realizado a las cinco comunidades que componen el Resguardo (2019), actualmente se cuenta con una población total aproximada de 2.327 habitantes, distribuidos en 623 familias. En el *Plan de Vida* del resguardo, este número de población se divide de la siguiente manera:

Tabla 1.

Cantidad de habitantes por comunidad

Comunidad Los Caleños:	561 habitantes distribuidos en 152 familias
Comunidad de San Juanito:	576 habitantes distribuidos en 153 familias
Comunidad de Betania:	279 habitantes distribuidos en 72 familias
Comunidad Villa Pinzón:	335 habitantes distribuidos en 93 familias
Comunidad El Cabuyo:	576 habitantes distribuidos en 153 familias

Fuente: [Plan de Vida, 2019].

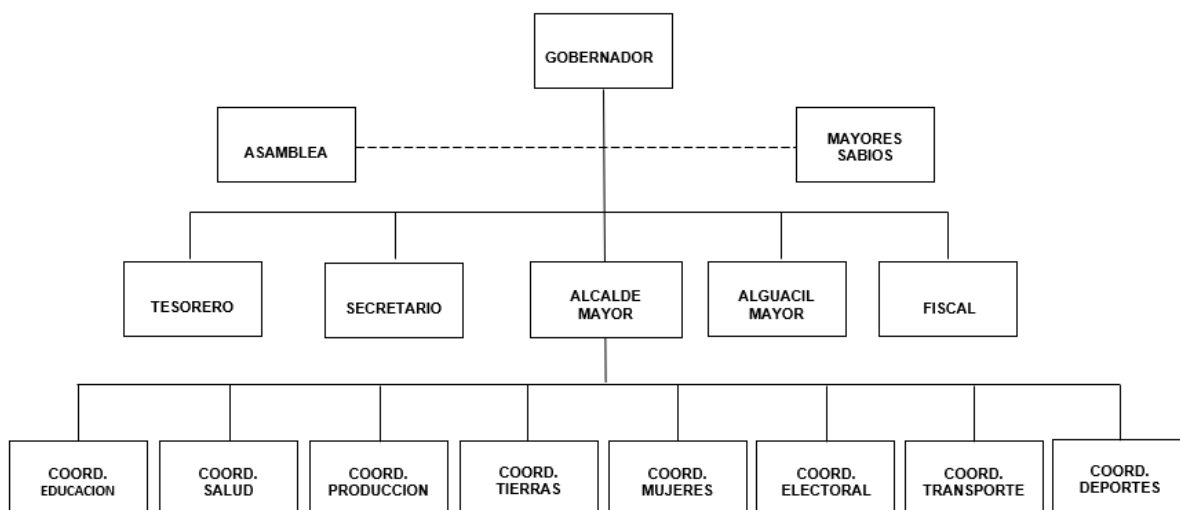
En cuanto al segundo componente, que hace referencia a la organización y estructuración del Resguardo, es menester mencionar que se organizan por comunidades distribuidas en igualdad de hectáreas por todo el territorio indígena. Así, el resguardo se compone por cinco comunidades ubicadas cada una en las siguientes veredas: Los Caleños, San Juanito, Betania, Villa Pinzón y El Cabuyo. Cada comunidad está liderada por un alcalde, que suelen llamarse “Mayores” y son los encargados de atender las necesidades y mantener la armonía y equilibrio dentro de cada comunidad. Estas cinco comunidades están a su vez representadas por una

directiva mayor que es elegida por consenso, y su representante legal se llama Gobernador, donde, junto a los consejeros, los médicos tradicionales, las mujeres y el resto de la comunidad, toman decisiones importantes para el Resguardo, y al mismo tiempo se orientan y se constituyen bajo la figura de “El plan de Vida” un documento que recoge el sentido de “Ser Nasa” y toda su organización.

Gráfico 1.

Organización Jerárquica del Resguardo Triunfo Cristal Páez

A continuación, se evidencia la estructura organizativa del Resguardo:



Nota: estos grupos conforman el cabildo, donde se toman las decisiones importantes para todas las comunidades. Fuente: [Elaboración propia].

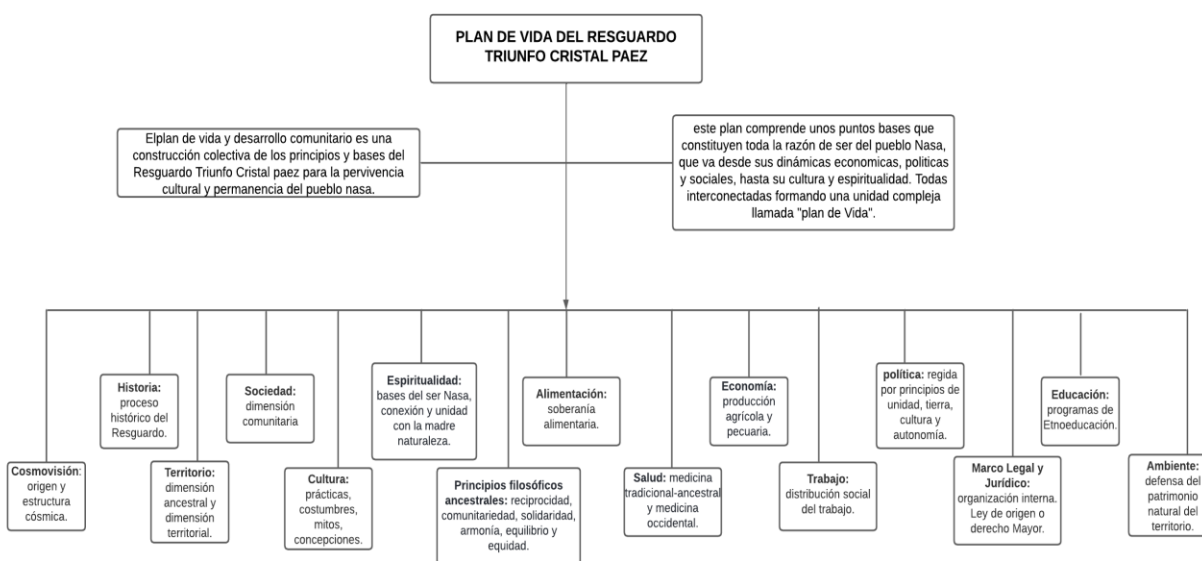
En concordancia con lo mencionado, toda la organización política, social, económica y cultural del resguardo se ha contemplado por años en el *Plan de Vida*, más exactamente desde el año 1995, cuando fue creado por los Mayores en aquella época. Este plan se ha configurado a partir de la cosmovisión Nasa, su historia e identidad. Por tal razón, este documento simboliza no sólo la memoria de un pueblo, sino toda su unidad. De ahí que sea la única referencia para dar cuenta de la columna vertebral del Resguardo Indígena. El plan de vida, de acuerdo con los

Mayores, tiene como objetivo recoger todas las aspiraciones de la comunidad Nasa de este territorio, y convertirlo en una herramienta y guía para el trabajo organizativo del Resguardo. Así, este plan se cimenta bajo los principios de Unidad, Territorio, Cultura y Autonomía que rige a los pueblos indígenas de esta región (Plan de Vida, 2019).

A continuación, una muestra de la organización del Plan de Vida del Resguardo:

Gráfico 2.

Quince componentes básicos del plan de vida del Resguardo Triunfo Cristal Páez



Fuente: [Elaboración Propia].

Cabe resaltar, de lo esbozado anteriormente, que parte fundamental de este Plan de Vida que orienta todas las dinámicas de las comunidades indígenas, es su énfasis en la pervivencia cultural, la defensa del territorio, la vida espiritual, la economía auto sostenible, y, sobre todo, la armonía entre el ser Nasa y la naturaleza. Por esta razón, todas las comunidades del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez rigen sus actividades políticas, sociales, económicas y culturales bajo los siguientes principios “inquebrantables” que suelen denominar *Principios Filosóficos Ancestrales*:

- **La Reciprocidad:** principio fundamental que consiste en dar y recibir de forma mutua entre todas las familias y comunidades (Plan de Vida, 2019).
- **Comunitariedad:** sentirse parte orgánica de la comunidad y formar unidad con la misma (Plan de Vida, 2019).
- **Solidaridad:** adhesión, fraternidad y apoyo a cada hermano, familia y comunidad (Plan de Vida, 2019).
- **Armonía:** conservación y equilibrio con la madre tierra y con todos los seres sintientes (Plan de Vida, 2019).
- **Equidad:** nunca tomar más de lo debido y procurar compartir con la comunidad: “Los recursos y bienes se comparten de acuerdo a principios de redistribución, intercambio y solidaridad” (Plan de Vida, 2019, p.25).
- **Principio político de unidad:** la diversidad es motivo de unión y fraternidad (Plan de Vida, 2019).
- **Territorio:** espacio sagrado de vida donde se desarrollan las culturas y se vive en armonía con la madre naturaleza: “El territorio de nuestro resguardo no se vende, no se alquila, no se presta y no se pone en peligro, porque es la madre que nos da todo y la herencia de nuestros hijos” (Plan de Vida, 2019, p. 26).
- **Autonomía:** “Porque no es posible hacer un Plan de Vida de manera autónoma con un pensamiento ajeno” (Plan de Vida, 2019, p. 25).
- **Cultura:** el desarrollo de las comunidades debe partir de la tradición cultural que representa el sostén de la vida del Resguardo y refleja la cosmovisión y los valores de todo un pueblo (Plan de Vida, 2019).

Los principios mencionados consolidan para el Resguardo elementos suficientes para la gobernabilidad del territorio; esto en virtud de que recoge la tradición cultural, el pensamiento de los antepasados y sobre todo el respeto y la convivencia entre todos. Para los Nasa, especialmente los de este territorio, su estructura y organización interna es la puesta en escena de un plan de vida y desarrollo, entendidos desde la *fraternidad* y el *comunitarismo*. Es decir, una fraternidad que procura mantener lazos entre las distintas comunidades, entendiendo que el bienestar de unas es el bienestar de todas, por lo cual el individualismo no tiene espacio y se exaltan más bien como principios la unión y la identidad, que se resumen en el ejercicio colectivo de la fraternidad. En cuanto al comunitarismo, representa una de las manifestaciones políticas y culturales más importantes dentro del resguardo, ya que simboliza una figura de poder colectivo; todos los miembros de la comunidad son importantes y considerados dentro de las decisiones que se toman, adicional, de que representa el cultivo y la conservación de la cultura y la identidad del ser Nasa; en ese orden de ideas, el comunitarismo representa la colectividad, la fuerza unitaria, y la solidaridad del pueblo Nasa.

Por lo tanto, las ideas asociadas a un progreso, avance y crecimiento desligado de los principios filosóficos mencionados, no es más que un tipo de gobernabilidad y desarrollo propios del capitalismo. En palabras de la comunidad:

El plan de vida para los pueblos indígenas está en constante construcción con las mismas comunidades y autoridades en consenso, está definido a largo plazo y puede modificarse, no hay una sola forma de establecerse, porque cada pueblo tiene su propia manera de concebir el mundo y así mismo ha de organizarse. (Plan de Vida, 2019, p. 26).

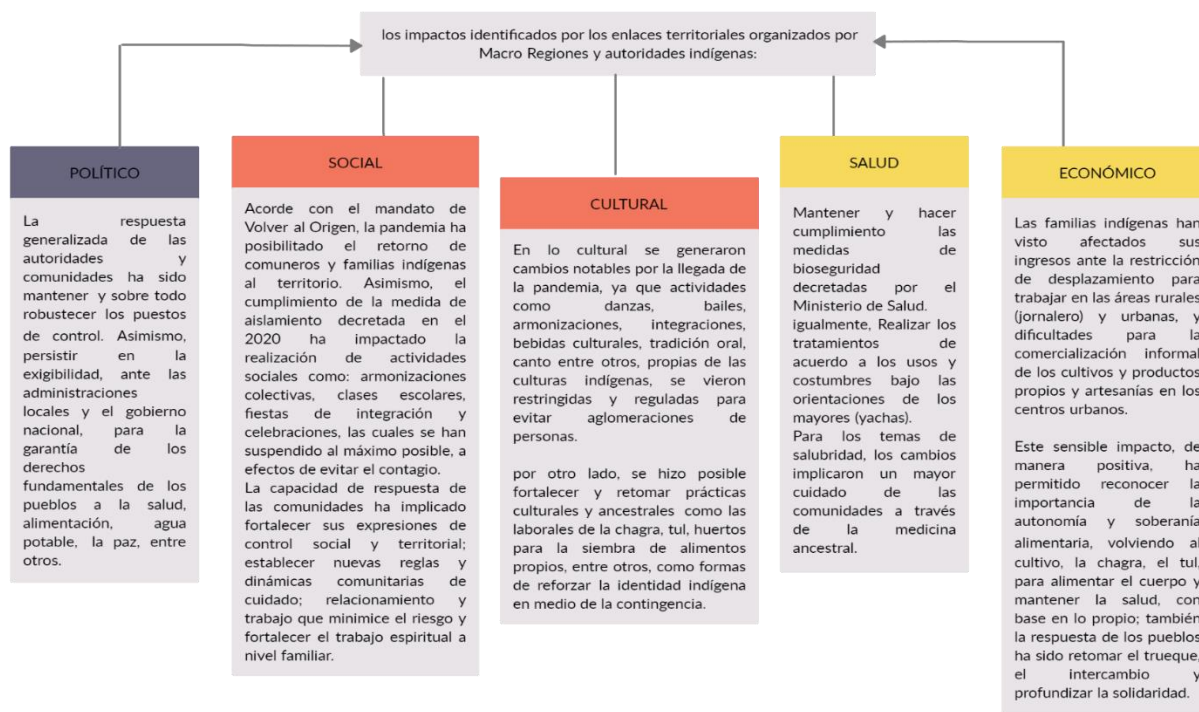
- ***El Pueblo Nasa y el fenómeno pandémico***

De acuerdo con el Informe Especial emitido por la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia) sobre la *Situación de los pueblos indígenas frente a la pandemia en Colombia* (2020), se evidencia que las comunidades indígenas de todo territorio colombiano experimentaron cambios e impactos en varios ámbitos de la vida cotidiana: política, social, cultural, de salubridad y económica. Uno de los impactos más notables se dio lugar en la vida económica ya que muchas de las actividades comerciales de las poblaciones indígenas han estado marcadas por la *mercantilización de sus productos agropecuarios* en los mercados locales de las zonas rural-urbanas. Así mismo, se vio impactado el servicio turístico que muchas comunidades indígenas ofrecen en sus territorios y que se configura como una fuente de ingresos considerable. Un ejemplo de ello pueden ser las comunidades indígenas Nasa del departamento del Cauca, las cuales han ofrecido el *servicio turístico en parques Nacionales y reservas*, pero debido a la pandemia se vieron en la obligación de cerrar las puertas a los turistas, y por lo tanto dejar de percibir ingresos de esta actividad económica.

A continuación, los impactos de los sectores más importantes de las comunidades indígenas en Colombia:

Gráfico 3.

un resumen de los impactos clasificados por la ONIC



Fuente: [Elaboración propia con datos obtenidos de la ONIC, 2020].

En este sentido, las restricciones en los desplazamientos, las medidas rigurosas en cuanto a la movilidad por parte de las comunidades indígenas (tanto los Nasa como en general), y la dificultad en la comercialización de los productos, generó claramente menos ingresos para los pueblos indígenas y nuevos retos para superar los cambios drásticos que se presentaron; no obstante, este sensible impacto no sólo trajo aspectos negativos, de hecho, fueron más los impactos positivos que representó en tanto que permitió que las comunidades reconocieran la magnitud de la importancia de su *autonomía y soberanía alimentaria*. Por lo tanto, la imposibilidad de tejer relaciones, en este caso comerciales, con los pueblos y las ciudades, dio paso a que se *fortalecieran prácticas* propias como el cultivo a pequeña escala, la chagra, el *Thul Nasa*, y sobre todo los vínculos entre el alimento, la salud y la medicina tradicional. En otras

palabras, el manejo de la pandemia dentro de las comunidades simbolizó un reforzamiento de sus prácticas y su soberanía.

Un ejemplo de esta revitalización y reivindicación cultural de las actividades económicas de los pueblos indígenas, según la ONIC (2020), la podemos encontrar con las comunidades del pueblo Nasa, quienes llevaron a cabo con más rigor —desde el comienzo de las restricciones de movilidad por temas de bioseguridad— la denominada “Minga Indígena”, un ejercicio que consistió en la recolección de alimentos producidos en los territorios indígenas para distribuirlos entre las comunidades, e incluso, en las zonas cercanas para las familias campesinas.

Al respecto, Quijano & Corredor, en el libro *Pandemia al Sur*, sostienen:

[El primer aspecto que se produce dentro de las comunidades indígenas en relación con la pandemia, es un retorno hacia lo propio]. Quizá el movimiento que mejor lo exprese sea el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), con su lema “una minga hacia adentro”. Mientras la Guardia Indígena efectúa el control territorial, cerrando el paso a las personas y vehículos no autorizados por los cabildos, la minga hacia adentro coloca en primer plano la medicina tradicional y la armonización de las personas en el territorio. (2021, p. 197)

El aislamiento en el territorio, para las comunidades indígenas Nasa, no simbolizó un obstáculo para llevar a cabo sus actividades cotidianas. Todo lo contrario, sus territorios son caracterizados por ubicarse de manera aislada de las urbes, característica que hizo posible que el manejo de la pandemia se hiciera desde un mayor control social, pero, sobre todo, con el fortalecimiento de la medicina tradicional, el cuidado entre comuneros, la solidaridad entre

familias y sobre todo el fortalecimiento de la soberanía alimentaria. Esta soberanía, se reflejó notablemente en la profundización de las prácticas milenarias del trueque y el *Thul Nasa*, como formas de resistencia, subsistencia e identidad. En definitiva, estas dos últimas prácticas son el reflejo de que, *ante el colapso mundial de la economía neoliberal a causa de una situación coyuntural* (Banco Mundial, 2020), la autonomía alimentaria y el trabajo comunitario de los pueblos indígenas se conservan intactos al priorizar el bienestar colectivo, la seguridad y la independencia.

Complementando lo anterior, Quijano & Corredor (2021), afirman:

Entre las poblaciones [indígenas de Colombia] se constata la generalización de prácticas de trueque. Se realizan ferias de trueque en puntos y días previamente acordados, sin moneda, pero no se intercambian equivalencias, sino que cada quien lo hace con base a su necesidad. Estamos ante prácticas que se realizan desde hace mucho tiempo, pero que, en medio de la emergencia sanitaria, cobran un doble sentido de resistencia colectiva y de alternativa al capitalismo. (p. 199).

Ahora bien, en cuanto a las comunidades Nasa del Resguardo Triunfo Cristal Páez las experiencias propias del fenómeno del Covid-19 encajan en las reflexiones anteriormente esbozadas; sin embargo, fue necesario contar con una mirada particular a partir del relato de los mismos comuneros sobre los cambios vividos durante la pandemia, al igual que algunos testimonios de la vida económica antes de la llegada de este fenómeno. En este sentido, a través del contacto directo con las comunidades, la socialización de sus experiencias y perspectivas, pero sobre todo desde los espacios de reflexión brindados por estas comunidades para mostrar su forma de vida, se logró reunir información importante sobre el tema.

Frente a las actividades y dinámicas económicas del Resguardo antes de la pandemia, algunos mayores y comuneros expresaron en las entrevistas asuntos puntuales de sus actividades. De acuerdo con la entrevista hecha a la comunera Cielo Ramos Bubú, de la comunidad de San Juanito, las dinámicas económicas del Resguardo no se vieron modificadas en su profundidad con la llegada de la pandemia, pues antes de este fenómeno era parte de la cotidianidad del territorio —y lo sigue siendo—, los trabajos comunitarios como la rocería y limpieza de las parcelas, las actividades agrícolas de cultivo de manera grupal, y por supuesto las mingas comunitarias donde se llevaba a cabo el trueque. Con relación a esta última, la comunera Cielo Ramos, enfatiza:

antes de la llegada de la pandemia el trueque no era una práctica muy regular y se hacía de manera pequeña, generalmente entre familias, donde se intercambian productos de cosechas que fueron abundantes. Pero con la pandemia se empezaron a realizar trueques continuos y grandes, ya no sólo entre familias, sino entre las cinco comunidades que componen todo el Resguardo. En las mingas que se convocan ahora se llevan todos los productos y se trata de abastecer todas las necesidades alimenticias de cada comunidad. Aquellos que cultivan más el maíz y el plátano, y los otros el fríjol y las hortalizas, se intercambian productos, y así mismo aplica para el resto de alimentos. (2022).

Siguiendo las afirmaciones de la comunera Ramos (2022), el trueque siempre fue una práctica que se desarrollaba en el Resguardo, pero a una escala muy pequeña y con menos frecuencia. Antes de la pandemia, era común que los intercambios se llevaran a cabo entre

familias que necesitaban de ciertos productos que tenían otros, tal es el caso, por ejemplo, de las familias que viven en la parte alta del territorio y que practican más que todo la ganadería, y las familias de la parte baja, donde se da más el maíz, el café, la caña o el mismo frijol; estos suelen con frecuencia intercambiar sus cosechas y productos para beneficiarse mutuamente. Pero como lo mencionó la comunera, eran prácticas más familiares y no tan recurrentes como la minga, donde se suele convocar a todas las comunidades, y donde se fortaleció fuertemente a propósito de la llegada de la pandemia.

Por otro lado, una de las prácticas recurrentes en las actividades económicas del Resguardo antes de la pandemia, eran las convocatorias colectivas en las asambleas para la organización del trabajo en las nuevas siembras, caracterizadas por ser regularmente más grandes, ya que se buscaba comercializar en mayor proporción productos como el frijol, la arracacha, el café, entre otros. Como señala Cielo Ramos:

En las asambleas se convocaba a todas las comunidades para organizar todo el tema del trabajo comunitario. Esta se convocaba o bien para el trabajo de la tierra en las parcelas grandes, o para el arreglo de carreteras y vías importantes del territorio. Estas asambleas con la pandemia comenzaron a reducirse debido a que se fortaleció más el cultivo a muy pequeña escala, como el Thul, para abastecer las necesidades alimenticias básicas por familia, y para evitar también aglomeraciones entre las comunidades mismas en los trabajos colectivos. (2022).

Otro aporte que proporcionó la entrevista a la comunera Ramos, es que, debido a las limitaciones en la comercialización de los productos agrícolas y pecuarios, algunas actividades económicas de emprendimiento, como las presentes en la comunidad de Villa Pinzón, donde se

impulsaba la producción y comercialización de panela orgánica, se vieron limitados por la llegada de la pandemia, por lo cual se dejó de bajar directamente a los mercados locales como solía hacerse, y con la frecuencia de tres o más veces por semana.

Frente a esto, entonces, se resalta que, dentro de las actividades económicas antes de la pandemia, se estaban empezando a consolidar emprendimientos de comunidades que necesitaban de la comercialización directa en los diferentes mercados para hacerse conocer, pero que tuvieron que postergarse debido a las restricciones de movilidad a causa de la pandemia.

A continuación, se muestra un ejemplo de los emprendimientos, y al mismo tiempo se evidencia la cotidianidad del trabajo colectivo dentro del Resguardo:

Figura 3. Trabajo colectivo de producción de panela orgánica, uno de los emprendimientos del Resguardo impulsados por los jóvenes de la comunidad de Villa Pinzón



Nota: Esta actividad productiva se realizaba con mayor regularidad antes de la pandemia, debido a que se comercializaba directamente en los mercados locales donde se vendían productos de origen orgánico. *Fuente:* [Redes sociales del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2021].

Como se ha venido mencionando, antes de la pandemia las actividades económicas eran más *dinámicas debido a la facilidad de comercializar los productos del Resguardo en los mercados locales*, sin restricciones de desplazamiento y sin limitaciones de demanda. Sin embargo, con la llegada de la pandemia, si bien las actividades económicas no se vieron modificadas o impactadas drásticamente, dicho dinamismo si se redujo notablemente, haciendo que las prácticas como el trabajo comunitario en parcelas comunes fuera más bien escaso, dando lugar al predominio de otras actividades como el policultivo a pequeña escala; un ejemplo de ello es el *Thul Nasa*, que facilitó la siembra en pequeñas parcelas por cada familia.

Ahora bien, con la llegada de la pandemia, el Resguardo Triunfo Cristal Páez optó por marcar ciertas medidas, pautas y normas, con la intención de salvaguardar la salud de los habitantes de cada comunidad, y con el propósito de mantener la armonía dentro del territorio. Dichas medidas, por supuesto, trajeron consigo algunos cambios, no sustanciales, pero si evidenciaron otro reajuste a la cotidianidad de sus actividades tanto económicas, como sociales y culturales. (Véase anexos 3 y 4, sobre las *Asambleas del Resguardo*).

Dentro de las primeras medidas que se contemplaron fueron las *de restricción en movilidad, en comercialización (es decir, económicas) y las de carácter sanitario*. Estas medidas surgieron a partir del mandato del Control Territorial, por el cual se impartió un precepto de *obligatorio cumplimiento* sobre todo el territorio. Frente a las restricciones de movilidad, durante la asamblea del 20 de marzo del 2020 las autoridades mayores de cada comunidad pronunciaron:

- Restringir el ingreso de personas que no pertenecen a los territorios indígenas o que provengan de zonas donde se ha identificado el Covid-19, especialmente extranjeros, turistas, ONG, Agencia de corporación, Fuerza pública y grupos al margen de la Ley, entre otros.

- Restringir las salidas y las entradas del personal perteneciente al Resguardo.
- El control de la Guardia indígena estará activado las 24 horas en los diferentes puntos de control.
- Sólo se tienen permisos de salidas en los horarios determinados (de 8:00 am a 4:00 pm), para las personas encargadas de transportar víveres.
- Para los casos excepcionales, por ejemplo, urgencias de cualquier tipo, las salidas deben ser tramitadas con el alcalde mayor de cada comunidad. Sin un permiso (físico) no se puede movilizar en el territorio.
- A través de la asamblea los líderes de cada comunidad designan el personal encargado de las salidas del territorio, el cual debe seguir de manera muy rigurosa todas las medidas de sanidad emitidas tanto por el Ministerio de Salud como del programa de salud de Resguardo. (para ver la información oficial del Mandato, véase *anexos 3*).

Estas medidas de movilidad establecidas por el Resguardo, también tuvieron su repercusión en las medidas tomadas para las actividades económicas de las comunidades. Debido a la restricción en la movilidad, la comercialización de los productos agrícolas y pecuarios se redujo, ya que no podían bajar comuneros a las plazas de mercado diariamente. Por tanto, la asamblea emitió, a través del Mandato de Control Territorial (2020), lo siguiente:

- Las salidas del Resguardo sólo son permitidas para personal encargado de las actividades de comercialización. Por cada comunidad se escogen los líderes y coordinadores de estas actividades para llevar a cabo las estrategias establecidas en la Asamblea.
- Dentro de las estrategias establecidas se contemplan las cadenas de comercialización, en las cuales, en conjunto con la comunidad, se analiza la producción que se puede sacar del

territorio para su venta. *(la explicación de esta estrategia se ilustra con detalle más adelante del capítulo).*

- Para la gestión de las cadenas la asamblea designa a los coordinadores encargados del transporte de los productos y los intermediarios para la venta de los mismos. Además, los compromisos adquiridos para esta estrategia, es que se concrete con los compradores (en algunas ocasiones) encuentros para la entrega de los productos en los límites del territorio, de tal manera que no implique siempre un desplazamiento directo de los comuneros a las plazas de mercado.
- Se designa en la asamblea un representante por cada comunidad para encargarse exclusivamente de traer víveres y productos básicos que no se encuentran en el Resguardo, por ejemplo, sal, aceite y los productos de aseo. Cada representante de esta labor debe llevar todos los productos a la tienda comunal para ser distribuidos en las familias.
- Se deben fortalecer los trueques e intercambios de manera mutua, para asegurar la soberanía alimentaria de las comunidades indígenas. *(la explicación de esta estrategia se ilustra con detalle más adelante del capítulo).*
- Expandir la siembra de productos diversos en los *Thul* como estrategia de soberanía alimentaria y para evitar en lo posible las aglomeraciones en los trabajos colectivos de siembra en parcelas comunitarias. *(la explicación de esta estrategia se ilustra con detalle más adelante del capítulo).*

Otras de las medidas adoptadas por el Resguardo están relacionadas con el fortalecimiento del Sistema Indígena de Salud Propio Intercultural (SISPI), para garantizar el

debido cumplimiento de los protocolos de bioseguridad y protección integral de la salud de las comunidades. En este sentido, la Asamblea estableció, a través del Mandato de Control Territorial (2020), lo siguiente:

- Seguir las recomendaciones culturales de acuerdo a los usos y costumbres orientados por los médicos tradicionales del Resguardo: uso de plantas medicinales (Eucalipto, sauco, jengibre, ajo, entre otros), rituales de sanación y limpieza, cuidado de la vida y la salud.
- Orientar el plan de contingencia a los habitantes del Resguardo, como: lavado de manos, limpieza de casa, desinfección de prendas y objetos, limpieza de alimentos y productos provenientes del mercado local.

Finalmente, una de las medidas conciliadas para el Resguardo, desde su aspecto social y cultural, que no está de más mencionar, es la apuesta por seguir cultivando y fortaleciendo, a pesar de la contingencia sanitaria, las *tulpas familiares*; entendidas estas como los espacios de encuentro para el diálogo, la reflexión y la espiritualidad. Esta estrategia de unidad social y cultural, se fortaleció para conservar en medio de la emergencia, el distanciamiento y la restricción, el sentir Nasa. Así, las tulpas se convirtieron en el espacio de vida entre familias; espacios para conectarse con los seres espirituales y la madre tierra, espacios que, a través de la palabra, permiten reforzar la unión familiar y comunitaria en tiempos difíciles. En palabras del Mayor Marcos Rivera:

La Tulpa es espiritualidad. La espiritualidad que nos mantiene fortalecidos; es la sabiduría espiritual la que nos llama a hacer parte de la madre naturaleza, a través de la espiritualidad damos fuerza a las mujeres, a las comunidades y a los pueblos” (2022).

Figura 4.

La Tulpa indígena, encuentro de diálogo, espiritualidad y unidad comunitaria



Fuente: [Redes sociales del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2021].

Ahora bien, una vez esbozadas las medidas que se implementaron dentro del Resguardo por Mandato del Control Territorial, es menester adentrarse, entonces, a las evidencias, relatos, opiniones y miradas de las comunidades indígenas de este Resguardo frente a los impactos, cambios y modificaciones de carácter económico que trajo consigo el fenómeno pandémico dentro de su territorio. Por esta razón, toda la información proporcionada en este apartado, es el resultado de la recopilación de datos de entrevistas, encuentros directos con las comunidades, y espacios de diálogo entre líderes. *(En los anexos ver el registro fotográfico de los encuentros con las comunidades).*

En ese orden de ideas, frente a las interrogantes suscitadas sobre los impactos ocasionados por las restricciones económicas, cinco de los líderes de las comunidades que componen el Resguardo, argumentaron:

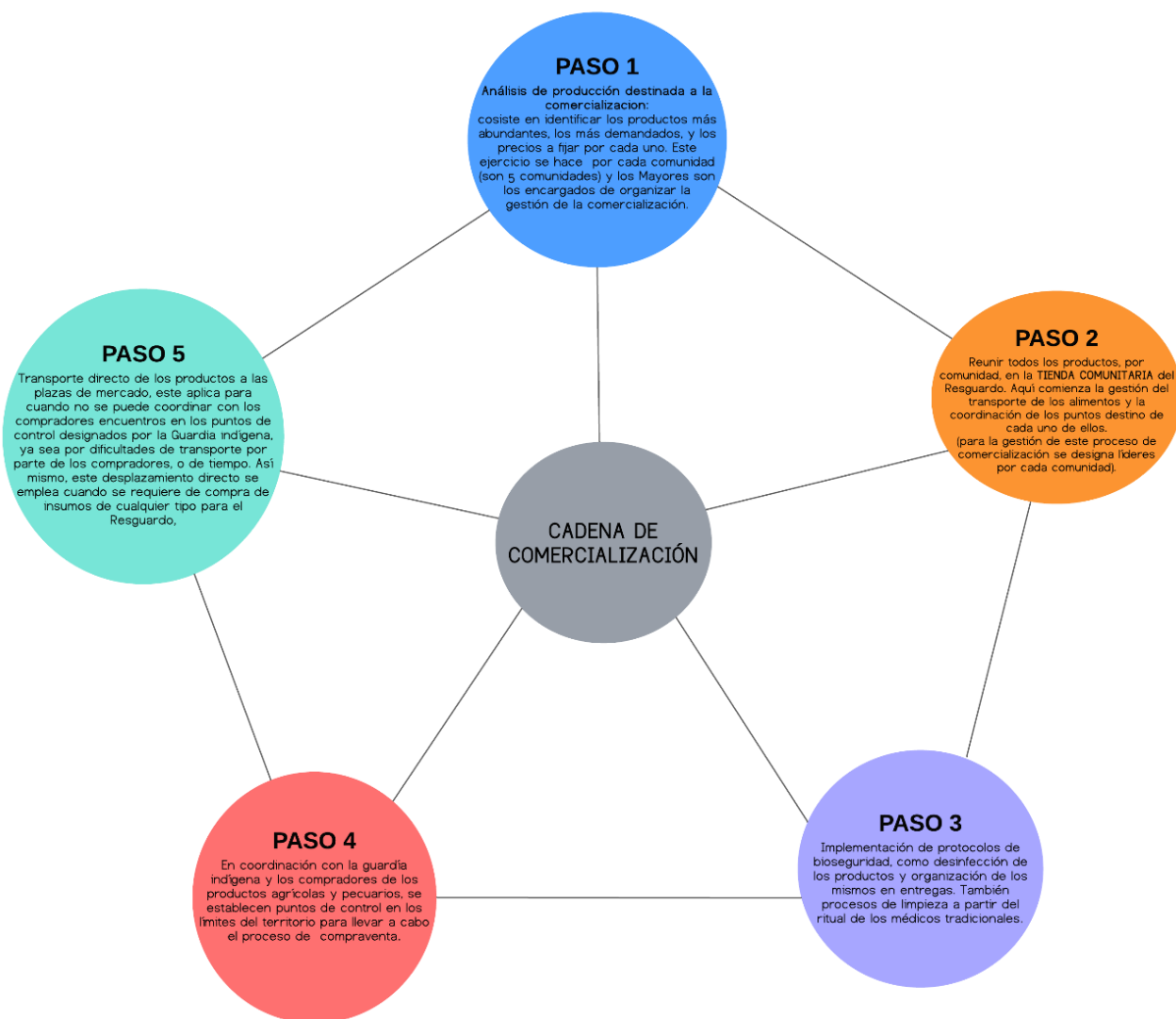
Debido a la pandemia, las autoridades del resguardo optaron por crear protocolos de seguridad para evitar en lo posible el ingreso y salida del territorio hacia la zona urbana, lo cual generó que si salían los productos no había como venderlos, esto hizo que se implementaron algunas estrategias como la práctica del trueque, que si bien antes se llevaba a cabo de manera esporádica donde se intercambiaban los productos cosechados de la parte alta con productos de clima frío (frijoles para cambiar por bananos), durante la pandemia se hizo de manera permanente. (Entrevista al Mayor de la Comunidad San Juanito, Esteban Ramos, 2022).

De acuerdo con las afirmaciones de los líderes de las comunidades, la alcaldesa de la comunidad Los Caleños, manifestó que, si bien hubo dificultad para salir a comercializar los productos en los mercados locales, todas las directivas mayores del Resguardo crearon un plan de acción que consistió en organizar una *cadena de comercialización* para hacer llegar productos a las plazas de mercado del Municipio. Dichos productos se distribuyeron en menor cantidad, pues se priorizaron las necesidades alimentarias de todas las comunidades del Resguardo, al igual que se priorizó el abastecimiento de elementos básicos de higiene, sal, aceite y otros productos que se encuentran en los mercados locales.

A continuación, una ilustración del funcionamiento de la cadena de comercialización en el Resguardo:

Gráfico 4.

Cadena de comercialización del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez



Fuente: [Elaboración propia].

Por otro lado, el alcalde Samir Pinzón Oviedo, de la comunidad de Villa Pinzón, sostuvo que para el Resguardo las afectaciones del fenómeno pandémico no fueron tan “devastadoras” en virtud de que el pueblo Nasa se caracteriza por trabajar la tierra, de manera natural y en *pequeños policultivos*, lo cual asegura la alimentación de las comunidades: “*Gracias a la soberanía*

alimentaria de las familias del resguardo se cree que la afectación no fue mucha, ya que tenían muchos cultivos y la comida no les faltó” (Alcalde Pinzón, 2022).

Para el Resguardo Triunfo Cristal Páez, aunque la pandemia no representó un impacto de mayores proporciones que afectara *El buen vivir* de las comunidades y la seguridad alimentaria, si introdujo consigo cambios notables en las dinámicas económicas del resguardo, aspecto que generó algunas *reestructuraciones y reorganizaciones económicas*. Así pues, el primer cambio que se evidenció, fue el regreso al *cultivo en pequeña escala tipo huerta* en cada hogar de las familias de las comunidades indígenas. Este cultivo, conocido ancestralmente como *Thul Nasa*, había sido empleado por el Resguardo para la siembra de plantas medicinales, pero no para el monocultivo. Ahora, en virtud de la emergencia sanitaria y el control social de los líderes y Mayores al interior del territorio, los trabajos comunitarios se restringieron por precaución, y se comenzó a emplear *pequeñas parcelas para cultivar los alimentos entre familias*.

En palabras de la alcaldesa de la comunidad de San Juanito:

El cambio que introdujo el fenómeno pandémico fue el impacto social, pues disminuyó la participación de los comuneros en los trabajos colectivos para evitar las aglomeraciones; efecto de eso es que se dejó de sembrar y por ende no hubo abundancia de comida. Pero los indígenas con cosas propias de la economía la empezaron a usar o imaginar, lo cual llevó al análisis profundo para recuperar elementos muy importantes del conocimiento que lo habían aprendido en el pasado y que lo estaban olvidando. Así fue como se empezó a fortalecer más el Thul, práctica ancestral de cultivo de alimentos en huertas familiares, donde en las mismas casas las familias podían encontrar productos básicos sin tener mayor desplazamiento; además de ello, por cada comunidad

del resguardo algunas familias se reunían en pequeños cultivos y así proveían sus alimentos en forma de policultivo. (alcaldesa Vicky Trochez, 2022).

Tal y como lo mencionó la líder indígena de la comunidad de San Juanito, los cambios introducidos por la pandemia simbolizaron una forma *de reivindicación de las actividades económicas ancestrales y un retorno a la identidad Nasa*. El *Thul*, desde tiempos ancestrales, se ha configurado como la actividad básica de soberanía alimentaria; una soberanía que traspasa los intereses monetarios y busca el bienestar del pueblo indígena. Para este contexto, el *Thul* se configuró como un retorno a la tradición, pero también como una forma de resistencia ante las situaciones coyunturales de las sociedades modernas.

A continuación, una muestra de las formas de soberanía alimentaria del Resguardo Triunfo Cristal Páez:

Figura 5. *Thul Nasa con cultivos de plantas medicinales y policultivos de cebolla, tomate, zapallo, etc.*



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022].

Figura 6. Mujeres de la comunidad de San Juanito en jornada de trabajo sembrando plántulas de verduras



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Triunfo Cristal Pérez, 2022].

Otro de los cambios importantes del Resguardo Triunfo Cristal Pérez, que acompañó la práctica del Thul Nasa, fue la *reincorporación y fortalecimiento de la actividad económica ancestral del Trueque*. Para las comunidades de este territorio, volver al trueque no sólo sirvió para reforzar la cosmovisión y la cultura Nasa, sino que sirvió como garantía para que todos los alimentos cosechados por las comunidades no se perdieran y que todos pudieran tener acceso a la seguridad alimentaria. Adicional, esta actividad permitió atender las necesidades de todas las familias y abastecerlas con una gama amplia y variada de productos del territorio. Al respecto, una líder de la comunidad argumentó:

Anterior a la pandemia, el trueque se dejó a un lado porque se empezaron a incorporar costumbres de afuera muy específicas como optar por el dinero como medio de intercambio, una forma de economía individualista

que de haberse quedado no habríamos podido afrontar las crisis venideras.

Con el retorno del trueque se rescataron la ayuda, la solidaridad y el

comunitarismo que son propios de nuestro pueblo. (Silvia Liliana Cayapu,

alcaldesa de la comunidad de los Caleños, 2022).

La forma en la que las comunidades indígenas de este resguardo llevaron a cabo las prácticas del Trueque, se basó en el intercambio de semillas nativas, de productos agrícolas de los diferentes pisos térmicos, de animales como gallinas, terneros y cabras; todo esto alrededor de rituales simbólicos de limpieza, sanación y agradecimiento. Asimismo, para el intercambio de productos no se tuvo en cuenta el valor, sino la necesidad, procurando que todos tuvieran lo suficiente y no pasaran necesidades. Frente a esto, la alcaldesa de la Comunidad de San Juanito, afirma:

El valor de los productos destinados para el trueque normalmente

funciona a ojo, se mira la voluntad de poder llegar a un acuerdo con el otro,

por ejemplo, una gallina la cambian con algún producto agrícola, no se ponen

cálculos muy elevados, se valora dentro la comunitariedad, no se parte del

beneficio propio sino del acuerdo mutuo, teniendo en cuenta la cantidad justa

para cada uno, sin exagerar. (Vicky Trochez, 2022).

A continuación, se evidencian algunas de las actividades de trueque y minga indígena en la que las comunidades se reunieron para compartir sus productos:

Figura 7. Distribución de los productos agrícolas destinados a las familias de las comunidades del Resguardo



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022].

Figura 8. Cosecha de alimentos para ser distribuidos a las familias de las comunidades del Resguardo



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022].

Figura 9. Minga indígena, encuentro de comuneros para compartir alimentos



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022].

Figura 10. Encuentro entre líderes comuneros del Resguardo Triunfo Cristal Páez



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022].

De lo dicho hasta ahora, se puede resumir que las prácticas económicas del Resguardo Triunfo Cristal Páez tuvieron una reorganización parcial, es decir, no se vieron sometidos a

cambios drásticos que comprometieran su estabilidad, ya que gran parte de sus actividades económicas agropecuarias cotidianas (antes de la pandemia), eran destinadas para el autoconsumo y otra parte para su comercialización. En efecto, aunque parte de sus productos destinados a los mercados locales del Municipio de Florida-Valle se vieron afectados por las restricciones de movilidad, las comunidades no experimentaron cambios sustanciales en la medida en que se crearon planes de acción inmediatos para hacer llegar sus productos a las plazas de mercado, y así mismo abastecerse de los insumos básicos para sus actividades económicas, al igual que de productos necesarios para las familias de todas las comunidades. En este sentido, *las reestructuraciones consistieron en la creación de estrategias de comercialización*, que no implicara mayores desplazamientos de los comuneros por temas de bioseguridad, a la vez que consistió en el reforzamiento y reivindicación de prácticas ancestrales como el *Thul Nasa* y el *Trueque*, *que se convirtieron, hasta hoy en día, en actividades cotidianas de las comunidades indígenas para asegurar la soberanía alimentaria del territorio.*

Es menester subrayar, además, que el Resguardo no cuenta con proyectos económicos a gran escala, ni tampoco tiene asociaciones con grandes empresas; de tal manera que, la consideración de una experiencia de crisis en relación con pérdidas significativas de inversión, no tuvo cabida. La economía del resguardo se basa en la comercialización de sus productos en puestos de plazas de mercado, o en el abastecimiento de negocios que se encargan de vender productos agrícolas y pecuarios. Como las plazas nunca cerraron, las comunidades nunca dejaron de hacer llegar sus productos, aunque, claramente, con una menor frecuencia y cantidad acostumbrada.

En este orden de ideas, es importante recalcar dentro de esos cambios, que el giro de la vida económica del resguardo puede entenderse como un *acto simbólico* o una *representación*

simbólica del sentir Nasa, en tanto que permitió dotar de valor y ofrecer protagonismo, dentro de sus actividades económicas, a los saberes y conocimientos ancestrales reflejados en las prácticas como el trueque y el Thul nasa. Así pues, es un *acto simbólico* porque reforzar estas prácticas ancestrales es visibilizar la economía Nasa como una economía esencialmente solidaria y sostenible, que refleja los principios de las comunidades y se mantiene en armonía con el *ser Nasa*. Tal y como lo sostienen los mismos Nasa: “dentro del territorio todo tiene una condición simbólica y significativa (en lo político, económico, social), que son concomitantes y constituyen el pluralismo cultural de hoy en día” (Chocué, Dizzú & Belalcázar, 2018).

En consecuencia, este *acto simbólico* de reforzar las raíces de una economía solidaria, autónoma e incluso espiritual, desplazó el interés por el dinero, y posicionó la importancia de garantizar ante una emergencia sanitaria: la seguridad, el alimento y el bienestar de las comunidades. Si la totalidad de los productos no se lograron comercializar, los comuneros lo que hicieron fue compartirlos entre todos, de tal manera que ninguna familia padeciera los problemas de aquellas sociedades occidentales que basan su economía en un sistema neoliberal: hambre, desempleo, enfermedad y muerte. Por tanto, vale la pena resaltar que la principal filosofía de las comunidades de este territorio, consiste en la vida y la armonía del ser Nasa con la naturaleza y con los demás seres existentes. Esto, por supuesto, supera los intereses meramente económicos, situando al *buen vivir* como valor fundamental.

A continuación, se esboza una reflexión de los líderes de la Comunidad de San Juanito, a propósito de la conclusión de este capítulo:

*la pandemia llevó a ciertas personas a pensar que las cosas malas
pueden traer algo bueno, como vivir en medio de una enfermedad tan grave,
hace que se piense en el pasado para recordar, para imaginar y ver que los*

consejos de los mayores son muy importantes en las familias, ya que en lugar de la parte económica los indígenas se preocupan por que haya que comer, antes que la plata haya que comer. Si tiene productos agrícolas ahí está el dinero, ejemplo: vacas, gallinas, huerta etc., al vender los productos se obtiene el dinero y así mismo se abastece de lo que se necesita. La gente reflexiona sobre todo esto y encuentra el lado bueno y el fortalecimiento de la unidad en la comunidad, como el trabajar en minga, por ejemplo. También está el hecho de que las familias que se encontraban en la ciudad estuvieron de vuelta al campo a trabajar la tierra. (líderes de la Comunidad de San Juanito, Resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022).

9. CAPÍTULO TRES

ORGANIZACIÓN CONTABLE DEL RESGUARDO TRIUNFO CRISTAL PÁEZ: UN ACERCAMIENTO A SUS DINÁMICAS INTERNAS DE CONTABILIDAD

En el capítulo anterior se logró evidenciar las reestructuraciones económicas que se llevaron a cabo en el resguardo Triunfo Cristal Páez a raíz de los impactos ocasionados por la pandemia del covid-19. Dichas reestructuraciones consistieron básicamente en la creación de tres principales estrategias, que, para las reactivaciones económicas de la nueva normalidad, aún se conservan. La primera estrategia consistió en un *plan de acción de cadenas de comercialización*, donde se recolectaban algunos de los productos agrícolas de las cinco comunidades indígenas, para hacerlos llegar a las plazas de mercado del Municipio de Florida. Este plan permitió optimizar gastos en el resguardo en términos de desplazamiento, infraestructura e insumos, pues se organizaban y coordinaban las cadenas de manera conjunta y no individual. En cuanto a la segunda estrategia, consistió en la reivindicación cultural de prácticas ancestrales como el *Thul Nasa*, es decir, las huertas familiares-comunitarias; y la última estrategia, el trueque, consistió en actividades de encuentros comunitarios para el intercambio de alimentos y productos. Todas estas estrategias se configuraron para el Resguardo triunfo Cristal Páez como una resistencia a los efectos económicos de la pandemia, en la medida en que predominaron la soberanía alimentaria de sus habitantes.

Todas estas estrategias, claramente, demandaron dentro de sus actividades económicas, una organización contable que permitiera llevar registro y control del estado de sus dinámicas económicas, de tal manera que se pudiera reconocer el grado de afectación de su economía a causa de la pandemia. Frente a esto, es importante también entender que, desde la mirada de las

comunidades indígenas, esta organización contable no responde, en rigurosidad, “a un conjunto de procedimientos encaminados hacia la obtención de eficiencia por medio de la regulación de los componentes humanos y materiales de una entidad” (Quiroga, 2011), por el contrario, dicha organización, desde su experiencia, responde más a sus propias formas de control, en donde esos procedimientos orientados a la obtención de eficiencia, se encaminan a garantizar el bienestar colectivo de las comunidades del Resguardo, más que a un beneficio monetario. La organización, entonces, no es más que una forma de control donde se busca garantizar la soberanía alimentaria, el mantenimiento de las prácticas económicas ancestrales y la armonía entre el ser humano y la naturaleza. En otras palabras, su organización contable no parece estar orientada a obtener un tipo de información respecto a si sus actividades generan pérdidas o ganancias, o frente a la medición de su productividad, o para llevar otro tipo de gestión orientada a la toma de decisiones de beneficio financiero; más bien, se orienta a garantizar el *Buen vivir*.

En consecuencia, el propósito que persigue este último capítulo, es tratar de explorar las formas de organización contables que utilizan en el resguardo, para tener un acercamiento a la dimensión de la contabilidad que manejan, y la forma en cómo la entienden y llevan a cabo. Es menester aclarar para este apartado, que no se pretende ofrecer un análisis en términos técnicos, tampoco ofrecer una mirada reduccionista de su organización, pues las comunidades del Resguardo han dejado claro que sus actividades económicas y las formas en cómo las organizan no responden de ningún modo a una estructura empresarial y ni siquiera a un tipo de sistema contable. Por lo tanto, esta exploración partirá de una mirada holística, en donde se tendrá en consideración, a la hora de dar cuenta de una “organización contable”, todo el aspecto cultural, social y comunitario que representa el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez.

A propósito de las entrevistas hechas a algunos comuneros del resguardo y alcaldes de cada una de las comunidades, a la vez que el Plan de Vida, se logró obtener información respecto a la organización y registro de las actividades económicas del Resguardo. Es importante puntualizar en que la información obtenida es muy general, por lo cual no hay información muy precisa respecto a los procesos de medición de ingresos, costos y gastos del Resguardo, dado que no se otorgó el permiso para acceder a esta información por parte de los líderes de las comunidades. Por lo tanto, se ofrecerá una visión general de estos puntos, al igual que algunas respuestas del Resguardo en cuanto a su concepción de la propiedad, la rentabilidad y la ganancia. En otras palabras, se ofrecerá una mirada desde la experiencia contable de estas comunidades, de tal manera que podamos comprender sus formas de organizarse y su concepción de contabilidad.

Por lo anterior, se ofrecerá un panorama general de la organización contable del Resguardo a través de cuatro categorías importantes: 1). producción, 2). Ingresos y gasto, 3). propiedad, 4). rentabilidad y ganancia. Estas categorías se esbozarán con datos proporcionados por el Resguardo y por las respuestas obtenidas en las entrevistas a las comunidades.

- ***Producción***

Toda la actividad económica del Resguardo, como se mencionó anteriormente, se sostiene a partir de las actividades de agricultura, y, en menor medida, de la ganadería. Estas actividades se constituyen como el principal renglón productivo para las familias del resguardo y una de sus fuentes de ingresos básicos. No obstante, su sistema de producción no se fundamenta en la comercialización sino en el consumo, por lo cual la producción se concibe como principio para la sostenibilidad de la soberanía alimentaria de los Nasa.

Dentro del territorio Nasa, el uso actual del suelo no está destinado en su totalidad para la producción agrícola, sino un porcentaje menor, dado que se comparten terrenos entre comunidades para los cultivos (lo que hace que se optimice el espacio y la productividad), y la importancia primordial del territorio se orienta en mayor medida a la conservación de los bosques.

A continuación, se hace un resumen general del uso actual del suelo, cuya distribución es la siguiente:

Tabla 2.

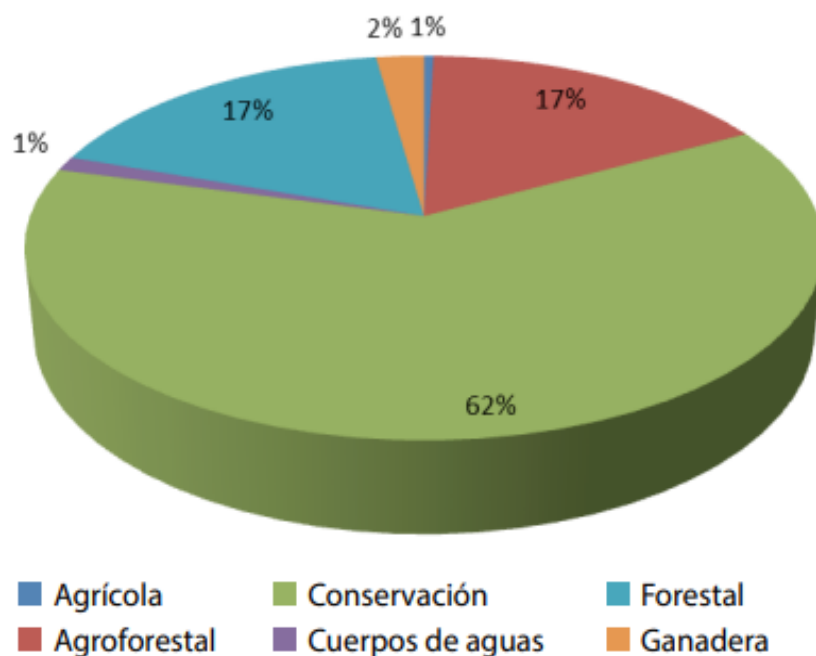
Uso del suelo para la producción

USO	SUPERFICIE (HAS)	%
Bosques	2.740,4987	47,66
Rastrojos	781,76	13,58
Potreros	2.028,0	35,26
Cultivos	201,0	3,50
Total	5.751, 2.587	100.0

Fuente: [Elaboración propia/datos obtenidos del Plan de Vida, 2019].

Igualmente, se presente el actual uso del suelo destinado para las actividades agrícolas y para la conservación:

Gráfico 5. Vocación del suelo en el territorio del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez



Fuente: [Mapa de usos del suelo y vocación del *Instituto Geográfico Agustín Codazzi* citado por Herrera, 2017].

Como logra apreciarse en la anterior tabla, gran porcentaje del territorio del resguardo es de reserva natural y forestal, y un menor porcentaje se destina a la producción de cultivos. Por lo tanto, su actividad consiste en una siembra a pequeña escala, con áreas de cultivos en su mayoría de “pancoger”, mediante un sistema de monocultivo y asociado. De acuerdo con el Plan de Vida del Resguardo, la práctica de agricultura no sobre pasa las tres hectáreas promedio por familia, lo que hace fácil el empleo de herramientas simples, y la mano de obra comunitaria, en la cual se establecen intercambios de trabajos entre grupos familiares, donde el resultado de la producción es distribuido equitativamente entre los miembros participantes.

La producción agrícola del Resguardo está basada en el cultivo transitorio de tomate, maíz, frijol, hortalizas, al igual que la producción de alimentos demandantes en el mercado local como lo son el café, el plátano, el banano, la yuca y los cítricos. Estos cultivos (entre otros) se configuran como sustento básico de las familias, y se distribuyen entre las hectáreas de las cinco comunidades del resguardo; por lo cual, es usual el intercambio de alimentos entre comunidades, ya sea para el consumo o para la comercialización.

A continuación, se hace un resumen general de las categorías y números de cultivos en el resguardo:

Tabla 3.

Cultivos del Resguardo Triunfo Cristal Páez

Nº	CULTIVOS	HTREA	CANTIDAD	UNIDAD
1	Yuca	½	6.000	Kg.
2	Maíz	1	1.000	Kg.
3	Plátano	½	350	Racimo
4	Arracacha	¼	2.000	Kg.
5	Fríjol	¼	900	Kg.
6	Mora	¼	500	Kg.
7	Arveja	1	400	Kg.
8	Lulo	¼	1.000	Kg.
9	Tomate de árbol	¼	1.000	Kg.
10	Granadilla	6	3.000	Kg.
11	Banano	10	600	Racimo
12	Café	30	6.250	Kg.
13	Hortalizas	4	1.200	Kg.
	Total	52		

Fuente: [Elaboración propia/datos obtenidos del Plan de Vida, 2019].

De acuerdo con lo expuesto en la tabla, la producción más fuerte dentro de la variedad de productos ha sido el cultivo de café, ya que para las familias ha representado buena fuente de

ingresos debido a su demanda y comercio seguro en los mercados locales. Seguido se encuentran los tubérculos como la yuca y la arracacha, que tienen buena demanda tanto en los mercados como al interior del resguardo. Sin embargo, no son cifras significativas en términos de capacidad productiva, ya que las cinco comunidades no siembran con el objetivo principal de comercializar sus productos, sino que se orientan más bien al autoconsumo y sustento familiar.

A raíz de las entrevistas hechas a los cinco alcaldes de las comunidades, se logró identificar que, parte de la escaza apuesta por una productividad destinada al comercio a gran escala, se debe a sus principios de “Armonía con la Naturaleza” en donde se defiende un tipo de productividad agroecológica que no sobre explota la tierra, no extiende sus cultivos, no estropea los suelos con fertilizantes químicos ni pesticidas, y más bien procura el descanso de la tierra, la rotación de cultivos y la fertilización del suelo a partir de abono orgánico. En este sentido, una apuesta por una productividad comercial de acuerdo a las demandas de la sociedad del consumo, significaría un riesgo para el principio de Armonía y conservación.

A partir de lo anterior se evidencia una forma de contabilidad ambiental, donde su principal objetivo es proteger la tierra o naturaleza, estableciendo criterios de equilibrio o dualidad, entre lo que se extrae de la naturaleza y lo que se compensa por el beneficio recibido.

A continuación, se evidencian algunos indicadores de producción agrícola en el resguardo, que nos ofrece un acercamiento a la organización que manejan:

Tabla 4. Cultivos del Resguardo Triunfo Cristal Páez

INDICADORES DE PRODUCCION	TOTAL RESGUARDO
Familias con parcela que cultivan 10 o más productos.	348
Familias que tienen 10 o más animales de una o diferentes	279

especies para el autoconsumo.	
Familias con una o más vacas de más de ocho botellas.	65
Número de familias con vacas.	120
Número de vacas comunitarias en la vereda	86
Arrobas de Café	6.463
Arrobas de Plátano	1.340
Arrobas de Yuca	1.180
Arrobas de Maíz	1.070
Arrobas de Habichuela	720
Arrobas de Cilantro	200
Arrobas de Frijol	480

Fuente: [Elaboración propia/datos obtenidos de los alcaldes de las comunidades].

Cabe observar de la anterior tabla, que no se logró obtener información respecto a la cantidad de producción que es destinada sólo para el consumo y la que es destinada sólo para su comercialización. Lo que la comunidad logró manifestar a los investigadores, es que los productos con mayor producción son aquellos que se comercializan en los mercados locales, como lo son el café, el plátano, la yuca, el maíz y la arracacha, el resto de productos son más bien destinados al consumo de las familias. Al respecto, la alcaldesa de la comunidad de San Juanito, afirma:

Lo que nosotros hacemos con el sembrado en distribuirlo primeramente a las familias, entregando los productos a las tiendas de cada comunidad para el beneficio colectivo, por lo tanto, no se comercializa todo, sólo aquellos productos con mayor demanda, y otros que son los que sobran

después de la distribución por familias. Algunas veces quedan muchos productos, como el lulo, legumbres, plátanos, cítricos y esos se llevan a vender a las plazas y las ganancias que se obtienen son para adquirir otros elementos de consumo para las comunidades al igual que insumos para las nuevas siembras. (Vicky Trochez, 2022).

En relación con la comercialización de los productos, en una entrevista a la comunidad de Los Caleños, se preguntó sobre la existencia de convenios o asociaciones que tenga el resguardo para distribuir parte de sus productos, de tal manera que se pudieran identificar los intereses económicos de la comunidad. Las respuestas proporcionadas, comunes a todas las comunidades, es que el Resguardo no cuenta con ningún convenio ni asociación, ya que los productos son directamente comercializados en las plazas de mercado. No obstante, antes de la Pandemia, se estaban adelantando propuestas con respecto a la creación de una asociación para mejorar el precio de los productos y poder convertirse en distribuidores agrícolas de pequeños negocios municipales. Frente a los intereses económicos del Resguardo, la alcaldesa mayor de la comunidad Los Caleños, manifestó:

En las siembras colectivas no hay intereses económicos ya que lo que se produce es para un beneficio social, tal es el caso de la siembra de la caña, donde los productos derivados como la panela, se destinan para el consumo de las comunidades (entregado a la tienda comunitaria) y lo que se requiere para mantener el sembrado se realiza a través de mingas, el dinero que se obtiene por la venta se invierte en la misma siembra y en las necesidades de la misma organización. (Silvia Liliana Cayapu, 2021).

- ***Ingresos y gasto de las comunidades***

Los ingresos de las familias del Resguardo provienen principalmente de la venta de los productos agrícolas, del ganado, y en menor medida de las artesanías y productos elaborados a base de lana natural; estos últimos, productos comercializados por las mujeres del resguardo, quienes conservan la tradición cultural de los Nasa y se benefician en la venta de sus manualidades. De acuerdo con lo expresado por la alcaldesa de San Juanito, el control de los ingresos y gastos por comunidad se llevan en lo que denominan *libros de registro*, allí contabilizan generalmente lo que comercializan, pero no es que se lleve un control riguroso, pues generalmente lo que se obtiene de la venta de los productos se invierte para las próximas cosechas y en solventar algunas necesidades por comunidad. Esto, tratándose de los cultivos asociados, donde todos trabajan y se benefician de lo producido.

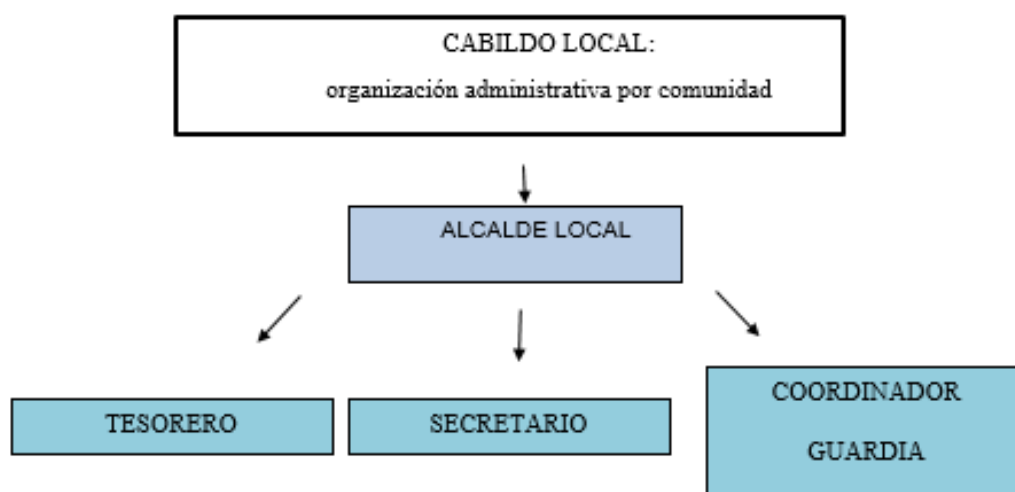
En palabras de la alcaldesa:

En las siembras que se realizan no se tiene en cuenta la inversión que se hace ni se contabilizan los gastos en que se incurren. Lo que se hace es dejar parte de la cosecha para semilla, lo otro es para consumo y lo que sobra es para comercializar, donde el dinero que se obtiene se invierte en la misma cosecha. Además, parte de la ganancia se utiliza para la misma comunidad, dependiendo de las cosas que se necesite. (Vicky Trochez, 2022).

En cuanto a los *libros de registro* que se llevan por comunidades, de acuerdo con la información proporcionada por la alcaldesa Vicky Trochez (2022), son administrados y gestionados por un Tesorero Local, una de las personas del cabildo local encargada de mantener el orden dentro de todas las actividades del resguardo, incluida la económica. Esta persona es la

encargada de manejar los recursos que derivan de las actividades económicas de las comunidades, y tiene la obligación de convocar reuniones cada seis meses con las comunidades para rendir cuenta de las ganancias que se obtuvieron y su destinación para el beneficio colectivo.

Gráfico 6. Organización del Cabildo Local.



Fuente: [Elaboración propia].

Ahora bien, estos *libros de registro* mencionados se llevan cuando se tratan de cultivos agrícolas asociados, es decir, por comunidades, pero cuando se trata de llevar un control de ingresos y gastos por familias, las cuales tienen su propio ganado, pequeños cultivos o *thules*, y que comercializan sus propios productos también en la plaza de mercado, lo que suelen llevar es un *libro diario*, que por lo general es un cuaderno donde llevan el control de sus ingresos, es decir, lo que obtienen por la venta de sus productos, y los gastos, que corresponden a la salidas de dinero para la compra de insumos y provisiones.

De acuerdo con una de las entrevistas hechas a uno de los comuneros, Jesús María Chocué, de la comunidad de San Juanito, que trabaja comercializando ganado, afirmó que en su

comunidad, las familias que tienen algunas cabezas de ganado, o comercializan algunos productos de sus cultivos, llevan un cuaderno donde registran sus ingresos (venta de productos) y gastos (salidas de dinero), que por lo general, cuando se trata de trabajar la tierra, los gastos no son muchos, pues los cultivos no demandan muchos insumos, ya que trabajan con rotabilidad de la tierra y a partir de abono orgánico. En cuanto a los ingresos por familia, el comunero expresó que dependen de las ventas de sus productos, pero se estima que mensualmente están alrededor del salario mínimo, e incluso más, si adicional de los productos agrícolas también se comercializa ganado y los productos que derivan de los mismos: leche, queso, carne.

En cuanto a los gastos mensuales, que representa todo el dinero que sale, las familias del Resguardo lo reflejan en todo lo que tiene que ver con insumos para sus cultivos, provisiones y alimentos que no encuentran en sus territorios (por ejemplo, la sal, azúcar, implementos de aseo personal, vestuario, etc). Por otro lado, una parte de los gastos se reflejan en los proyectos de beneficio comunitario, tal es el caso del mantenimiento de las carreteras, la construcción de una caseta comunitaria, los proyectos educativos o culturales, etc., que suelen implicar inversiones económicas significativas (en algunos casos), estos recursos de acuerdo a la alcaldesa de la comunidad de los caleños suelen adquirirlos de eventos sociales que se organizan, ejemplo bingos, rifas, o de las ventas de cabezas de ganado que tienen en colectivo. Frente a esto, los líderes de las comunidades han manifestado la necesidad de apoyo económico por parte del Estado, para llevar a cabo un buen desarrollo de los proyectos productivos y sociales que propone el Resguardo, y que no logran solventarse con los recursos que se obtienen de sus actividades comerciales y sociales (alcaldesa Silvia Liliana Cayapú, 2022).

Por otro lado, en cuanto a los gastos de producción, estos no suelen ser representativos para las comunidades, ya que se logra solventar gran parte de sus gastos de insumos con una

tercera parte de las ganancias que obtienen de la comercialización de los productos más demandados en el mercado, como lo son el café, el maíz y el plátano, que dejan un margen de ganancia significativo, y gracias al cuidado de la tierra y a la fertilización de la misma con abonos producidos por los propios comuneros, no demandan la compra de ningún insumo del mercado, a excepción, de muy raras veces, pesticidas para combatir alguna plaga.

Todo lo anterior refleja una mirada de la contabilidad desde una dimensión social, “*contabilidad social*”, donde se privilegia el interés por el bienestar colectivo, salvaguardando la calidad de vida de las personas, ya que los recursos que se obtienen se destinan a labores comunitarias, donde la riqueza que protege no se centra en lo económico, sino en la preservación del *buen vivir* como comunidad indígena.

A continuación, se evidencia un ejemplo de cómo llevan la contabilidad las familias de la comunidad de San Juanito:

Figura 11. Registro diario de producción, consumo y ventas de productos agrícolas y de cabezas de ganado

Day	Date	Value
15	15 enero	9/1
16	16 enero	9/1
17	17 enero	9/1
18	18 enero	9/1
19	19 enero	9/1
20	20 enero	9/1
21	21 enero	9/1
22	22 enero	9/1
23	23 enero	9/1
24	24 enero	9/1
25	25 enero	9/1
26	26 enero	9/1
27	27 enero	9/1
28	28 enero	9/1
29	29 enero	9/1

Item	Value
1. Cereza x 18000	18000
2. Cereza x 18000	18000
3. Cereza x 18000	18000
4. Cereza x 18000	18000
5. Cereza x 18000	18000
6. Cereza x 18000	18000
7. Cereza x 18000	18000
8. Cereza x 18000	18000
9. Cereza x 18000	18000
10. Cereza x 18000	18000
11. Cereza x 18000	18000
12. Cereza x 18000	18000
13. Cereza x 18000	18000
14. Cereza x 18000	18000
15. Cereza x 18000	18000
16. Cereza x 18000	18000
17. Cereza x 18000	18000
18. Cereza x 18000	18000
19. Cereza x 18000	18000
20. Cereza x 18000	18000
21. Cereza x 18000	18000
22. Cereza x 18000	18000
23. Cereza x 18000	18000
24. Cereza x 18000	18000
25. Cereza x 18000	18000
26. Cereza x 18000	18000
27. Cereza x 18000	18000
28. Cereza x 18000	18000
29. Cereza x 18000	18000
30. Cereza x 18000	18000
31. Cereza x 18000	18000
32. Cereza x 18000	18000
33. Cereza x 18000	18000
34. Cereza x 18000	18000
35. Cereza x 18000	18000
36. Cereza x 18000	18000
37. Cereza x 18000	18000
38. Cereza x 18000	18000
39. Cereza x 18000	18000
40. Cereza x 18000	18000
41. Cereza x 18000	18000
42. Cereza x 18000	18000
43. Cereza x 18000	18000
44. Cereza x 18000	18000
45. Cereza x 18000	18000
46. Cereza x 18000	18000
47. Cereza x 18000	18000
48. Cereza x 18000	18000
49. Cereza x 18000	18000
50. Cereza x 18000	18000
51. Cereza x 18000	18000
52. Cereza x 18000	18000
53. Cereza x 18000	18000
54. Cereza x 18000	18000
55. Cereza x 18000	18000
56. Cereza x 18000	18000
57. Cereza x 18000	18000
58. Cereza x 18000	18000
59. Cereza x 18000	18000
60. Cereza x 18000	18000
61. Cereza x 18000	18000
62. Cereza x 18000	18000
63. Cereza x 18000	18000
64. Cereza x 18000	18000
65. Cereza x 18000	18000
66. Cereza x 18000	18000
67. Cereza x 18000	18000
68. Cereza x 18000	18000
69. Cereza x 18000	18000
70. Cereza x 18000	18000
71. Cereza x 18000	18000
72. Cereza x 18000	18000
73. Cereza x 18000	18000
74. Cereza x 18000	18000
75. Cereza x 18000	18000
76. Cereza x 18000	18000
77. Cereza x 18000	18000
78. Cereza x 18000	18000
79. Cereza x 18000	18000
80. Cereza x 18000	18000
81. Cereza x 18000	18000
82. Cereza x 18000	18000
83. Cereza x 18000	18000
84. Cereza x 18000	18000
85. Cereza x 18000	18000
86. Cereza x 18000	18000
87. Cereza x 18000	18000
88. Cereza x 18000	18000
89. Cereza x 18000	18000
90. Cereza x 18000	18000
91. Cereza x 18000	18000
92. Cereza x 18000	18000
93. Cereza x 18000	18000
94. Cereza x 18000	18000
95. Cereza x 18000	18000
96. Cereza x 18000	18000
97. Cereza x 18000	18000
98. Cereza x 18000	18000
99. Cereza x 18000	18000
100. Cereza x 18000	18000
Total	332350

Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2022].

Figura 12. Registro de ventas de ganado. Los precios de los mismos se establecen de acuerdo a la oferta y la demanda en los mercados locales.

Left Page: 19 DE DICIEMBRE 2021

Item	Price (COP)
1. Vacas de cría	34.000
2. Terneros	12.000
3. Caballos	1.000
4. Vacas de cría	1.000
5. Terneros	1.000
6. Caballos	1.000
7. Vacas de cría	1.000
8. Terneros	1.000
9. Caballos	1.000
10. Vacas de cría	1.000
11. Terneros	1.000
12. Caballos	1.000
13. Vacas de cría	1.000
14. Terneros	1.000
15. Caballos	1.000
16. Vacas de cría	1.000
17. Terneros	1.000
18. Caballos	1.000
19. Vacas de cría	1.000
20. Terneros	1.000
21. Caballos	1.000
22. Vacas de cría	1.000
23. Terneros	1.000
24. Caballos	1.000
25. Vacas de cría	1.000
26. Terneros	1.000
27. Caballos	1.000
28. Vacas de cría	1.000
29. Terneros	1.000
30. Caballos	1.000

Right Page: 10 DE ENERO 2022

Item	Price (COP)
1. Vacas de cría	34.000
2. Terneros	12.000
3. Caballos	1.000
4. Vacas de cría	1.000
5. Terneros	1.000
6. Caballos	1.000
7. Vacas de cría	1.000
8. Terneros	1.000
9. Caballos	1.000
10. Vacas de cría	1.000
11. Terneros	1.000
12. Caballos	1.000
13. Vacas de cría	1.000
14. Terneros	1.000
15. Caballos	1.000
16. Vacas de cría	1.000
17. Terneros	1.000
18. Caballos	1.000
19. Vacas de cría	1.000
20. Terneros	1.000
21. Caballos	1.000
22. Vacas de cría	1.000
23. Terneros	1.000
24. Caballos	1.000
25. Vacas de cría	1.000
26. Terneros	1.000
27. Caballos	1.000
28. Vacas de cría	1.000
29. Terneros	1.000
30. Caballos	1.000

Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2022].

- **Concepción de las comunidades acerca de la noción de Propiedad**

Desde una perspectiva contable, cuando se habla de propiedad, se hace referencia a un activo o bien tangible a partir del cual se espera recibir beneficios económicos futuros, y que, por tanto, puede ser valorado y medible de manera fiable. De acuerdo con la definición ofrecida en el libro de Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), “La norma dispone que una propiedad lo será a partir de su capacidad generadora de beneficios económicos, con la única excepción de los de uso administrativo” (p.35, s.f.).

Esta definición de propiedad, en términos de beneficio económico, toma un rumbo distinto cuando se trata de entender y analizar los procesos productivos y comerciales de las comunidades indígenas. En una entrevista a los comuneros de la vereda Los Caleños, donde se preguntó acerca de la noción de propiedad que conciben dentro del resguardo, las respuestas se orientaron a definir la propiedad desde una dimensión histórica, cultural y espiritual. Los comuneros explicaron que entienden la propiedad como el territorio, que en palabras de la

alcaldesa Silvia Liliana Cayapu, se concibe como “Propiedad Territorial” y ha sido el resultado de luchas, resistencias y unidad. En este sentido, hablar de propiedad, significa hablar del territorio mismo, donde confluye de manera unívoca la economía, la cultura, la política y la espiritualidad. Por tanto, la propiedad no es un bien o activo entendido desde el beneficio económico, todo lo contrario, la propiedad, como territorio, es el espacio físico de vida que debe por principio ser cuidado, respetado y protegido.

Del territorio, como lo expresa la comunidad Los Caleños, no se espera beneficios económicos ilimitados, ni siquiera que resulten rentables desde la mirada económica, esto puede demostrarse con la disposición limitada de terrenos para la explotación agrícola; gran parte del territorio indígena de Florida, está dispuesto como áreas de reserva natural, quedando así sólo un 30% del territorio para la vida económica de las comunidades. Adicional a ello, teniendo en cuenta la dimensión espiritual tan profunda que los indígenas guardan con el mundo natural, aún no han buscado beneficios económicos a través de la figura del Turismo Sostenible, dado que conciben que puede representar *una amenaza para la naturaleza donde no se respeten las normas de cuidado que se tienen a la hora de recorrer el territorio.*

Por tanto, *la propiedad no es algo de lo que se espera recibir beneficios económicos,* tampoco es un bien susceptible de ser medido o valorado en términos financieros, ya que la valoración del territorio indígena tiene una cosmovisión profunda desde su historia, cultura y religión. En ese orden de ideas, si la propiedad, ha de ser entendida, en una pequeña parte, desde un beneficio económico, entonces esa mirada por obligación debe integrar otros elementos y principios como la sostenibilidad, el cuidado, el respeto y la autonomía. En palabras de la alcaldesa Silvia Liliana Cayapú:

Todo lo que sea para beneficio económico, por obligación debe estar en armonía con nuestros otros principios, especialmente el de respetar la naturaleza y entender que el territorio no es sólo para explotar económicamente. (Comunidad los Caleños, 2022).

- ***Concepción de las comunidades acerca de la noción de Rentabilidad y Ganancia***

De acuerdo con las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), la rentabilidad usualmente puede ser entendida como la capacidad que tiene algo (ya sea una empresa, una operación, o cosa) para generar suficiente utilidad o ganancia, en relación con la inversión que se ha hecho. En otras palabras, para una definición más precisa de la rentabilidad, es la de un índice que mide la relación entre la utilidad o la ganancia obtenida, y la inversión o los recursos que se utilizaron para obtenerla.

Para el caso de las comunidades del Resguardo Triunfo Cristal Páez, en términos de inversiones a sus actividades económicas, no representan, como se mencionó anteriormente, cifras significativas, dado que no dependen del mercado para la compra de insumos, sino que en su mayoría son producidos dentro del resguardo. Sin embargo, fruto de las ganancias que se obtienen de los cultivos asociados, para la comunidad tiene un margen de rentabilidad, porque se utilizan tanto para insumos como para beneficiar a la comunidad, sin contar además que *de los mismos cultivos gran porcentaje no es para comercializar sino para el consumo interno.*

Ahora bien, es importante tener claro que la mayoría de actividades económicas del resguardo no tienen como objetivo ser rentables desde un punto de vista financiero, ya que sus actividades son principalmente orientadas a la soberanía alimentaria, lo que significa que su producción tiene un componente más de consumo que de venta. En ese sentido, *si la rentabilidad se midiera en términos de utilidades, podría entonces intuirse que sus actividades económicas no*

lo son. Esto lleva a otro punto, y es la concepción de rentabilidad de las comunidades. De acuerdo con una entrevista hecha a la comunidad de Villa Pinzón, respecto a su noción de rentabilidad, la respuesta se orientó a que ninguna definición que implique economía para ellos está desligada de otros pilares del resguardo relacionados con la cultura, cosmovisión y espiritualidad. La rentabilidad para ellos significa algo que, en lugar de dejar muchas utilidades, resulta viable en términos culturales, ambientales y sociales para el resguardo. No se trata del margen de ganancia monetaria, se trata de que una determinada actividad económica, como el cultivo del café, el plátano o el maíz, que son los más comercializados, *su producción no desencadene, por ejemplo, en una sobre explotación de la tierra, en uso desmesurado de los recursos hídricos*, de un ambiente de codicia y competitividad entre las comunidades, y sobre todo que desencadene en intereses particulares y no comunitarios. Por tanto, la rentabilidad significa viabilidad de las actividades económicas con los otros principios del resguardo, y más que la utilidad económica, es la sostenibilidad ambiental que contemple. En otras palabras, no sirve si un proyecto deja muchas utilidades financieras, si a cambio representa una amenaza para la armonía de la naturaleza y la convivencia entre las comunidades del Resguardo.

En palabras del alcalde de la comunidad de Villa Pinzón:

El concepto de rentabilidad y ganancia para nosotros está unido a otro concepto importante que es la reciprocidad. La reciprocidad entre los miembros de nuestra comunidad con la tierra y la madre naturaleza; una reciprocidad que establece el derecho de dar y recibir de manera equitativa sin dañar o causar mal. La reciprocidad se busca en las formas de trabajo comunitario como las mingas, formas de distribución colectiva de los medios

de producción y las ganancias y el acceso igualitario a los recursos y oportunidades. (Samir Pinzón Oviedo, 2022).

Como conclusión derivada hasta ahora, puede decirse que, si bien el acceso a la organización y control financiero del resguardo no fue algo posible en su plenitud, si se logró explorar, analizar y conocer sus experiencias respecto a la manera en que llevan a cabo su economía. Las formas de control y registro de la comunidades, sin lugar a dudas, aún conservan modos muy tradicionales de llevar, y la justificación parece estar amparada en el hecho de que, por un lado, no existen proyectos, emprendimientos y/o empresas en el resguardo que ameriten un control riguroso de sus actividades, y por otro lado, debido a que su economía es más de consumo y no de comercio, pues optan por llevar una organización más práctica y acorde a los conocimientos contables que se manejan dentro del resguardo. Desde el conocimiento contable y la academia, posibilitar un encuentro entre ambos mundos, el de la cultura y la contabilidad, podría hacer posible que ambas partes puedan complementarse mutuamente y ver hasta qué punto, tanto la contabilidad podría aportarle cosas muy positivas en términos de organización y planteamiento de proyectos productivos en el resguardo, como las comunidades indígenas al conocimiento contable desde su perspectiva cultural, espiritual e integral.

El acercamiento a las formas de vida, economía y organización de estas comunidades, hace posible traer a la luz muchas de las reflexiones esbozadas en la literatura respecto al papel de la contabilidad en la sociedad. Siguiendo al profesor William Rojas (1999), tradicionalmente se ha visto a la contabilidad como una mera técnica, desde un punto de vista funcional, donde lo que se hace es desarrollar un conjunto de procedimientos para medir, registrar y aplicar ciertas normas; en otras palabras, la contabilidad como un instrumento mecánico que sirve para aplicar ciertas técnicas contables y dar respuesta a una determinada necesidad. Sin embargo, el autor

sostiene que ha sido necesario superar esa mirada reduccionista y escalar a una nueva concepción donde la contabilidad sea vista como un conocimiento y disciplina imprescindible para el desarrollo de una sociedad. En otras palabras, una contabilidad que tenga el conocimiento teórico, práctico e integral sobre las diferentes realidades culturales, sociales y ambientales, y la forma en cómo la disciplina puede dar respuesta en los diferentes contextos: “Lo importante de esta visión es que denota la parte analítica y crítica de la contabilidad, su aporte y la relación con los distintos valores culturales, intelectuales, económicos y sociales de cada época” (Rojas, 1999, p.106).

Por tanto, desde una mirada más contextual, integradora y holística de la contabilidad, es posible concebir que el conocimiento contable podría aportar muchas cosas positivas al resguardo, especialmente en sus maneras de llevar un registro y control de sus actividades, como en aportar a las proyecciones de la comunidad de llevar a cabo emprendimientos que beneficien a las comunidades. Paralelamente, las mismas formas de ver la economía, y los conceptos básicos en contabilidad desde el resguardo, será posible enriquecer el conocimiento contable a partir de la integración de la cultura y la espiritualidad, enriqueciendo cimientos para fortalecer la nuevas teorías que se van desarrollando, como lo es la contabilidad social y ambiental, que si bien se preocupa por reflejar las afectaciones que tienen las acciones de las organizaciones con el entorno ambiental y social, es algo que ya se ha implementado por mucho tiempo en los pueblos indígenas, en este caso el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez.

10. CONCLUSIONES

Las conclusiones derivadas de este trabajo de investigación se resumen en el cumplimiento de los tres objetivos propuestos. En el primer objetivo, se logró evidenciar un tratamiento y comprensión de las dinámicas económicas del pueblo Nasa, donde no solamente se dio razón de cuáles son sus principales actividades, esto es, la agricultura, la ganadería, el trueque y el *Thul Nasa*, sino que se dio razón de cómo entienden la economía desde sus propias prácticas. Así, se logró concluir que todo intento de comprender la economía de las comunidades indígenas Nasa, implica renunciar a una mirada occidental y tradicional, y entender que toda dinámica de producción, comercialización y rentabilidad está profundamente ligada a su cosmovisión, cultura y espiritualidad. La finalidad de la economía para estas comunidades es lo que denominan la soberanía alimentaria, una autonomía que les permite establecer sus propias reglas donde lo que se busca no es poseer y ganar dinero, sino compartir, ofrecer y ayudar. En pocas palabras, una economía autónoma que se fundamenta en la solidaridad, el cuidado de la naturaleza y la independencia.

Frente al segundo objetivo, se logró evidenciar la organización y las estrategias que surgieron en la vida económica del resguardo, a propósito de los cambios e impactos surgidos por el Covid-19. Mientras que el mundo occidental sufrió impactos severos en la vida económica de las sociedades, dentro de las comunidades indígenas este impacto fue muchísimo menor, en virtud de que su perspectiva de la economía ha sido sustentada bajo lo que denominan la soberanía alimentaria. Esto implicó entender que su re organización se basó más que todo en la reivindicación de prácticas ancestrales como el trueque y el *Thul Nasa* que permitieron hacer frente a los cambios y garantizar la alimentación y el bienestar de las familias del resguardo.

Por último, frente a las formas de control y registro contable de las actividades económicas del resguardo Triunfo Cristal Páez, se logró concluir que sus dinámicas internas de gestión responden más a formas tradicionales de llevar la contabilidad, ya que no han percibido como necesario adquirir algún sistema contable que les permita mejorar su organización.

Igualmente, esta ausencia de control también evidenció ciertos vacíos en términos de conocimiento contable que de algún modo ha hecho difícil desarrollar proyectos productivos dentro del Resguardo a la luz de una mirada desde afuera. Sin embargo, se logra rescatar los pilares fundamentales que ostentan sus prácticas culturales, las cuales reflejan un tipo de contabilidad ecológica, pues a pesar de no implementar un registro contable de sus actividades de manera sofisticada, se puede evidenciar el control que mantienen dentro de su organización bajo la relación *hombre – naturaleza* (un punto de equilibrio) y *beneficio – retribución* (reciprocidad), con un componente fuerte desde su cosmovisión, espiritualidad y equilibrio.

De este modo, podría darse una apertura del conocimiento en la educación contable en otros contextos sociales y culturales donde no existan las barreras y las resistencias, sino el diálogo y la disposición a la mejora y al crecimiento mutuo. Así mismo, la disciplina contable a través de su multidimensionalidad debe estar dispuesta a medir los diferentes simbolismos y representaciones por medio de diversas líneas de investigación, donde unifique los criterios ambientales, sociales y económicos de organizaciones indígenas.

Finalmente, del proceso de acompañamiento, exploración y compartir con las comunidades, queda un propósito latente, del cual el resguardo dio apertura a implementarse a futuro, y es la creación de un sistema de información contable que deje atrás las dinámicas de control manual, para dar lugar a una organización sofisticada que permita recolectar, planificar y

analizar información importante frente a todos los sucesos económicos y actividades administrativas dentro del resguardo, y que de ese modo puedan tomarse decisiones que beneficie a toda la comunidad y potencie sus capacidades económicas. El mayor reto para llevar a cabo este propósito, y que en esencia es sumamente importante y necesario, es la vinculación profunda entre las prácticas contables y la cultura Nasa, pues no se pueden llevar a cabo estrategias si no están mediadas por las propias decisiones, prioridades y concepciones del resguardo en cuanto a su entendimiento del desarrollo, progreso y crecimiento.

En este sentido, la contabilidad en estos espacios y territorios, está obligada a ir más allá de los modelos tradiciones contables, de la utilidad económica y de la idea de desarrollo occidental, pues sus prácticas deben reflejar una coherencia con la realidad de las comunidades indígenas; debe responder a los sistemas de valoración y desarrollo propios del resguardo, de tal manera que procure el crecimiento siempre a la par de la sostenibilidad, el respeto y el sentir Nasa. En otras palabras, un saber contable holístico, interdisciplinar, sostenible y cultural capaz de potencializar las realidades sociales donde habita.

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACIN. (2017). *Trueque Comunitario Realizaron las Comunidades Indígenas de Corinto*. Nasaacin. Recuperado de: <https://nasaacin.org/trueque-comunitario-realizaron-las-comunidades-indigenas-de-corinto/>
- Amigo, A. (2018). ¿Qué es la contabilidad social y ambiental? *Revista Activos*, vol. 16, núm. 30, pp. 1-19.
- Cano. (2020). La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. Obtenido de: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>
- Cano Mejía, V., Arias Suárez, J. D., & Asuaga Tarán, C. (2020). Contabilidad cultural: un campo emergente enfocado en salvaguardar el patrimonio cultural. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(31), 651-672. Obtenido de: <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.605>
- Correa, S., Cruz, E., & Fernández, S. (2018). Elementos de la identidad cultural Nasa que se han debilitado en los estudiantes de la Sede Principal de la Institución Educativa Técnica Kwe'sx Piya Yat de la vereda El Tablón, municipio de Jambaló Cauca. [Tesis de Maestría]. Universidad del Cauca, Colombia.
- Chocué, J., Dizzú, P., & Belalcázar, J. (2018). Sentidos de la ritualidad nasa miradas desde los adolescentes de la Institución Educativa Chemicueto, Jambaló cauca. Obtenido de: https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/3825/Lasso_Belalcazar_Javier_2018.pdf?sequence=5&isAllowed=y

- Dueñas Gil, N. J. (2007). La teoría subjetiva del valor en contabilidad: comentarios sobre la valoración con base en las emociones. *Innovar. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 17(30), pp. 145-152.
- E.C. (1890). *Ley 89 de 1890*. Función Pública. Recuperado de:
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4920>
- Ferraro, E. (2002). Reseña de "Trueque intercambio y valor: un acercamiento antropológico" de Caroline Humphrey y Stephen Hugh-Jones (compiladores). *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (14), pp. 150-152.
- Fuentes Quintero, J. A; & Peña Arenas, F. Á. (2016). Un intento de reconstrucción de la contabilidad del chamán Makuna que habita en las selvas del Vaupés en la Amazonia Colombiana. *Revista científica general José María Córdoba*, 14(17), pp. 285-346.
- Franco, M., & Valero, L. (2011). Thul Nasa: huerto casero tradicional, modelo de desarrollo alternativo en el resguardo indígena de yaquivá. *Centro de Investigaciones Agropecuarias Marengo, Universidad Nacional de Colombia*, pp. 1-18.
- Gámez, F. (2014). La Dimensión Social: un proceso sinérgico en la interacción Universidad-Comunidad a través de la función de extensión. *scielo*, 30(1), pp. 103-123.
- Garzón, M. (2019). *Análisis del potencial comercial de los sistemas productivos agrícolas y pecuarios del Resguardo Nasa Triunfo Cristal Páez*. [tesis de Maestría]. Universidad Nacional de Colombia.
- Garcés, Giraldo. (2004). Reflexión sobre el paralelo explicación- comprensión en la disciplina contable. *Lúmina*, pp. 113-128. Obtenido de: DOI:10.30554/lumina.05.1157.2004

Gómez Peralta, H. (2005). Los usos y costumbres en las Comunidades Indígenas de los Altos de Chiapas como una Estructura Conservadora, 8(5), pp. 121-144.

Herrera, J. (2017). La tenencia de tierras colectivas en Colombia. Datos y tendencias. *CIFOR infobrief*, (203), pp. 1-8. Obtenido de:
https://www.cifor.org/publications/pdf_files/infobrief/6704-infobrief.pdf

López, W. (2016). *Plan de Desarrollo Integral Indígena para la Pervivencia de los Pueblos en el Valle del Cauca*. Recuperado de:
<https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?Servicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&idFile=1081>.

Mandato de Control Territorial. (2020). Pronunciamiento para la prevención de Pandemia Mundial de contención y mitigación frente al Coronavirus Covid-19. Información obtenida del *Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez*.

Manrique Ramirez, F., Borda Arias, M. I., León Paime, E. F., Lizarazo, J. G., & Cante, N. A. (2020). *La práctica contable desde el poder, la organización y el hacer: una experiencia desde los contadores públicos y microempresarios*. Bogotá: Universidad Libre.

Maranto Rivera, M., & Gonzalez Fernadez, M. E. (02 de 2015). Fuentes de información. *Universidad Autonoma del Estado de Hidalgo*. Obtenido de Repositorio academico digital:
<https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/bitstream/handle/123456789/16700/LECT132.pdf>

Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa. *Revista IIPSI*, vol. 9 (1), pp. 123-146.

Mejía Soto, E., & Vargas Marín, L. A. (2012). Contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social. *Lúmina*, 48-70.

Méndez alvarez, C. E. (1988). Metodología. Guía para elaborar diseños de investigación en ciencias económicas, contables y administrativas. En C. E. Méndez alvarez, *Metodología. Guía para elaborar diseños de investigación en ciencias económicas, contables y administrativas* (Segunda ed., págs. 1-169). Bogotá, Colombia: McGraw Hill.

Ministerio de Justicia. (1995). *Decreto 2164 de 1995*. Sistema único de información normativa. Recuperado de: <http://www.suin.juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1411247>

Normas Internacionales de Información Financiera. (s.f). Obtenido de: https://www2.deloitte.com/co/es/pages/ifrs_niif/normas-internacionales-de-la-informacion-financiera-niif---ifrs-.html

Ocampo Salazar, C. A., Lastra Rodríguez, C. & Gómez Martínez, J. C. (2008, 01 30). Algunas relaciones entre contabilidad y cultura. *Revista universidad de Antioquia*, 2(1), pp. 1- 49.

ONIC. (2020). *Informe especial- situación de los pueblos indígenas frente a la pandemia en Colombia: Aprendizaje y desafíos*. Recuperado de: <https://www.onic.org.co/noticias/3958-informe-especial-situacion-de-los-pueblos-indigenas-frente-a-la-pandemia-en-colombia-aprendizajes-y-desafios>

ONIC. (2022). *Organización Nacional Indígena de Colombia*. Obtenido de [onic.org.co](https://www.onic.org.co/pueblos):

Organización Mundial de la salud (OMS). (2019). *Organización Mundial de la salud (OMS)*. Obtenido de <https://www.who.int/health-topics/coronavirus#>

Orozco, M., Paredes, M., & Tocancipá Falla, J. (2013). La nasa yat: Territorio y cosmovisión. Una aproximación interdisciplinaria al problema del cambio y la adaptación en los nasa. *Boletín de antropología*, 244-271.

Periódico UNAL. (17 de noviembre de 2020). *Resguardo Nasa Triunfo Cristal Páez y su potencial comercial agrícola y pecuario*. Recuperado de:

<https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/resguardo-nasa-triunfo-cristal-paez-y-su-potencial-comercial-agricola-y-pecuario/>

PREDEC (2009). *Cosmovisión del pueblo indígena Nasa en Colombia: Reducción integral de los riesgos, planificación y desarrollo sostenible*. Secretaría General de la Comunidad Andina, Perú.

Procuraduría General de la Nación & Red Colombia Verde. (2019). *Pueblo indígena Nasa-caracterización*. Recuperado de:

<https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Caracterizacion%20%20NASA%20YUWE.pdf>

Quijano, O. (2012). *Ecosimías. Visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidad*. Editorial Universidad del Cauca.

Quijano, O., & Corredor, C. (2020). *Pandemia al Sur*. Buenos Aires: Prometeo libros.

Quilcué, K. (2017). *Procesos de resistencia milenaria del pueblo indígena Nasa Tierradentro – Cauca*. [Tesis de pregrado]. Universidad Externado de Colombia.

Quiroga, G. (2011). *El proceso contable y su incidencia en la determinación de las obligaciones tributarias por el sujeto pasivo, hacienda Bella jungla, Cantón Lamaná, provincia de Cotopaxi*. (Tesis de Maestría), Ecuador: Universidad Técnica de Ambato. Perú

Resguardo Triunfo Cristal Páez, Florida-Valle. (2016-2017). *Mandato del control territorial y ambiental único*. (documento no publicado).

- Resguardo Triunfo Cristal Páez, Florida-Valle. (2019). Plan de vida del Resguardo Triunfo Cristal Páez. (documento no publicado).
- Rivera, N. (2013). La contabilidad al servicio de la sociedad, una memoria deformada. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 63, pp. 97-126.
- Rojas, W. (1999). Intramuros: la contabilidad y la organización. *CONTADURÍA* N° 34, pp. 103-117.
- Sampieri, H. (2014). *Metodología de la Investigación Sexta Edición*. México D.F: Interamericana, S.A de C.V.
- Tocancipá Falla, J. (2008, 12). El trueque: tradición, resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en el Cauca. *Revista de Estudios Sociales*, N/A (31), pp. 146-161.
- Vaca, A., & Ramírez, D. (2018). Contabilidad de la cultura para el Desarrollo Sostenible. *Revista Espacios*, Vol. 39 (N° 44), pp. 1-13.

ANEXO 1: Formatos de entrevista a líderes de las comunidades indígenas sobre sus actividades económicas y los impactos ocasionados por el Covid-19

COMUNIDAD DE SAN JUANITO		
Fecha de entrevista: 13 de enero de 2022		
N.	Participantes en la Entrevista	Rol en la comunidad
1	Andres Ramos	Coordinador territorio
2	Esteban Ramos	Mayor
3	Dora Mestizo	Coordinadora mujeres
4	Gloria Ines Ramos	Coordinadora de guardia
5	Yuri Poscue	Tesorera
6	Vicky Trochez	Alcaldesa
7	Amudsen Campo	Gobernador
8	Jesus Maria Chocue	Comunero
9.	Jose Leonardo Campo	Coordinador institución educativa IDEBIC

COMUNIDAD LOS CALEÑOS		
Fecha de entrevista: 19 de enero de 2022		
N.	Participantes en la Entrevista	Rol en la comunidad
1	Gabriela Mestizo	Comunera
2	Silvia Liliana Cayapú	Alcaldesa

COMUNIDAD VILLA PINZÓN		
Fecha de entrevista: 31 de enero de 2022		
N.	Participantes en la Entrevista	Rol en la comunidad
1	Argenis Mestizo Ramos	Comunera
2	Samir Pinzón Oviedo	Alcalde
3	Pilar	Comunera
4	Nasly Inseca	Guardia

COMUNIDAD BETANIA		
Fecha de entrevista: 6 de febrero de 2022		
N.	Participantes en la Entrevista	Rol en la comunidad
1	Jesus Antonio Mestizo	Comunero
2	Rubiela Taquinaz	Comunero
3	Alba Baicue	Alcaldesa
4	Luz Enid Mestizo	Tesorerera local
5	Ricardo Mestizo	Comunero

Preguntas de entrevista sobre las actividades económicas del Resguardo en el marco del fenómeno pandémico del Covid-19:

- 1. ¿Qué impactos tuvo para la economía del resguardo el fenómeno pandémico del Covid-19?**

- El costo de los productos y el transporte de los mismos se hizo más complejo, ya que hubo restricción de las autoridades para salir del territorio, entonces no había como sacar los productos, eso ocasionó que algunos productos agrícolas se encarecieron, en más del 50% de su valor inicial, ejemplo de ello es que si una arracacha que costaba la libra a\$500, hoy está por encima de \$1000.
- Las tierras del resguardo se distribuyen entre las familias, para que tengan un sustento de vida, del pancoger, donde se tiene como principales productos: el maíz, la arracacha, el fríjol, frutas, etc., los cuales son vital para el alimento de la familia. Con el sembrado no solo se busca que haya alimento, sino que además genere recursos con los cuales puedan adquirir otros elementos que también son necesarios como el vestido, implementos de cocina, de aseo, etc.
- Debido a la pandemia, las autoridades del resguardo optaron por crear protocolos de seguridad para evitar en lo posible el ingreso y salida del territorio hacia la zona urbana, lo cual generó que si salían los productos no había como venderlos, esto hizo que se implementaron algunas estrategias como la práctica del trueque, que si bien antes se llevaba a cabo de manera esporádica donde se intercambiaban los productos cosechados de la parte alta con productos de clima frío (frijoles para cambiar con bananos), durante la pandemia se hizo de manera permanente.

- Se impactó a los comerciantes ya que hubo dificultad para salir a vender los productos. Sin embargo, la directiva mayor del resguardo hizo una cadena de comercialización para hacer llegar los productos a los mercados.
- Gracias a la soberanía alimentaria de las familias del resguardo se cree que la afectación no fue mucha, ya que tenían muchos cultivos y la comida no les faltó.

2. ¿Qué cambios introdujo en la comunidad el fenómeno pandémico del covid-19?

- El cambio que introdujo el fenómeno pandémico fue el impacto social, pues disminuyó la participación de los comuneros en los trabajos colectivos para evitar las aglomeraciones, efecto de eso es que se dejó de sembrar y por ende hay poco para comer. Pero los indígenas con cosas propias de la economía la empezaron a usar o imaginar, lo cual llevó al análisis profundo para recuperar elementos muy importantes del conocimiento que lo habían aprendido en el pasado y que lo estaban olvidando.
- Transportar los productos para comercializarlos se hizo más complicado ya que se redujo de 3 a 1 día el transporte hacia la zona urbana, donde son comercializados los productos en la plaza de mercado.

3. ¿Qué actividades económicas se realizaban antes de la pandemia y qué actividades se comenzaron a realizar durante el periodo de confinamiento y restricción de actividades comerciales en la región?

- Se volvió a la práctica del trueque durante el periodo más complejo de la pandemia, dicha actividad se realiza teniendo en cuenta no el valor de producto sino la necesidad que tenían las familias. Un ejemplo de ello, es que se intercambiaba frijol por arracacha.
- Anterior a la pandemia, el trueque se dejó de un lado porque siempre al tener una manera de vivir se presentan costumbres de otro lado o al individualismo, la ayuda y la solidaridad se ha perdido, algo propio de la comunidad.
- El valor del producto normalmente funciona a ojo, se mira la voluntad de poder llegar a un acuerdo con el otro ejemplo una gallina la cambia con algún producto agrícola, no se ponen cálculos muy elevados, se valora dentro la comunitariedad, no se parte desde lo nutritivo sino más que todo del acuerdo mutuo teniendo en cuenta la cantidad, sin exagerar.
- Tiempo atrás ancestralmente se hacían intercambios de semillas nativas a su manera a través del conocimiento propio y eso no se compartía por eso las semillas se han mantenido, algunas se recuperaron (algo propio que se daban en la región) buenas semillas y de calidad, el intercambio de semillas en las comunidades ayuda a esparcir para que no se pierdan.

- Se volvió a la práctica del trueque durante el periodo más complejo de la pandemia, dicha actividad se realiza teniendo en cuenta no el valor de producto sino la necesidad que tenían las familias. Además, se logró establecer relaciones sociales con el sector campesino que también se vio en la necesidad de practicar el trueque. Un ejemplo de ello, es que se intercambiaba frijol por arracacha o banano por yuca.

4. ¿Podría considerarse que el fenómeno pandémico trajo consigo aspectos positivos relacionados con reivindicaciones culturales? ¿por qué?

- Si, trajo consigo aspectos positivos, ya que lo dirigentes estuvieron más pendientes y presentes ante cualquier dificultad. la pandemia llevó a ciertas personas a pensar que las cosas malas pueden traer algo bueno, como vivir en medio de una enfermedad tan grave, hace que se piense en el pasado para recordar, para imaginar y ver que los consejos de los mayores son muy importantes en las familias, ya que en lugar de la parte económica los indígenas se preocupan por que haya que comer, antes que la plata haya que comer. Si tiene productos agrícolas ahí está el dinero, ejemplo: vacas, gallinas, huerta etc., al vender los productos se obtiene el dinero, la gente reflexiona de todo esto y encuentra el lado bueno y unido en la comunidad, como trabajar en minga. También está el hecho de que las familias que se encontraban en la ciudad estuvieron de vuelta al campo a trabajar la tierra.

- Si, trajo consigo aspectos positivos, ya que se volvió a la práctica del trueque intercambiando productos entre comunidades, por ejemplo, se cambiaba frijol por maíz independiente del valor de sus productos y para eso se fijó un punto de encuentro.
- También logró que la organización se uniera más donde se buscaba que todos estuvieran bien, volviendo a tener en cuenta saberes ancestrales medicinales para el control de la salud en el resguardo colocando un puesto de control territorial donde se realizaba el debido proceso de desinfección por medio de sahumerios de plantas medicinales.

5. ¿qué actividades económicas se privilegiaron durante el fenómeno pandémico?

- Se privilegiaron todas las actividades. Todas fueron necesarias para la subsistencia de las comunidades del Resguardo.

6. ¿El confinamiento por el Covid-19 tuvo impactos en la forma de organización contable del resguardo? ¿qué consecuencias tuvo en relación con los gastos y los ingresos para la comunidad?

- En temas de estar en contacto con los entes estatales se realizó de manera virtual, por lo tanto, se disminuyó los gastos en temas de transporte y papelería.

7. A propósito del fenómeno pandémico, ¿se pudo seguir con la comercialización de los productos agrícolas del resguardo? ¿cómo hicieron para su comercialización y distribución?

- La comercialización de los productos se hizo más difícil, ya que para evitar algún contagio se redujo los días de comercio en la plaza de mercado del municipio de 3 días a solo un día por semana y solo podían desplazarse algunas personas asignadas.
- Se logró seguir con la comercialización de los productos, por medio de enlaces con algunas cadenas de supermercados que hicieron las directivas de resguardo, ya que hubo gran cantidad de cosecha la cual no podía consumirse toda.
- Si se pudo seguir con la comercialización, pero de manera más restringida, no obstante, los productos que eran comercializados se vendían a precios bajos, para posteriormente revenderlos a precios más elevados al consumidor final.

ANEXO 2: Registro fotográfico de las actividades económicas del Resguardo

Figura 13.

Minga indígena para trabajar la tierra por comunidades



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2022].

Figura 14.

Policultivos pertenecientes a las familias indígenas de la Comunidad Los Caleños.



Fuente: [propia, 2022].

Figura 15.

Mujer indígena tejiendo sus productos artesanales a base de lana natural.



Fuente: [propia, 2022].

Figura 16.

Cabezas de ganado de las familias de la comunidad de San Juanito



Fuente: [propia, 2022].

ANEXO 3: Mandato del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez sobre las restricciones en el territorio por emergencia sanitaria, marzo del 2020.

Figura 17.

Mandato territorial



REPÚBLICA DE COLOMBIA
MUNICIPIO DE FLORIDA VALLE
Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez
Resolución No. 058 de Diciembre 7 de 1.995
Nit: No. 815000481- 6

LA AUTORIDAD TRADICIONAL DEL RESGUARDO INDIGENA "TRIUNFO CRISTAL PÁEZ", MUNICIPIO DE FLORIDA, DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA, EN USO DE LAS FACULTADES LEGALES Y LEGÍTIMAS, QUE LE CONFIERE LA LEY DE ORIGEN – DERECHO PROPIO, DERECHO MAYOR, LA CONSTITUCION POLITICA LAS NORMAS INTERNACIONALES, DECRETO AUTÓNOMO 1953 DEL 7 DE OCTUBRE DEL AÑO 2014, Y EL MANDATO INTERNO.

MANIFIESTA LO SIGUIENTE

Pronunciamento para la prevención de pandemia mundial de contención y mitigación frente al coronavirus covid-19

Bajo este contenido avanzaremos en los planes de contingencia dentro de los territorios indígenas

LAS AUTORIDADES DE RESGUARDO INDÍGENA TRIUNFO CRISTAL PÁEZ DE LAS 5 COMUNIDADES MANDATA

Que, a partir de la 10 pm, del día viernes 20 de marzo hasta nueva orden.

1. Restringir el ingreso de personas que no pertenecen a los territorios indígenas o que provengan de zonas donde se ha identificado el COVID-19 especialmente extranjeros, turistas, ONG, Agencia de corporación, fuerza pública y grupos al margen de la ley. Entre otros.
2. Restringir la salida y entrada del personal perteneciente al resguardo.
3. Fortalecer la implementación de nuestro sistema de salud SISPI y demás a través de la estrategia de sistema indígena salud propia e intercultural.
 - Fortalecer los trueques e intercambio de manera mutua.
 - Seguir las recomendaciones culturales de acuerdo a los usos y costumbres y orientados de los médicos tradicionales del resguardo.
 - Fortalecer el pensamiento de las tulpas en familias.
 - Los diferentes programas del resguardo y de salud locales y generales coordinaran estrategias pedagógicas de prevención de salud en todas las comunidades del resguardo y estará actividad las 24 horas.

TEGIENDO LA DEFENZA DEL TERRITORIO Y LOS DERECHOS INDÍGENAS
 Oficina Carrera 15 Nº 6-41 Tel: 2543944 – 3215038683-3043710032
 Email: resguardoindigencristalcaez@yahoo.es



- Orientar el plan de contingencia a los habitantes de las comunidades indígenas, aseos como: lavado de manos, gel antibacterial, limpieza de casa, utilizar plantas medicinales como mecanismo de prevención como Eucalipto, Sauco, Jengibre, Ajo, Tomillo en infusión, entre otros.
- El control de la guardia indígenas estará activado las 24 horas en los diferentes puntos de control.
- El programa de salud del resguardo SISPI estará informando por medio de la comunicación propia y otros medios sobre la evolución y las orientaciones del covid-19.

ATENTAMENTE:

COMUNIDADES DEL RESGUARDO INDIGENA TRIUNFO CRISTLA PAEZ

LEASE, PUBLICASE Y CUMPLACE

MANDATO APROBADO POR LAS AUTORIDADES Y LAS CINCO COMUNIDADES INDÍGENAS DEL RESGUARDO TRIUNFO CRISTAL PÁEZ .

MARZO 20 DE 2020

TEGIENDO LA DEFENSA DEL TERRITORIO Y LOS DERECHOS INDIGENAS

Oficina Carrera 15 N° 6-41 Tel: 2643944 -3015038683-3043710032

Email: resguardindigenacristalpaez@yahoo.es

Fuente: [Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2020].

ANEXO 4: Asamblea del 20 de marzo del 2020 sobre Mandato de control territorial**Figura 18.**

Asamblea general sobre el mandato territorial



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2022].

ANEXO 5: Rituales practicados en el Resguardo Triunfo Cristal Páez

Figura 19.

Recibimiento del nuevo año Nasa, celebración del “SEK BUY” el 21 de junio.



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2022].

Figura 20.

Celebración del RITUAL DEL “CXAPUC,” compartir los alimentos con los seres que ya no están en el espacio físico.



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2022].

Figura 21.

Sitio sagrado “lagunas del páramo las hermosa” y “Chorrera los patos” donde se da lugar a la armonización y refrescamientos por parte de los THE’ WALA (médicos tradicionales) a los cabildantes y comuneros.



Fuente: [Imágenes proporcionadas por el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 2022].